



(De este trabajo surgió el libro publicado por la Editora Capitán San Luis, con muy pocos cambios, ya que el índice, los títulos, y el texto, salvo mínimas correcciones es idéntico)

# ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN.....</b>	<b>4</b>
<b>CAPÍTULO I.....</b>	<b>8</b>
Preámbulo.....	8
La posición asumida por la Administración Kennedy después de Girón.....	9
El Grupo de Estudios sobre Cuba, de Maxwell Taylor. Las directivas del Consejo de Seguridad Nacional. Los criterios de los asesores de Kennedy.....	14
La Conferencia de Lyman Kirkpatrick en la Escuela Superior de la Marina de Guerra de los Estados Unidos: una visión operativa acerca del trabajo de la CIA en la Operación Pluto...	30
<b>CAPÍTULO II.....</b>	<b>42</b>
OPERACIÓN MANGOSTA.....	42
LA OPERACIÓN MANGOSTA APARECE EN LA ESCENA.....	45
LA OPERACIÓN MANGOSTA: SU EXPRESIÓN EN CUBA. LOS EMPEÑOS DE LA ADMINISTRACIÓN KENNEDY DIRIGIDOS A EXPORTAR LA CONTRARREVOLUCIÓN A CUBA. EL DESCALABRO DE LOS PLANES SUBVERSIVOS CONTRA LA REVOLUCIÓN: CAUSAS Y EFECTOS.....	74
EL GRUPO DE MISIONES ESPECIALES DE LA CIA. PAPEL QUE DESEMPEÑÓ EN LA ESTRATEGIA CONTRA CUBA EN EL PROGRAMA MANGOSTA. LA OPERACIÓN CUPIDO. ....	89
EL OCASO MANGOSTA.....	96
<b>CAPÍTULO III.....</b>	<b>101</b>
Programa de Múltiple Vía.....	101
LA ESTRATEGIA DE KENNEDY HACIA CUBA EN EL AÑO 1963.....	101
LAS ORGANIZACIONES CONTRARREVOLUCIONARIAS EN LOS ESTADOS UNIDOS Y LA ACTIVIDAD DE LA CIA.....	112
EL APOCALIPSIS DE LA CONTRARREVOLUCIÓN EN EL TEATRO OPERATIVO.....	129
LA DIPLOMACIA NORTEAMERICANA EN EL PROGRAMA DE MÚLTIPLE VÍA.....	133
<b>CAPITULO IV .....</b>	<b>136</b>

GUERRA ENCUBIERTA DESPUÉS DE KENNEDY.....	<b>136</b>
LA ESTRATEGIA POLÍTICA DE LA ADMINISTRACIÓN JOHNSON HACIA CUBA. LA AGRESIVIDAD PERMANENTE.....	<b>146</b>
LOS AGENTES DE LA CIA EN EL TEATRO OPERATIVO.....	<b>152</b> ¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
PROYECTO AM/LASH: EL COMLOT DE LA CIA PARA DESTRUIR LA REVOLUCIÓN CUBANA SE DESVANECE.....	<b>165</b>
LAS OPERACIONES PARAMILITARES : LA II GUERRILLA NAVAL. LAS ACCIONES DE ELOY GUTIÉRREZ MENOYO. LOS COMANDOS L DE ANTONIO CUESTA .....	<b>182</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>191</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>194</b>

## **PRESENTACIÓN.**

Puede afirmarse que la Revolución Cubana del Primero de Enero de 1959 es el hecho político más trascendental de la historia latinoamericana y caribeña en el siglo XX.

En épica hazaña la nación cubana llevó a cabo la insurrección armada victoriosa contra una dictadura impuesta desde los centros de poder de los Estados Unidos. El enclave neocolonial se transformó así en un país libre y soberano, con plena independencia política y económica.

Pero el imperialismo norteamericano no aceptaba la legitimidad de ese proceso, que había demostrado la factibilidad de una revolución en contra de su voluntad.

Principios esenciales de la doctrina de la seguridad estadounidense fueron vulnerados. En la lógica de las tesis sobre el fatalismo geográfico, la Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto, y el Panamericanismo, la revolución cubana era esencialmente irracional y subversiva. El pragmatismo de los descendientes de Thomas Jefferson y John Quincy Adams, de William McKinley y Theodore Roosevelt no se abstuvo de emprender tácticas y estrategias diseñadas para aniquilar una nación, una ideología y una cultura.

El fundamento geopolítico, geoestratégico y geoeconómico de los propósitos de la diplomacia norteamericana es la clave para comprender y entender el núcleo de la política que se trazó contra Cuba y que, a fines de siglo, está vigente, a pesar de los nuevos escenarios y actores internacionales.

Es precisamente este contexto en el que se desarrollaron las operaciones encubiertas de la CIA y la actividad de las organizaciones contrarrevolucionarias encaminadas a destruir el socialismo cubano.

Las Operaciones Pluto, Mangosta, el Programa de Múltiple Vía, el programa subversivo de la Administración Johnson, constituyen el objeto de estudio de

esta investigación, consagrada a dilucidar esencia y contenido de los más siniestros planes de inteligencia, subversión, terrorismo y guerra psicológica jamás desplegados por la comunidad de inteligencia de los Estados Unidos contra una nación extranjera.

Los objetivos definidos en el diseño teórico - conceptual estaban dirigidos a:

- explicar el contexto histórico en que se gestan e instrumentan las diferentes operaciones estudiadas;
- identificar las direcciones principales de la Operación Pluto, la Operación Mangosta, el Programa de Múltiple Vía y el programa subversivo de la Administración Johnson;
- caracterizar, desde los enfoques de la sociología marxista, el teatro de operaciones en el que se enfrentan, por una parte, los Órganos de la Seguridad del Estado de la Revolución, y por otra, la comunidad de inteligencia de los Estados Unidos y las organizaciones contrarrevolucionarias que operaban en el interior y el exterior;
- definir las bases de sustentación de la consolidación de los éxitos y victorias de la revolución para derrotar los planes e intenciones de las fuerzas enemigas, y las vulnerabilidades y debilidades de la CIA y la contrarrevolución que las condujeron a su holocausto operativo.

En la ejecución de estas tareas científicas se procesó, clasificó, analizó y evaluó documentación de los archivos del Ministerio del Interior y del Centro de Investigaciones Históricas de la Seguridad del Estado. Se tuvo acceso a importantes investigaciones teórico - operativas sobre operaciones encubiertas de la CIA contra Cuba. Además, se revisaron publicaciones de expertos en asuntos de seguridad nacional de Cuba, la Unión Soviética, República Democrática Alemana y Estados Unidos.

Fueron considerados los resultados y enfoques de cuatro tesis de doctorado sobre la formulación de la política de Estados Unidos hacia Cuba de las que el autor de esta investigación fue tutor. Expertos y especialistas en asuntos de la

seguridad del estado fueron consultados, lo que permitió esclarecer incógnitas y perfeccionar el estudio.

Además, se evaluaron los documentos desclasificados recientemente por la CIA, el Pentágono y el Departamento de Estado.

La experiencia operativa del autor como oficial, analista y especialista en asuntos referidos a la seguridad del estado contribuyó a la realización del trabajo.

En el escenario actual de confrontación en el campo de las ideas, la cultura y la política en el que se expresa con nitidez impar el diferendo CUBA - Estados Unidos, adquiere importancia y significación creciente, la exposición, descripción y explicación de la génesis y desarrollo de las operaciones de subversión y terrorismo de los servicios de inteligencia de los Estados Unidos contra la nación cubana.

Hoy como ayer los Estados Unidos no renuncian a su pretensión hegemónica y anexionista en relación con la isla indómita. Como siempre, desde el pasado siglo, Cuba defiende su derecho a la independencia, la soberanía, la justicia social, la dignidad, asociados ahora, en el umbral del siglo XXI al socialismo autóctono y autónomo, surgidos al calor de los combates y luchas de liberación nacional de las últimas cinco décadas.

En el extenso expediente de la CIA están registradas y documentadas las más tenebrosas actividades de subversión y terrorismo contra un país latinoamericano y caribeño. No fueron escatimados recursos humanos , ni tecnologías, ni imaginación.

Destruir a Cuba ha sido el sueño y pesadilla de nueve administraciones norteamericanas. El poderoso escudo de la Revolución lo ha frustrado. La resistencia del pueblo constituye un importante capítulo en la historia de Cuba en el que se destacan los combatientes de los Órganos de la Seguridad del Estado, hombres y mujeres, y miles de colaboradores anónimos que no vacilaron en arriesgar y en algunos casos ofrendar sus vidas en defensa de los

nobles ideales que los inspiraron a defender la Patria dentro de las filas del enemigo.

El autor parte del principio de que nos asiste la razón y la verdad: ambas son siempre revolucionarias. Cuarenta años de confrontación abierta u oculta ha sido la gran escuela en que se ha forjado la voluntad y espíritu de resistencia nacional, a cuya vanguardia marcha Fidel y la dirigencia histórica de la Revolución.

Con esta investigación se aspira a que oficiales, especialistas y académicos consagrados al estudio de las relaciones Cuba-Estados Unidos, puedan disponer de datos, informaciones, evaluaciones y análisis de utilidad para la labor que desarrollan y contribuir así a la consolidación de la cultura política de profesionales, obreros, técnicos, jóvenes y estudiantes.

# CAPÍTULO I

## *PREAMBULO*

Después de la derrota militar en abril de 1961 en las arenas de Playa Girón de la Brigada de Asalto 2506, destacamento paramilitar que la CIA, apoyada por el Pentágono, había organizado, financiado y entrenado con plena autorización presidencial, la Administración Kennedy se vio forzada a realizar una evaluación de las causas del fracaso de la operación con vistas a determinar el curso de su futura política con relación a Cuba.

Girón no sólo significó la primera derrota militar en la historia de los Estados Unidos, sino que reflejó otros aspectos trascendentales. El socialismo cubano, proclamado horas antes de la invasión había quebrantado el mito del fatalismo geográfico, cuestionado la actualidad y vigencia de los postulados de la Doctrina Monroe a mediados del siglo XX y el núcleo central de ésta: el Destino Manifiesto.

La leyenda de la infalibilidad de la CIA, elaborada con precisión matemática por los centros de propaganda norteamericanos, se esfumó en el cielo y la tierra cubanos en abril de 1961. En el tiempo histórico de 72 horas la heroicidad del pueblo cubano abrió una nueva fase en las relaciones interamericanas, y la tesis leninista, defendida con vehemencia por Ho Chi Minh en los veinte, acerca de la relación entre la lucha de liberación nacional y el socialismo, hizo acto de presencia en Nuestra América, integrada al ideario nacionalista, antimperialista y popular de la Revolución cubana, expresado en su forma más nítida en la obra de José Martí.



## *LA POSICIÓN ASUMIDA POR LA ADMINISTRACIÓN KENNEDY DESPUÉS DE GIRÓN*

John F. Kennedy, el más joven presidente electo de los Estados Unidos y primer católico que llegó a ocupar la más elevada responsabilidad al frente de esta nación, era el más destacado representante del pensamiento liberal norteamericano de la posguerra que abogaba por un proceso de renovación del capitalismo en el país y la formulación de nuevas estrategias de política exterior encaminadas a promover el liderazgo mundial de los Estados Unidos, contener para luego erosionar el socialismo, e impedir y prevenir las revoluciones en el Tercer Mundo.

Durante la campaña electoral de 1960 Kennedy<sup>1</sup> se había expresado en términos agresivos en relación con Cuba, insistía en la necesidad de incorporar a la OEA en el enfrentamiento a la Revolución, la legitimidad de la Doctrina Monroe para justificar cualquier acción contra ésta y defendía la ayuda a las organizaciones contrarrevolucionarias no batistianas.

Después de Girón se vio ante el dilema esencial que caracterizaría hasta nuestros días las relaciones cubano-norteamericanas: qué política diseñar, qué estrategia seguir.

Pudo escoger entre dos variantes. La primera se correspondía con un análisis objetivo y pragmático, a la vez que racional, que le permitiera valorar el verdadero carácter, esencia y proyecciones de la Revolución cubana en tanto proceso político y autóctono, no derivado de la Guerra Fría. De este modo, habría que examinar vías, formas y métodos con el propósito de establecer una comunicación y un diálogo con Cuba. La otra variante consistía en insistir en la

---

<sup>1</sup>Paradójicamente, en 1959, Kennedy había valorado de manera positiva el triunfo revolucionario del 1ro. de Enero y reconocido el papel desempeñado por Fidel Castro al frente de la lucha contra la tiranía.

destrucción de la Revolución con todos los recursos posibles. Kennedy no vaciló y optó por la violencia contrarrevolucionaria.

Es importante identificar, en sus rasgos generales, los enfoques que originan esta decisión, y que se manifiestan en los siguientes aspectos:

- . Cuba era examinada desde la perspectiva de la seguridad nacional de los Estados Unidos y constituía una amenaza para esa nación. El 20 de abril de 1961 John F. Kennedy declaraba: "... si alguna vez pudiera parecer que la doctrina inter-americana y de no intervención encierran o sencillamente ocultan una política de no acción --si las naciones de este hemisferio fracasan en cumplir sus compromisos contra la penetración comunista del exterior-- deseo que se comprenda con claridad que este gobierno no vacilará en cumplir sus obligaciones primarias, que se corresponden con la seguridad de su propia nación"<sup>2</sup>
- . A los Estados Unidos correspondía asumir la dirección en el enfrentamiento a los procesos revolucionarios en la América Latina, influidos por la victoria de la Revolución cubana.

Así en la edición del 20 de abril de 1961 el diario New York Times da a conocer las siguientes declaraciones de Kennedy: "... el mensaje de Cuba, de Laos, de América Latina, esos mensajes son los mismos. Las sociedades complacientes, indulgentes consigo mismo, y débiles, están a punto de ser arrastradas junto a los escombros de la historia. Sólo los fuertes, los laboriosos, sólo los audaces, sólo los visionarios, los que determinan la verdadera naturaleza de nuestra lucha, pueden posiblemente sobrevivir. Estoy comprometido con la supervivencia y éxito de nuestro sistema, no obstante el costo, no obstante el peligro".

- . El interés nacional de los Estados Unidos (uno de los componentes esenciales de su seguridad nacional) requería subordinar la actividad de la contrarrevolución a los lineamientos de la política de Washington contra la isla.

---

<sup>2</sup>Associated Press, 20 de abril de 1961. Tomado del libro "Cuba: An American Tragedy". Robert Scheer y Maurice Zeitlin. Penguin Books, 1964.

Según testimonios ofrecidos por José Miró Cardona, principal dirigente del Consejo Revolucionario Cubano (bloque de organizaciones contrarrevolucionarias fomentadas por la CIA en el período anterior a Playa Girón) el 4 de mayo de 1961 Kennedy se reunió con él.

Miró Cardona afirmó que la reunión era "para proyectar el futuro inmediato de Cuba". En la descripción de este encuentro relata lo siguiente:

"Su ofrecimiento (del Presidente Kennedy) de cooperación fueron definitivos, y su respaldo fue total y absoluto... se hizo posible el apoyo a las fuerzas clandestinas en Cuba y se estableció el primer programa de reclutamiento de voluntarios cubanos en diferentes unidades militares de los Estados Unidos para el período de entrenamiento de muy corta duración-- posteriormente habrían de ser agrupados con sus propios oficiales en un solo cuerpo de ejército en un período de tiempo cuando nosotros decidiéramos que fuera oportuno".<sup>3</sup>

La Revolución cubana significó la pérdida de aproximadamente mil millones de dólares invertidos por el capital norteamericano en la isla. Estos inversionistas ejercían, a través de sus grupos de acción política en el Congreso de los Estados Unidos fuertes presiones sobre el gobierno de Kennedy para que organizara planes de desestabilización contra el gobierno cubano encaminados a destruir la revolución. En estas presiones participaron activamente los principales medios de propaganda de los Estados Unidos, así como la emigración contrarrevolucionaria radicada en ese país, controlada por la burguesía que se había marchado de Cuba e invertido importantes capitales en el estado de la Florida y cuya ideología se sustentaba en el neo-anexionismo y el anticomunismo.

En alianza con los batistianos y grupos terroristas amparados por la CIA, la burguesía cubana en los Estados Unidos habría de auspiciar en los años ochenta la formación de la Fundación Nacional Cubano Americana, estimulados y alentados por el Presidente Reagan.

---

<sup>3</sup>New York Times, 19 de abril de 1963. Tomado del libro "Cuba: An American Tragedy". Robert Scheer y Maurice Zeitlin. Penguin Books,

- . En su estrategia contra el socialismo y en especial los movimientos de liberación nacional, Kennedy atribuía suma importancia a la actividad de operaciones especiales. No por mera causalidad priorizó al máximo las operaciones de las boinas verdes, creó los Cuerpos de Paz, perfeccionó el asesoramiento a los cuerpos de policía en América Latina y auspició operaciones de diversión político-ideológica.

En un encuentro realizado con especialistas de la comunidad de inteligencia de los Estados Unidos, John F. Kennedy expuso su pensamiento en torno a las acciones subversivas. Expresó: "en la medida en que los medios militares se tornan más mortíferos, que una creciente cantidad de países tienen acceso a ellos, la guerra de subversión, la guerra de guerrilla y otras formas de lucha adquieren mayor significación. En la medida en que las armas termonucleares sean más poderosas, y existan menos posibilidades para su empleo, las operaciones subversivas desempeñan un papel cada vez más relevante".<sup>4</sup>

El principio de la *respuesta flexible* anunciado por Kennedy como núcleo de su proyecto de política exterior comprendía:

- . la conjugación de medidas económicas, sociales y políticas expresadas en programas reformistas;
- . la formulación de una diplomacia activa y reactiva;
- . el desarrollo de operaciones de diversión político-ideológica;
- . el desencadenamiento de guerras locales para contrarrestar la actividad de los movimientos revolucionarios. Quedaba expuesta así lo que posteriormente sería conocido como conflicto de baja intensidad, cuyo primer ensayo se realizó contra Cuba en la etapa posterior a Girón, y que estaría presente en la política de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe hasta los años noventa.

Un análisis de la actividad desplegada por las tropas especiales del Pentágono en regiones del Tercer Mundo se encuentra en el capítulo 4, *la epidemia verde*, (en obvia referencia a las boinas verdes) del libro Los Secretos de los servicios

---

<sup>4</sup>Nicht Länger Geheim. Editora Militar, Berlín 1969

secretos de los Estados Unidos, publicado por la Editora Alemana de Ciencias, Berlín, 1975, escrito por un colectivo de autores expertos en inteligencia. Mencionados en este capítulo se encuentran los Generales Maxwell Taylor y Edward Lansdale, a los que Kennedy encargaría la formulación de la guerra subversiva contra Cuba posterior a Girón.

*El Grupo de Estudios sobre Cuba, de Maxwell Taylor. Las directivas del Consejo de Seguridad Nacional. Los criterios de los asesores de Kennedy.*

A raíz del fracaso de Playa Girón, el Presidente Kennedy confió al General Maxwell Taylor la misión de describir, explicar y establecer conclusiones sobre las causas que determinaron la debacle de la Operación Pluto. La designación de Taylor no constituía una mera casualidad; era la señal de la presencia del Pentágono como una importante fuerza en los nuevos planes subversivos que se habrían de gestar contra Cuba.

En carta del 22 de abril de 1961, John F. Kennedy impartía las siguientes instrucciones al General Taylor: "examinar de cerca todas nuestras prácticas, y programas en las áreas de las actividades militares y paramilitares, insurgencia y contrainsurgencia que no sean de guerra abierta. Pienso que necesitamos reforzar nuestro trabajo en este campo. En el transcurso de este estudio espero le preste especial atención a las lecciones que pueden aprenderse de los recientes acontecimientos en Cuba".<sup>5</sup>

Ese mismo día se realizaba la primera reunión del Grupo de Estudios del General Taylor para las investigaciones sobre operaciones contra Cuba desarrolladas por la CIA. Es importante mencionar su composición, pues estaba integrado por quienes habían ocupado responsabilidades directas en la ejecución de la Operación Pluto y por quienes posteriormente asumieron la dirección de la Operación Mangosta en 1962.

---

<sup>5</sup>Documento desclasificado por el gobierno de Estados Unidos denominado Memorandum para el expediente por el Jefe de la División del Hemisferio Occidental, Dirección de Planes, Agencia Central de Inteligencia. Archivo del Centro de Investigaciones Históricas de la Seguridad del Estado (CIHSE)

PARTICIPANTES:

Miembros del Grupo de Estudios:

General Maxwell Taylor

Fiscal General Robert Kennedy

Almirante Arleigh Burke Allen Dulles

Representantes del Departamento de Defensa:

Mayor General David W. Gray

Coronel C.W. Shuler

Comandante Mitchell

Personal de la CIA:

General C.P. Cabell

C. Tracy Barnes

Coronel J.C. King

Jacob D. Esterline

Censurado

Coronel Jack Hawkins.

De manera significativa, a menos que no mencione o sea el nombre censurado en el documento, en este grupo de trabajo no aparece Richard Bissell, jefe de los servicios clandestinos de la CIA, arquitecto principal de la Operación Pluto y uno de los fundadores de la Agencia Central de Inteligencia.

El análisis de los puntos abordados en esta reunión arrojan mucha luz sobre las operaciones contra Cuba desarrolladas por la CIA en cumplimiento de los lineamientos de la política exterior de gobierno norteamericano.

El Coronel King (Jefe de la División del Hemisferio Occidental de la CIA, a la que se subordinaba en ese entonces el grupo operativo de trabajo contra Cuba) explicó que en 1958, (a finales), la CIA realizó dos intentos por impedir que las fuerzas revolucionarias encabezadas por Fidel Castro tomaran el poder político en Cuba. En noviembre de 1958 se había contactado a Justo Carrillo del Grupo Montecristi para forjar un plan que impidiera la victoria del Ejército Rebelde y desplazara a Fidel Castro como el principal dirigente de movimiento revolucionario que se enfrentaba a la tiranía. En diciembre de 1958, el ex-embajador William Pawley, con el apoyo del Jefe del Centro CIA en La Habana, se acercaron a Batista y le propusieron la creación de una junta de gobierno a la que este le entregaría el poder.

En la reunión un especialista de la Agencia Central de Inteligencia, no identificado, explicó que el 21 de septiembre de 1959 asumió la responsabilidad de planificar la acción potencial de la CIA en situaciones de contingencia, que pudieran desarrollarse en América Latina. La mayoría de los países de América Central (Guatemala, Nicaragua, Honduras, El Salvador) fueron identificados como problemas potenciales de contingencia debido a la inestabilidad de sus gobiernos. Haití y Santo Domingo eran objetivos de alta prioridad. En América del Sur, Paraguay, Bolivia, Argentina estaban incluidos entre los países que se requerían ser estudiados. Cuba constituía el objetivo número uno para la planificación de contingencia. Se consideró, además, que desde la perspectiva de los Estados Unidos, la situación cubana continuaba deteriorándose y en diciembre de 1959 se decidió que la CIA necesitaba considerar urgentemente la activación de dos programas:

1. la selección, reclutamiento y cuidadosa evaluación (incluyendo aspectos médicos, psicológicos, psiquiátricos y polígrafo) de aproximadamente 35 cubanos, preferentemente con previa experiencia militar para un programa de entrenamiento intensivo que los capacitara para ser instructores en varias especialidades paramilitares (incluyendo liderazgo, sabotaje, comunicaciones, etc.)...



2. realizar clandestinamente un entrenamiento de reclutas cubanos que se organizarían en pequeños equipos similares al concepto de fuerzas especiales de los Estados Unidos e infiltrarlos como clavistas en áreas de Cuba en las que se habrían identificado focos de oposición que requerían entrenamiento especializado, dirección y aseguramiento militar.

Jacob D. Esterline, uno de los jefes de Grupo Operativo de la CIA que trabajaba contra Cuba, hizo un análisis de la Fuerza de Tarea que se había organizado para realizar acciones contra Cuba ( Cuba Task Force) y los pasos que condujeron al informe presentado al Presidente Eisenhower el 14 de marzo de 1960, que fue la primera autorización para montar una operación encaminada a derrocar al gobierno revolucionario cubano.

Los especialistas de la CIA confirmaron que el plan contra Cuba fue concebido en cuatro direcciones principales: 1. Creación de la oposición política; 2. Medios de transmisiones contra Cuba; 3. Creación de una fuerza paramilitar fuera de Cuba que exigía una cantera de dirigentes; 4. Inteligencia encubierta y acciones originadas dentro de Cuba.

Resulta evidente, a partir de la información consultada, que ya en otoño de 1960 la CIA reconocía que sus planes originales concebidos en la Operación Pluto estaban condenados a fracasar, de modo que el concepto de fuerza paramilitar se traducía ahora en Brigada de Asalto (fuerza de invasión militar). En términos operativos esta decisión expresa una disfunción en tanto una operación encubierta (covert operation) se convirtió en una operación abierta (overt operation).

Esta decisión se ajustaba a una realidad operativa que no podía ignorarse, y estaba determinada por diferentes factores:

1. Incapacidad del Frente Revolucionario Democrático, creado en junio de 1960 a instancias de la CIA, para promover los objetivos políticos trazados: desencadenar un levantamiento armado en Cuba.
2. La contrarrevolución interna no pudo desarrollar un movimiento guerrillero efectivo, como se esperaba. En noviembre de 1960 la CIA llegó a la conclusión

de que los grupos contrarrevolucionarios alzados en el Escambray atravesaban una situación difícil, no representaban una amenaza para la estabilidad de la Revolución. Por consiguiente habría que reconsiderar este problema.

3. A pesar de los recursos empleados por la CIA había una fuerza marítima que hacía operaciones para exfiltración e infiltración de agentes, introducción de armas y otros materiales con sólo 30 % de posibilidades de éxito. Según consideraciones de Esterline, uno de los jefes del Grupo Operativo de la CIA, los drops aéreos, eran de baja efectividad, las redes de agentes CIA que operaban en Cuba no estaban en condiciones de cumplir los objetivos trazados en la Operación Pluto con vistas a desencadenar la insurrección armada en la isla.

En los primeros momentos de su creación el Grupo de Estudios sobre Cuba examinó además otros problemas neurálgicos en torno a la Operación Pluto como fueron:

1. El Departamento de Estado había evidenciado su preocupación por los centros de instrucción militar instalados en Nicaragua y Guatemala a partir del incremento de las fuerzas que se entrenaban. Solicitó a la CIA la retirada de Guatemala e instalar una base en territorio de los Estados Unidos, lo que fue descartado.
2. La tesis de Richard Bissell de que el empleo de la fuerza aérea provocaría un golpe que pudiera conducir a un levantamiento general o la formación de unidades guerrilleras más grandes en las montañas con las que los contrarrevolucionarios en las ciudades pudieran unir sus fuerzas.
3. Los criterios expuestos por el Coronel Jack Hawkins, planificador militar de la Operación Pluto, de que él nunca definió el empleo de la Brigada de Asalto con fines políticos.
4. Versiones de una reunión sostenida en el Consejo de Seguridad Nacional en las que se expresaban dudas acerca de que una fuerza encubierta pudiera tener éxito, y que, en consecuencia se requería una acción abierta.

5.La racionalidad del documento NSC 5412, uno de los documentos más secretos del gobierno de los Estados Unidos que autorizaba a la CIA llevar a cabo operaciones paramilitares.

Dispuesto a intensificar la labor subversiva contra Cuba, John Kennedy, en medio de las deliberaciones que hacía el Grupo de Estudios sobre Cuba sobre las causas del fiasco de Girón y la formulación de propuestas políticas, traza en el interim lineamientos dirigidos a socavar el socialismo en Cuba. Estos se caracterizan por un nivel de integración de factores políticos, militares, económicos, diplomáticos, inteligencia y de propaganda encuadrados en la estrategia de desgastar y destruir a Cuba atacando todos los flancos; era la Blitzkrieg (guerra relámpago) de los Kennedy que habían colocado la cuestión cubana en el centro de la política de los Estados Unidos hacia América Latina.

El memorandum de acción del Consejo de Seguridad Nacional No. 2413, de fecha 4 de mayo de 1961 contiene las direcciones principales de la estrategia de subversión y terrorismo diseñada por Kennedy para el resto de 1961. Personalmente el presidente se encargaría de impartir las instrucciones pertinentes.

Los elementos que caracterizan esta estrategia se expresan en las siguientes indicaciones establecidas por el Consejo de Seguridad Nacional:

- 1.La política de Estados Unidos se orienta al derrocamiento de Castro. Con posterioridad se revisará el asunto para acciones futuras.
- 2.Los Estados Unidos no emprenderán una intervención militar en Cuba, pero no se descarta esta acción en el futuro como una vía para solucionar el conflicto.

El 1 de mayo de 1961 el Secretario de Defensa de los Estados Unidos John McNamara había remitido a los jefes del Estado Mayor Conjunto el plan de contingencias para Cuba.

El contenido de éste comprendía:

- . proyecto de invasión de tropas de Estados Unidos a Cuba.

- . empleo de 60 000 tropas terrestres, excluyendo unidades aéreas y navales.
  - . los preparativos se llevarán a cabo en 25 días.
  - . el objetivo del plan consistía en ocupar la isla en 8 días, aunque se consideraba que las FAR pasarían a librar la guerra de guerrillas contra los invasores en las montañas de Oriente y el Escambray.
3. Los Estados Unidos no establecerían bloqueo naval ni desencadenarían ataques aéreos contra la isla.
  4. La actividad de inteligencia oportuna y adecuada adquiere mayor relevancia, en particular la información militar referida al incremento de la ayuda militar procedente de la URSS y China a fin de mantener capacidades de intervención de los Estados Unidos a niveles adecuados.
  5. Los medios de prensa de los Estados Unidos deben denunciar al gobierno de Cuba por sus "acciones terroristas", así como destacar la posibilidad de una intervención militar de los Estados para poner fin a estas acciones.
  6. La CIA, junto a otras instancias del gobierno de los Estados Unidos, haría estudios sobre posible vulnerabilidades y debilidades de las personas que ocupan cargos de dirección en el gobierno cubano.
  7. Las relaciones del gobierno de los Estados Unidos con el Consejo Revolucionario Cubano se mejorarían, aunque no se le reconoce como gobierno en el exilio.
  8. No se habría de organizar una fuerza militar independiente de los emigrados cubanos, pero era de recomendar se estimulara su incorporación al ejército de los Estados Unidos, según planes del Secretario de Defensa.
  9. Por el momento la opción de imponer el bloqueo se posponía, pero el Departamento de Estado era orientado a elaborar un análisis acerca de las consecuencias que tendría para Cuba este bloqueo. Cuando se instrumentara debía ser total, excepto en el renglón de las medicinas.

10. Definiciones en cuanto a la política a desarrollar con América Latina fueron establecidas, en relación con los siguientes aspectos:

- . ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba;
- . control de las actividades de agentes de la inteligencia cubana en la región;
- . prevenir el envío de armas a Cuba;
- . limitar las relaciones económicas con Cuba;
- . crear una fuerza de seguridad en el Caribe;
- . iniciar un patrullaje naval en el Caribe para impedir la intervención de Cuba en otros países del área;
- . denunciar a Fidel Castro como agente del comunismo internacional por todas las naciones de este hemisferio.

11. La Alianza para el Progreso adquiere una significación mayor en tanto se insiste en la introducción rápida de proyectos de desarrollo social seleccionados; se acelera la entrega de ayuda latinoamericana y nuevos recursos adicionales para el desarrollo económico y social de América Latina eran otorgados, incluyendo la consideración de asignaciones adicionales para préstamos de desarrollo a un nivel de 200 hasta 400 millones de dólares.

12. La USIA (Agencia de Información de los Estados Unidos) fue responsabilizada con el aumento de la programación existente en América Latina, aunque por el momento no se iniciaba la guerra electrónica contra Cuba; grupos no norteamericanos (es decir, grupos de la emigración contrarrevolucionaria) debían tener acceso a los medios de propaganda.

13. Oficiales de las fuerzas armadas de los Estados Unidos examinarían conjuntamente con oficiales de las fuerzas armadas de América Latina la percepción de amenaza que significaba Cuba para la región.

14. El Departamento de Estado de los Estados Unidos debiera preparar un informe sobre una posible base jurídica para una efectiva acción anticomunista.

Un objetivo importante de las campañas de propaganda en que se empeña la administración norteamericana al finalizar el primer semestre de 1961 se relaciona con la presentación de una nueva imagen pública de la Revolución Cubana en el mundo.

Los asesores de Kennedy (en especial su ayudante especial Arthur Schlesinger) evaluaron que los medios de prensa de los países del hemisferio occidental reflejaban incorrectamente el diferendo entre Cuba y los Estados Unidos; pues según ellos, las informaciones que elaboraban tendían a presentar el conflicto como resultado de las contradicciones entre el gobierno de Fidel Castro y la emigración contrarrevolucionaria en los Estados Unidos, cuando en realidad, la confrontación concernía a dos posiciones excluyentes entre sí: la tendencia comunista o totalitaria (Cuba, de facto aliada a la URSS), y la libertaria y democrático-social (la emigración contrarrevolucionaria, de facto aliada a los Estados Unidos).

En este sentido los métodos propuestos por los asesores de seguridad nacional proponían revelar, según ellos, el carácter de la revolución en Cuba como "revolución traicionada" y proyectar una imagen progresista del Consejo Revolucionario Cubano y su voluntad política para salvar a Cuba del comunismo. Los siguientes datos debían manipularse para ser efectiva la propaganda:

- . no admitir el criterio de que la política de los Estados Unidos favoreció las relaciones de Fidel Castro con la URSS;
- . ya en 1959 Cuba asumió el curso de la política comunista;
- . la primera respuesta de los Estados Unidos fue en el año 1960 con la supresión de la cuota azucarera;
- . la necesidad de exponer el creciente carácter comunista del gobierno cubano;
- . la importancia de elaborar historias acerca del terrorismo desatado en Cuba posterior a Girón.

La intención de presentar otra imagen de Cuba se encontraba influida por los resultados revelados en una encuesta de la Gallup, según la cual un 65.4 % del pueblo norteamericano estaba en contra de la intervención armada y sólo el 44,41 % favorecía la ayuda indirecta a la contrarrevolución.

El 13 de junio de 1961 el Grupo de Estudios sobre Cuba eleva al Presidente de los Estados Unidos el dictamen acerca de la Operación Pluto.<sup>6</sup>

Al interpretar este dictamen se deducen y concluyen los siguientes enfoques:

- 1.La Operación Pluto en su carácter y esencia no se correspondía con el concepto de operación encubierta tal como se define ésta por el Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos.

Esta parte del dictamen afirma:

"Una operación paramilitar de la magnitud de Zapata (se refiere a la Operación Pluto) no puede ser preparada y conducida de manera tal que todo el apoyo norteamericano de ésta y en relación con ésta pudiera ser plausiblemente negado..."<sup>7</sup>

- 2.La Agencia Central de Inteligencia estimó erróneamente las dimensiones fuera del contexto operativo que pudiera asumir la operación.

En el dictamen se expresa:

"Alrededor de noviembre de 1960 se debió reconocer la imposibilidad de desarrollar Zapata como una operación encubierta de la CIA. Se debió reconocer y revisar esta situación. La decisión posterior hubiera sido entonces limitar los esfuerzos para alcanzar la cobertura al nivel y naturaleza de participación norteamericana y asignar la responsabilidad de la operación marítima al Departamento de Defensa. En este caso, la CIA hubiera ayudado a

---

<sup>6</sup>Memorandum No.3 Información Desclasificada. Archivo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos. Archivos CIHSE.

<sup>7</sup>Idem

ocultar la participación de Defensa. De fracasar esta reorientación se debió abandonar el proyecto"<sup>8</sup>

3. Se violó abiertamente el principio de cooperación y coordinación que rige en la política del gobierno de los Estados Unidos. Así se expone en el dictamen:

"Una vez que se definió la necesidad de la operación, su éxito debió haber sido la consideración primaria de todas las agencias del gobierno. Las restricciones operativas diseñadas para proteger su carácter encubierto debieron ser aceptadas sólo si no se limitaban la posibilidad de éxito. En realidad los dirigentes de la operación estaban obligados a ajustar el plan en el marco de las cambiantes reglas del juego expuestas por consideraciones no militares que a menudo tenían serias desventajas operativas."

4. Otro aspecto señalado en el dictamen se relaciona con la presentación del contenido y significación de la operación a los dirigentes políticos. Así se manifiesta que: "los jefes de la operación no presentaron siempre su caso con suficiente fuerza y claridad a los funcionarios principales del gobierno para permitir que estos apreciaran las consecuencias de algunas de sus decisiones. Esta observación se aplica en particular a las circunstancias que se relacionan con la cancelación de los golpes del Día D".

5. Se especifica con claridad que las perspectivas de éxito eran dudosas a partir de una ausencia de integralidad en el enfoque con que se montó la operación, pues según el dictamen: "hubo un carácter marginal en la operación que aumentó con cada limitación adicional y que produjo una seria duda con relación al éxito final. La fuerza de desembarco era pequeña en relación con la cabeza de playa de 36 millas de extensión y la probable reacción enemiga. El apoyo aéreo era escaso en pilotos si se requería una cobertura para un período largo. No hubo aviones de combate para hacer huir a los aviones de Castro que escaparon de los ataques aéreos iniciales".

Además, deduce que "había pocos reemplazos para las pérdidas en combate que tuvo lugar en tierra y aire. Se supone que la aprobación de una operación

---

<sup>8</sup>Idem



tan marginal por muchos oficiales fue influida por la sensación de que la Brigada era un recurso que se desgastaba y que tendría que ser utilizada lo más rápido posible pues el tiempo estaba en nuestra contra, y que esta operación era la mejor forma de aprovecharlo. Así, las consecuencias de desmovilizar la Brigada y el regreso del personal entrenado a los Estados Unidos, que hubiera perdido interés en la lucha contra Castro, influyó en la decisión final".

6.Resulta evidente que los grupos de información y análisis de la CIA que intervinieron en la operación fueron incapaces de realizar diagnósticos y prospección acertados en relación con las medidas de respuesta que Cuba desencadenaría ante el desembarco. Desconocieron la realidad de la situación operativa que se desarrolla en un país en Revolución, cayeron en la trampa de la ideología que los justificaba en sus planes y no aplicaron principios científicos basados en estudios políticos, sociológicos, psicológicos y militares. En términos de la ciencia marxista se puede afirmar que no hubo relación entre el factor objetivo y el subjetivo. Así lo que aparentemente es un problema filosófico se convirtió en un desastre político.

A partir de esta consideración se puede explicar lo que se afirma en el dictamen: "la fuerza expedicionaria cubana logró sorpresa táctica en el desembarco, como se dijo, peleó bien, y causó bajas considerables al enemigo. Aunque había considerable evidencia de diferentes bolsones de resistencia contra Castro a través del país. *(Nota del autor: Aquí se evidencia cuan erráticos eran los cálculos de la inteligencia norteamericana y su incapacidad para análisis tácticos y estratégicos acertados)*, la corta vida de la cabeza de playa no fue suficiente para desencadenar la reacción popular inmediata, y las medidas represivas de Castro posterior al desembarco hicieron imposible levantamientos coordinados con la población. Los efectivos de las fuerzas militares de Castro, así como las medidas adoptadas por las fuerzas policiales, no fueron enteramente previstos o evaluados con anticipación".

7.Al Presidente Kennedy no se le informó correctamente las alternativas que se presentarían ante un fracaso de la Brigada de Asalto de sostenerse en la cabeza de playa. Aprobó la operación pensando que en caso de que la Brigada no se

mantuviera en el control de esta, se pasaría entonces a librar una guerra de guerrillas. Según formula el dictamen: "al aprobar la operación, el Presidente y los funcionarios principales estuvieron fuertemente influidos por la comprensión de que la fuerza expedicionaria pudiera pasar al status de guerrilla en caso de no poder sostener la cabeza de playa. Estos fueron informados en muchas ocasiones que el área de Zapata era territorio propicio para la guerra de guerrillas, y que toda la fuerza expedicionaria, en una emergencia, pudiera funcionar como guerrillas. Con esta alternativa presente, se expresó el criterio de que una derrota inmediata o desastre era muy improbable. Como hemos indicado con anterioridad, la alternativa de la guerrilla no existió de hecho dentro de las posibilidades para esta fuerza en la situación en que se desarrolló".

8. La instalación de la jefatura encargada de dirigir las operaciones desde un cuartel general en Washington obstaculizó la percepción de lo que acontecía en el teatro de operaciones; provocó, además, que los jefes del grupo expedicionario no tuvieran el acceso oportuno a informaciones que requerían para maniobrar. Por esta razón se afirma que: "la operación se afectó por estar dirigida a distancia desde Washington. A esa distancia y con la limitada información que era inevitable por parte de los jefes en el terreno comprometidos en los combates, no era posible tener una clara comprensión en Washington de los acontecimientos que tenían lugar en la zona de combate. Esto sucedió en particular en la noche D+1 cuando una evaluación de la situación de las municiones hubiera resultado en una solicitud para una cobertura aérea y un esfuerzo total para abastecer la playa con todos los medios disponibles"

9. No hubo una posición explícita y clara, más bien determinante, en cuanto a la factibilidad de la operación por parte del pentágono en lo que intervinieron varios factores. Así el dictamen manifiesta que "al expresar su consentimiento por el plan Zapata, dieron la impresión a otros de haberlo aprobado aunque habían expresado su preferencia por el Plan Trinidad desde un inicio, un punto que aparentemente nunca se conoció por los funcionarios civiles principales. Como cuerpo revisaron los sucesivos cambios del plan por partes y sólo en un contexto limitado, un procedimiento inadecuado para un examen correcto de

todas las ramificaciones militares. De forma individual, tenían diferentes opiniones de aspectos importantes de la operación surgidos aparentemente de informes orales en ausencia de documentos escritos".

10. Era evidente, a partir del estudio realizado, que el Consejo de Seguridad Nacional no había dirigido con acierto la operación. De forma tal que la comunidad de inteligencia, las instituciones representadas en el Consejo de Seguridad Nacional, los asesores del Presidente y el mismo ejecutivo fracasaron en la realización y diseño de una estrategia correcta. Esta sólo pudo elaborarse si se hubiera dispuesto de una acertada evaluación de la situación operativa en el escenario en el que se desarrollaría la Operación Pluto. Se subestimó la capacidad de la Revolución cubana para enfrentar con éxito este tipo de operación, tanto desde el punto de vista militar como operativo. El supuesto levantamiento no podía surgir a partir de la ausencia de una verdadera base social y política de oposición en la isla, el resultado fue la consolidación y fortalecimiento del socialismo en Cuba. No se trató, por ende, de una simple derrota de los planes CIA, sino de toda una política que hubiera requerido de otros medios, métodos y formas para enfrentar una revolución respaldada por todo un pueblo dispuesto a continuar avanzando en las transformaciones políticas, sociales, económicas no obstante los propósitos de los Estados Unidos. A Kennedy no le quedó otra alternativa que no fuera la de asumir personalmente el costo político del fracaso, aunque no renunciaría a destruir la obra revolucionaria; nuevos empeños serían emprendidos, sobre Cuba se cernirían nuevas amenazas de agresión.

Era necesario, por consiguiente establecer nuevos cursos de acción, pues como se concluye en el dictamen: "a la luz de las consideraciones somos de la opinión que la preparación y ejecución de operaciones paramilitares como la Operación Zapata (Operación Pluto) constituyen una forma de acción de Guerra Fría en la que el país tiene que estar preparado para emprender. De hacerlo así, se comprometerá en ella con la oportunidad máxima de éxito. Estas operaciones deberían ser planificadas y ejecutadas por un mecanismo gubernamental capaz de incorporar, además de técnicas militares y encubiertas, otras fuerzas

políticas, económicas, ideológicas y de inteligencia que puedan contribuir a su éxito. Semejante mecanismo no existe, pero deberá ser creado para planificar, coordinar e impulsar una estrategia nacional de Guerra Fría capaz de incluir operaciones paramilitares".

En la mente de los autores del informe rendido al Presidente para determinar las causas y condiciones del fracaso de la operación y las nuevas direcciones a promover contra Cuba estaba ya presente la Operación Mangosta.

Pero hay incógnitas que no fueron reveladas. Todavía clasificado en los archivos secretos del gobierno de los Estados Unidos se encuentra un documento clave: la valoración del Coronel Jack Hawkins, principal planificador militar de la Operación Pluto. El Informe del Inspector General de la CIA Lyman Kirkpatrick sobre la debacle de Playa Girón se desclasificó en febrero de 1998. Treinta y seis años han transcurrido desde que este acontecimiento tuvo lugar y por la parte norteamericana todavía existen zonas de silencio en torno a este fracaso. El principio de seguridad nacional prevalece por encima de la verdad histórica.

## ***La Conferencia de Lyman Kirkpatrick en la Escuela Superior de la Marina de Guerra de los Estados Unidos: una visión operativa acerca del trabajo de la CIA en la Operación Pluto.***

En 1971 Lyman B. Kirkpatrick dictó una conferencia en la Escuela Superior de la Marina de Guerra de los Estados Unidos intitulada "Estudio de un caso paramilitar: Bahía de Cochinos", que reflejan criterios teórico-operativos en relación con la actividad CIA en el contexto de la Operación Pluto.

Es importante recordar que Kirkpatrick era el Inspector General de la Agencia Central de Inteligencia cuando Playa Girón; y autor del informe anteriormente mencionado. Hombre cercano a Allen Dulles, fue uno de los padres fundadores de la Agencia y prestó siempre especial atención a Cuba desde su posición en ella. Antes de la Revolución del Primero de Enero de 1959 visitó La Habana para comprobar in situ el trabajo desarrollado por el Buró de Represiones de Actividades Comunistas en el enfrentamiento al movimiento revolucionario cubano. Su estancia en La Habana evidentemente tuvo como objetivo, además, evaluar la capacidad y potencialidad de la dictadura para contrarrestar las acciones del Ejército Rebelde y la clandestinidad, aspecto en el que existían opiniones divergentes entre el Departamento de Estado de los Estados Unidos y la CIA.<sup>9</sup>

En el curriculum vitae de Kirpaktrick no se hace mención a su participación en las operaciones contra Cuba. En esta conferencia pudiera esta presente la esencia de los enfoques que se expusieron en el Informe Central, y se encuentran criterios operativos interesantes acerca del trabajo de la CIA contra Cuba a partir de la óptica de un experto en asuntos de inteligencia. Llama la atención que el primer aspecto que aborda concierne al concepto de operación encubierta, el cual es definido obviamente según los patrones establecidos en la CIA. Este tipo de operación ha de ser diseñada de manera tal que el gobierno que la patrocine pueda, con facilidad, desautorizarla. La mano del organizador no puede ser visible, y no puede identificarse con guerra irregular. Tiene que ser clandestina, bien oculta, de manera que sus fuentes verdaderas nunca puedan

---

<sup>9</sup>Paterson, Thomas G.: "Contesting Castro". Oxford University Press. 1994.

ser demostradas específicamente. Pueden hacerse suposiciones, especulaciones, alegatos en los medios de transmisiones, pero no se puede permitir ninguna demostración o prueba si la operación se considera encubierta. Es necesario responder a los siguientes interrogantes: ¿se puede hacer en verdad encubierta la operación?; ¿existen los recursos para realizar las tareas que se requieren?; ¿se está empleando todos los recursos del gobierno?; ¿puede ser controlada la operación?; ¿las fuerzas nacionales que se están utilizando responderán a la dirección (de la CIA) o probablemente actúan por su cuenta?; ¿aceptarán estas fuerzas la suspensión o la cancelación de la operación en cualquier momento?; si tiene éxito o fracasa, ¿mantendrán el silencio?, y quizá, la pregunta más importante que tiene que hacerse los Estados Unidos es si el riesgo produce ventaja política; ¿ha habido un estudio para conocer el margen de éxito o fracaso realizado por un grupo que no está comprometido directa o emocionalmente con su implementación?; ¿tienen los formuladores de política una comprensión realista de la operación?.

Kirkpatrick sostiene que Fidel Castro demostró cualidades excepcionales, junto con Raúl Castro y Che Guevara, para desarrollar un cuerpo de milicias y unas fuerzas armadas de considerable significación, y lograron establecer unos de los mejores aparatos de inteligencia en América Latina. Desde los primeros tiempos de la Revolución la CIA conocía que sus agentes en Cuba empleaban más tiempo en tratar de sobrevivir que en realizar sus misiones.

Por otra parte, resulta significativo señalar que los informes de inteligencia que procedían de fuentes de los aliados indicaban que Fidel Castro tenía el control de la situación en Cuba y que estaba respaldado por la mayoría de la población; además poco antes del desembarco de la Brigada de Asalto, las fuerzas de seguridad cubanas detuvieron a aproximadamente 200 000 cubanos (según cálculo de la CIA), que constituían el grupo potencial enemigo.

Lo que se trataba de hacer era algo a bajo costo que tenía que hacerse con métodos más fuertes. Lo que incidía en la selección de cómo actuar está en relación con la mitología de las operaciones encubiertas de la II Guerra Mundial. Las brillantes hazañas de la resistencia francesa, de los guerrilleros

italianos, de las guerrillas de Tito, de algunas de las operaciones detrás de las líneas japonesas en Birmania, todo eso contribuía a creer que se pudiera lograr con acciones encubiertas lo que no se podía hacer por los medios convencionales o públicos.

De manera similar, las operaciones de la CIA en Irán y Guatemala han sido mencionadas vagamente, y sobre éstas se ha escrito sin entrar en los detalles completos de las operaciones expuestas en el gobierno o en cualquier otra parte. Estas acciones aportaron a la mística de que se podía emplear una organización clandestina para derrocar cualquier gobierno que se deseara de una forma ágil y a bajo costo. Una operación encubierta o clandestina puede ser desencadenada para apoyar operaciones militares y pueden desarrollarse cuando no se quieren emplear fuerzas regulares. Estas operaciones tienen que llevarse a cabo, sin embargo, con el conocimiento de que si fracasan, en un determinado momento habrá que poner fin al apoyo facilitado y perder las fuerzas nacionales, quizá para nunca más recuperarlas.

Con relación a las lecciones que se pueden extraer de Playa Girón, Kirkpatrick considera que la más importante fue la incapacidad de los operativos para asegurar la información objetiva. No puede responsabilizarse a nadie más que a la agencia que montó la operación. Hubo un estimado totalmente erróneo de las fuerzas militares cubanas, una total falta de veracidad al evaluar la situación operativa del potencial de la oposición, y por consiguiente una ausencia total de realismo en calcular las fuerzas que se requerían.

Había desconocimiento total del control que ejercía la revolución en el país, aun cuando los informes de inteligencia francesa e inglesa eran asequibles sobre esta cuestión.

Interesante señalamiento hace Kirkpatrick en el sentido de que una gran parte de la CIA fue excluida de participar en la operación, incluido Richard Helms, Jefe de Operaciones de la CIA en ese tiempo y que posteriormente sería Director de la Agencia Central de Inteligencia. Se controló desde un departamento especialmente creado, y no se les dio participación a una gran cantidad de

expertos. De igual forma, los expertos militares del Pentágono fueron pasados por alto porque el conocimiento de la operación se trató de una forma muy cerrada en el Estado Mayor Conjunto. Los que evaluaban la operación eran los operativos y no la Dirección de Análisis, a quien correspondía. Mucha información procedía de fuentes de la contrarrevolución cubana, que no siempre eran confiables. En sus apuntes los asesores de la Administración Kennedy señalan que nadie en la Casa Blanca se expresó en contra de la operación. Asumían que el presidente estaba aceptando las recomendaciones de los expertos, y no estaban en disposición de convertirse en la oposición de la operación.

En el Gobierno Federal se elaboraron solamente dos documentos que expresaron su oposición a la invasión. Uno fue redactado por Chester Bowles, Subsecretario de Estado que sin quererlo se enteró de la operación y se opuso a ésta. Roger Hilsman, ayudante del Secretario de Estado para Asuntos de Información e Inteligencia también tuvo noticias de la operación, solicitó se le informara al respecto, y no se aceptó. Arthur Schlesinger, por su parte, afirma que escribió un memorandum en el que expresaba su criterio contrario a la realización de la operación. Estos documentos no fueron tomados en consideración. Las apreciaciones finales de Kirkpatrick evidencian su visión del problema y su actitud crítica como experto respecto a la operación. En este caso, era importante crear una red de inteligencia que operara en Cuba, que fuera conocida, controlada y confiable. Según él, No había semejante red de resistencia en Cuba en ese tiempo. En su lugar había fragmentos de redes de inteligencia. La información en gran medida estaba controlada por la emigración cubana, que por supuesto, deseaba la invasión de los Estados Unidos a Cuba. No era una base de información controlada por los Estados Unidos, había tocado una cuestión neurálgica que ha afectado la actividad de la CIA en esta etapa en relación con la política operativa a desarrollar contra Cuba, y que se pondría también de manifiesto en operaciones posteriores como Mangosta, Programa de Múltiple Vía y otras.



Es importante significar, para continuar esta línea de pensamiento, que la CIA no rectificó en sus enfoques en el período posterior a Girón y cayó de nuevo en la trampa que los condujo a nuevos fracasos. Rectificar es de sabios, y evidentemente, en la CIA en ese tiempo no había sabios y si los hubo, fueron silenciados y mantenidos a distancia de los planes contra Cuba que se gestaron en Langley. Todo parece indicar que los expertos, cuando de Cuba se trata, no son tomados en consideración a la hora de formular la política en el establishment norteamericano.

En julio de 1961 se conoce de un plan de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos cuyos propósitos apuntaban a profundizar las acciones subversivas contra Cuba.<sup>10</sup>

Este plan orientaba a la creación de una amplia organización de resistencia que estuviera sujeta al control de la CIA, es decir, agentes y recursos internos bajo un control y dirección de la CIA; apoyar a las organizaciones contrarrevolucionarias en el interior del país que fueran capaces de generar operaciones clandestinas; y crear bases de operaciones primarias en los Estados Unidos.

De este modo, la CIA aspiraba a crear un movimiento clandestino en la isla sustentado en sus intereses operativos antes que un movimiento clandestino sustentado en el criterio de construir una fuerza política contrarrevolucionaria independiente que se enfrentara a la Revolución.

Las apreciaciones y consideraciones que en torno a este plan emite Arthur Schlesinger, asesor de Kennedy merecen una atención particular pues ponen al desnudo el quid de la cuestión, aun cuando está ausente una percepción política objetiva acerca del carácter del movimiento contrarrevolucionario en Cuba.

Así afirma Schlesinger:

"A pesar de la imparcialidad política, el efecto de estas especificaciones de la CIA es obviamente favorecer esos grupos más dispuestos a aceptar la

---

<sup>10</sup>Documentos desclasificados del ayudante principal del Presidente de los Estados Unidos (Schlesinger) al asesor principal adjunto del Presidente (Richard Goodwin). Archivos CIHSE.

identificación y el control de la CIA y discriminar los grupos más interesados en controlar sus propias operaciones. Es decir, el plan discrimina a favor de mercenarios, reaccionarios, etc... y discrimina a hombres independientes y de principios. Así estos criterios eliminan al grupo de Manuel Ray, sin embargo, en ningún momento encuentro se excluya a los batistianos".<sup>11</sup>

Confiado en una contrarrevolución más independiente del control de la CIA y siempre orgánicamente vinculada en términos de ideología política a los Estados Unidos, Schlesinger continúa sus consideraciones, y analiza que "el efecto práctico consiste en invertir nuestros recursos en las personas menos capaces de generar amplio apoyo dentro de Cuba". Para el asesor del Presidente la CIA fracasa en enfrentar el problema clave, es decir que los grupos y organizaciones contrarrevolucionarias más aptas para aspirar a un consenso contra el gobierno Revolucionario eran desplazadas por los "complacientes y dóciles tipos que la CIA prefiere para sus fines operativos".

La ausencia de una identificación con relación a la táctica a seguir entre los asesores de Kennedy y de la CIA sería una constante que siempre estará presente durante todo el período presidencial de Kennedy; en realidad tanto Kennedy como sus asesores reconocieron, después de Playa Girón, la necesidad política de reestructurar y reconstruir la Agencia Central de Inteligencia para capacitarla con vistas a enfrentar los retos de los nuevos tiempos.

En la segunda quincena de julio de 1961 el Presidente Kennedy examinaba los pro y contras de una intervención en Cuba. En tal sentido, consulta con el Almirante Arleigh Burke si los Estados Unidos tendrían que intervenir en Cuba. La respuesta de Burke no se hizo esperar. Los Estados Unidos necesariamente tendrían que intervenir, entonces Kennedy preguntó al Almirante Burke si la isla se podía ocupar con facilidad, a lo que este respondió

---

<sup>11</sup>Los asesores de Kennedy tendían a favorecer a la organización de Manuel Ray, el MRP (Movimiento Revolucionario del Pueblo), por su carácter reformista y liberal a la vez que se caracterizaba ideológicamente por un marcado anticomunismo y una plena identificación con el desarrollo del capitalismo nacional en Cuba vinculado orgánicamente al capital de los Estados Unidos.

que se hacía cada vez más difícil. Después vino otra pregunta de Kennedy: ¿qué sucedería si los Estados Unidos intervienen en Cuba?; Burke respondía que sería un infierno, pero que algún día los Estados Unidos tendrían que hacerlo.

De manera interesante se observa que el 16 de agosto de 1961 en una reunión del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos se examina un plan de contingencia en caso de violencia contra la BNY. Coincidentemente, y no por mera casualidad, en este período planes de atentado contra la vida del Comandante en Jefe, cuentan con la participación de la Inteligencia Naval de la Marina de Guerra de los Estados Unidos radicada en la BNY.

El referido plan de contingencia elaborado a partir de una supuesta provocación cubana contra la BNY que cause el inicio de las hostilidades presenta los siguientes aspectos:

- . defensa de la Base Naval Yanqui;
- . contribuir a restablecer en Cuba un gobierno favorable a los Estados Unidos;
- . restaurar y mantener el orden.

Las medidas del plan contemplan el bloqueo a Cuba, el refuerzo en la BNY y ataque aéreo anfibia contra la isla.

El 22 de agosto de 1961, el asesor del Presidente Kennedy, Richard Goodwin, hizo una valoración en relación a la Conferencia de la OEA celebrada en Punta del Este, convocada por los Estados Unidos para proponer acciones concretas contra Cuba. La delegación cubana que asistió fue presidida por el Comandante Ernesto Che Guevara que en su intervención hizo pública las posiciones de la Revolución Cubana en materia de política exterior.

Al evaluar los resultados de la Conferencia, Goodwin señaló que cualquier esperanza de acción de la OEA contra Cuba está condenada al fracaso, pues países grandes como México y Brasil, se oponen a ello.

Richard Goodwin uno de los principales arquitectos de la política de la Administración Kennedy hacia Cuba, formulaba las recomendaciones con relación a las acciones por desarrollar.

1.prestar poca atención pública al problema cubano para evitar que Cuba fuera considerada como una “víctima de la política de los Estados Unidos”;

2.intensificar con discreción, medidas de presión económica contra Cuba, así como realizar sabotajes en sectores claves de la economía y aplicar en toda su dimensión el Acta de Comercio con el Enemigo del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos;

3.desarrollar discreta presión militar, tales como maniobras navales no divulgadas cerca de las costas cubanas, reforzar la BNY, diseminar información falsa;

4.continuar e incrementar operaciones encubiertas dirigidas en primera instancia a destruir centros económicos y entregar recursos para las actividades a realizar por los miembros de las organizaciones contrarrevolucionarias con objetivos políticos e ideológicos;

5.incrementar la labor de propaganda apuntada a: relatar al pueblo cubano cómo su gobierno está sacrificando su bienestar en aras del comunismo internacional

propagandizar ampliamente los fracasos económicos del gobierno cubano en América Latina y el Caribe

.crear el Pacto de Seguridad del Caribe como una medida estrictamente defensiva;

6.empezar a estudiar posibles conflictos que podrían existir en la alta dirigencia cubana.

**La actividad de la Agencia Central de inteligencia, las organizaciones contrarrevolucionarias en el interior del país en el período comprendido post-Girón hasta finales de 1961. El escenario Político.**

A partir de la derrota de la Brigada de Asalto 2506, todavía con el olor a pólvora en el campo de batalla, la Agencia Central de Inteligencia se empeñó en

desencadenar operaciones relampagueantes dirigidas a destruir por la vía de la violencia armada en el plazo más inmediato la revolución cubana. Un importante estudio de este período se encuentra en el libro de Fabián Escalante Font, La Guerra Secreta de la CIA contra Cuba, donde se examinan los principales hechos, direcciones de trabajo y sectores que caracterizan la actividad CIA y contrarrevolucionaria en la etapa abril-noviembre de 1961.

Un conjunto de factores intervienen y se relacionan entre sí para explicar el elevado nivel de agresividad desplegado por la CIA y el gobierno de los Estados Unidos:

1. la derrota de la Brigada de Asalto 2506 constituyó el más duro revés experimentado por John F. Kennedy en su carrera política.

El fracaso de Playa Girón lo expuso a una fuerte crítica no sólo procedente de las filas de los republicanos, sino inclusive en las propias filas demócratas. Surgió una crisis de credibilidad en el ejecutivo para dirigir los destinos de la nación. Kennedy se sentía compulsado a devolver el golpe a toda costa.

2. Girón significó también el más fuerte revés de la Agencia Central de Inteligencia desde su creación en 1947. La mística de Langley, la leyenda de Allen Dulles y el mito de la invencibilidad de los Estados Unidos se desvanecieron en abril de 1961 en sólo 72 horas.

La Agencia Central de Inteligencia y Allen Dulles, su director, conocían que tenían que ir en busca del tiempo perdido en la Operación Pluto y asestar un golpe mortal y definitivo a la Revolución Cubana en los meses venideros. De no ser así, Kennedy decidiría lo que ya había reflexionado: reestructurar y reconstruir a la CIA con otros cuadros, en especial aquellos que no intervinieron en la Operación Pluto. Destruir la Revolución significaba para la CIA la eliminación física del Comandante en Jefe Fidel Castro, otros dirigentes de la Revolución, asociado a un levantamiento armado que buscaría la asistencia de los Estados Unidos y la Organización de Estados Americanos(OEA), la

cobertura bajo la cual se enmascararía la intervención militar directa de las tropas de los Estados Unidos.

3. Las organizaciones contrarrevolucionarias atravesaban una fase crítica de su existencia a partir de la desarticulación de la jefatura del FUR (Frente Unido Revolucionario), en marzo de 1961, que había liquidado las perspectivas de un levantamiento armado que coincidiera con el desembarco de la Brigada de Asalto 2506. En el FUR, de haberse logrado sus objetivos de unidad en el país, estarían las principales organizaciones contrarrevolucionarias que operaban en Cuba. La recuperación de la contrarrevolución dependería en grado sumo del apoyo logístico de la CIA, así como de la vertebración de nuevas estructuras de la contrarrevolución que operaban en la isla.

Según consta en los archivos del Centro de Investigaciones Históricas de la Seguridad del Estado del Ministerio del Interior, entre junio y diciembre de 1961 los Organos de la Seguridad del Estado descubrieron y frustraron 16 planes de atentados contra la vida de Fidel Castro.<sup>12</sup>

De estos 16 casos mencionados, en dos aparece el plan de atentado relacionado con una operación encaminada a promover la desestabilización en el país y desencadenar la intervención militar de los Estados Unidos. La Operación Patty fue organizada por la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos y el Servicio de Inteligencia Naval de la BNY.

El objetivo principal consistía en asesinar a Fidel y a Raúl durante la celebración de los actos por el 26 de julio en las provincias de La Habana y Oriente. El plan se encontraba relacionado con la realización de una autoprovocación en la BNY, sabotajes y alzamientos con vistas a crear condiciones para la intervención militar de las tropas de los Estados Unidos. Dos agentes principales de la CIA en Cuba fueron detenidos: Alfredo Izaguirre de la Riva, José Pujals, y otros agentes más de la Inteligencia norteamericana.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup>Estas informaciones están contenidas en diferentes documentos archivados en el CIHSE.

<sup>13</sup>Caso "Candela". Archivos CIHSE.

En el mes de octubre la Seguridad del Estado frustró la denominada Operación Liborio, complejo programa subversivo montado por la CIA a través de las organizaciones contrarrevolucionarias Rescate y Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP). En este proyecto se concebía el asesinato de Fidel Castro y otros dirigentes de la Revolución en un acto que se celebraría el 4 de octubre de 1961, frente a la Terraza Norte del antiguo Palacio Presidencial. La idea consistía en disparar con una bazuca a la tribuna desde un edificio colindante y arrojar granadas a la multitud. Fueron detenidos Reynold González, Coordinador Nacional del MRP, Dalia Jorge, Manuel Izquierdo, segundo jefe del MRP y otros<sup>14</sup>. En la Operación Liborio se proyectaban acciones terroristas, sabotajes a centros económicos y operaciones de guerra psicológica; de estas, la más importante fue la conocida por Operación Peter Pan, maquiavélico proyecto del Departamento de Estado, la CIA y la Iglesia Católica de los Estados Unidos que mediante desinformación y propaganda negra provocó la salida legal de alrededor de 16 mil menores que viajaron a los Estados Unidos sin sus padres para evitar una supuesta expatriación a la URSS que sería dictada mediante una ley sobre la patria potestad, que fue falsificada por agentes de la CIA.<sup>15</sup>

Los planes de atentados anteriormente referidos, así como la Operación Peter Pan, fueron hechos legalmente comprobados y documentados. Abundaron las pruebas de la participación de la Agencia Central de Inteligencia, su conexión con las organizaciones contrarrevolucionarias. Las operaciones Patty y Liborio se estructuraron posterior a la creación del Grupo Acción Ejecutiva, dispositivo diseñado para la CIA, para planificar y ejecutar asesinatos programados contra jefes de Estado hostiles a la política de Estados Unidos (como es el caso de Patricio Lumumba) o inconvenientes para la continuidad de una determinada política (Trujillo). ¿Sería casualidad que el jefe de Acción Ejecutiva, William Harvey, estaría también a cargo de la Cuban Task Force (Grupo Operativo de la CIA) después de Girón?. ¿Y cómo explicar a tenor de los derechos humanos la falsificación de una ley de patria potestad que instigó la emigración de menores

---

<sup>14</sup>Caso "Terraza Norte", Testimonio de Raúl Alfonso Roldán, Mayor del MININT. Archivos CIHSE.

<sup>15</sup>Expediente "Peter Pan", Expediente Caso "Imprenta". Archivos CIHSE.

a los Estados Unidos? ¿Por qué se prestó para semejante confabulación la Iglesia Católica, Apostólica y Romana?, además de delito, ¿no constituía la complicidad de esta Iglesia la violación de uno de los diez mandamientos inscritos en la Historia Sagrada?.

Tanto los planes de atentados, en la forma en que fueron concebidos, como la Operación Peter Pan fueron acciones de terrorismo de estado aprobadas por el Presidente de los Estados Unidos en violación del Derecho internacional, y de los principios éticos en los que debe sustentarse un mundo verdaderamente democrático.

Después de Girón la CIA no pudo, en verdad, crear estructuras contrarrevolucionarias capaces de sentar las bases de un movimiento interno de oposición a la Revolución, tampoco fue capaz de crear fuertes y cohesionadas redes de inteligencia que no fueran penetradas<sup>16</sup>. Tanto la red de Luis Torroella y Martín Rivero, como las de Alfredo Izaguirre de la Riva y José Pujals fueron aniquiladas por la penetración de los agentes de la seguridad del estado. No fue por falta de municiones la razón por la que la CIA y la contrarrevolución fueron neutralizadas en sus planes posGirón. Fue el vínculo pueblo-Revolución-MININT, la maravillosa triada de la victoria frente a la CIA.

Los fracasos de la CIA y la contrarrevolución en el período posGirón hasta la autorización de la Operación Mangosta en noviembre de 1961 requieren ser examinadas integralmente, y determinar, por consiguiente sus causas y condiciones.

Un error fundamental del trabajo de la inteligencia norteamericana reside en no haber realizado un levantamiento objetivo, oportuno y actual de la situación operativa existente en el escenario cubano después de Girón; evidencia de ausencia de estimados de Inteligencia veraces. De haberse analizado correctamente la situación operativa, la CIA hubiera tenido que rediseñar sus tácticas y su estrategia, con otros medios, métodos y objetivos de trabajo. Los enfoques sustentados en el voluntarismo y el empirismo orientaron sus

---

<sup>16</sup>Los agentes secretos del DSE en estos años fueron heroes anónimos, sin los que ningún objetivo táctico o estratégico en el enfrentamiento pudiera alcanzarse.



acciones, compulsadas por el frenesí de los Kennedy a partir de la derrota de la Brigada 2506.

El enemigo fue incapaz de hacer una modelación del sistema de enfrentamiento que utilizaba la Seguridad del Estado, expuso sus agentes a la penetración ágil, oportuna y certera de nuestros agentes. Las estructuras organizativas creadas por la contrarrevolución en el interior del país fueron vulneradas por las medidas operativas del enfrentamiento; es decir, la Seguridad del Estado conocía al enemigo, el enemigo desconocía el *modus operandi* de la Seguridad, probablemente lo subestimaba. La arrogancia imperial impedía a los hombres de Langley imaginarse que los agentes cubanos pudieran desinformar y manipular hábilmente a sus oficiales fogueados en las más álgidas regiones del mundo. En el trabajo operativo se expresa una forma de lucha de clases: oficiales y agentes revolucionarios versus oficiales y agentes contrarrevolucionarios; en el caso nuestro era, en su expresión más elevada, la confrontación secreta que se libraba entre pueblo y el imperialismo.

Los cálculos de la CIA acerca de la potencialidad de la oposición eran desacertados. Suponían que la mayoría de la población no respaldaba a la Revolución o era indiferente; pudieron haber desarrollado estudios socio-operativos con información secreta y pública. La evidencia hubiera arrojado un respaldo ampliamente mayoritario a la Revolución.

La pretensión de la CIA de crear condiciones políticas y sociales que permitieron desencadenar un levantamiento interno y por ende provocar la intervención militar directa de los Estados Unidos, con o sin cobertura de la OEA su sustentaba en premisas falsas. En realidad la clave está en la siguiente pregunta :¿en que fuerzas políticas de la sociedad cubana se apoyaba la CIA para semejantes acciones?. La burguesía cubana (sus elementos fundamentales) habían emigrado a la meca del capitalismo; su poder económico fue destrozado por la ola de nacionalizaciones de agosto y octubre de 1960, que habían convertido en socialista la economía cubana antes de la proclamación del carácter socialista de la ideología y la política de la Revolución en abril de 1961 en pleno despliegue de la Operación Pluto (16 de abril de 1961). La

primera Reforma Agraria de mayo de 1959 había quebrado el poder de los terratenientes cubanos y de los grandes consorcios norteamericanos que habían invertido su capital en tierra cubana. La clase media cubana o pequeña burguesía asumía posiciones divergentes: una parte se identificaba plenamente con el proyecto revolucionario, otra se distanciaba indiferentemente, mientras que una se enfrentaba, aliada a la burguesía, y participaba activamente en las organizaciones contrarrevolucionarias (MRP, MRR, DRE, etc...). La clase obrera, para recordar a Carlos Marx, se había reencontrado en la Revolución y participaba plenamente en la Revolución como la expresión más cabal del proyecto socialista, mientras que el campesinado, en su casi totalidad participaba plenamente a favor de un proceso que había eliminado los diferentes tipos de explotación a que estaba sometido en la economía agraria capitalista de la neocolonia cubana. En la Sierra Maestra el campesinado se había llegado a convertir en la columna vertebral del Ejército Rebelde y en la lucha guerrillera había trascendido límites de la conciencia campesina para adquirir las convicciones y principios de la revolución proclamada por Fidel Castro en La Historia me Absolverá. De manera significativa hay que señalar el papel altamente revolucionario que determinados grupos sociales desempeñaron en la lucha contra la tiranía. La juventud y los estudiantes con su sangre habían abonado el suelo sagrado de la patria en la lucha desde las filas del Movimiento Revolucionario 26 de Julio y el 13 de Marzo.

No se equivocaba Robert Kennedy cuando afirmó, poco tiempo antes de ser asesinado, que Fidel Castro no era el último de los revolucionarios que saldrían de las universidades latinoamericanas. Y la intelectualidad cubana, en su mayoría, se había incorporado con su talento y creatividad al proceso revolucionario. Poetas, escritores, artistas, no sólo crearon la UNEAC, sino que se incorporaron a las Milicias Nacionales Revolucionarias; anteriormente los universitarios habían creado las Milicias Universitarias.

Sociológicamente hablando, las instituciones religiosas, o para ser más exacto, el alto clero católico, carecía de prestigio social y crédito político para asumir posiciones contrarias a la Revolución: La Iglesia Católica cubana no tenía raíz

popular como en otros países de nuestra América: siempre había estado ideológicamente asociada a las clases dominantes, en la colonia primero y posteriormente en la neocolonia. No por mera casualidad, en los primeros años de la Revolución, se establecería una conexión estrecha y orgánica entre la posición asumida por el alto clero católico y el desarrollo de las organizaciones contrarrevolucionarias, como Montecristi, MRP, MRR, DRE y otras, muchos de cuyos dirigentes habían estado en el movimiento juvenil y estudiantil católico.

Pero, además, y aquí está otra de las claves, ¿qué programa político podría ofrecer la contrarrevolución?. La Revolución del 1ro de enero, en menos de dos años solucionó problemas crónicos de la sociedad cubana, como fueron el desempleo, la limitada asistencia y seguridad social, el analfabetismo. Se creó un sistema de salud y de educación gratuitos para admiración de todo el mundo y sobre el que el enemigo tendió una cortina de silencio. Pero, además, los cubanos dejaron de ser parias en su propia tierra, la economía estaba puesta en función de los intereses de una nación y no de una clase específica. La corrupción administrativa y política fue atacada frontalmente por la Revolución. La administración del pueblo por el Estado, pasó a ser la administración del Estado por el pueblo. ¿Y qué decir de la mafia, el sindicato del juego, el tráfico de drogas, la trata de blanca, el contrabando?. Todos fueron desterrados de la Isla.

¿En qué partidos políticos podía apoyarse la contrarrevolución?. Todos los partidos burgueses tradicionales del período prerrevolucionario estaban proscritos por su confabulación con la tiranía, en definitiva eran dos caras de la misma moneda. La Revolución, por su parte, estaba forjando la unidad y cohesión sobre la base de la integración de las tres organizaciones revolucionarias que habían participado en la lucha insurreccional contra la tiranía: el Movimiento 26 de Julio, el Partido Socialista Popular y el Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Además, el proyecto económico cubano se proponía vencer los obstáculos que frenaban el desarrollo de una sociedad subdesarrollada: el monocultivo, la ausencia de una industrialización independiente de los intereses foráneos, la creación de instituciones que

asumirían la dirección económica de los procesos productivos, la definición de los nuevos principios que debía regir el comercio exterior, a fin de crear la base técnico-material para consolidar el socialismo.

A diferencia de Guatemala en 1954 el ejército de la tiranía derrotada el 1ro de enero de 1959 había sido disuelto, y en su lugar estaba el Ejército Rebelde en el cual se forjó la vanguardia histórica de la Revolución. Antes en la neocolonia, el ejército era, en realidad, el más fuerte partido político de la burguesía, no fue creado para defender la nación, sino para defender los gobiernos políticamente certificados por Washington para dirigir los destinos del país. Ahora, este Ejército Rebelde asumía la defensa de la nación en revolución, era una forma de ser de la democracia armada para contener los planes de invasión y agresión de los Estados Unidos. De este Ejército Rebelde surgieron los órganos de la Seguridad del Estado que habían pulverizado todas las operaciones de la CIA montadas contra Cuba. La Revolución Cubana había aplicado los principios leninistas expuestos en El Estado y la Revolución: no sólo tomar el poder, sino destruir el aparato estatal burgués, sus instituciones armadas y su gobierno. En 1961 Cuba se encontraba haciendo la Revolución en la Revolución; base y superestructura adquirirían un contorno cada vez más socialista. Era la Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, del pueblo, por el pueblo y para el pueblo descrito en términos precisos por Fidel Castro en La Historia me Absolverá.

En los enfoques de la Agencia Central de Inteligencia sobre Cuba en este año 1961 se incurren en otros errores de análisis que oscurecían sus propósitos. Desconocían que la revolución cubana presentaba en sus contornos una autoctonía y una autonomía al margen de la Guerra Fría; Cuba era un país socialista con entidad propia.

En una exposición del escenario cubano del período no podría faltar la importancia de Fidel Castro al frente de la vanguardia revolucionaria. Fidel fue y es el *primus inter pares* de la vanguardia, es decir el primero entre los iguales. Pensó, hizo y dirigió la Revolución. Su destino heroico lo llevó a conducir la Revolución en su lucha por el socialismo contra las aspiraciones del

imperialismo para aniquilar la nación cubana. Estratega militar, el más excepcional político de nuestra historia, símbolo de las excelsas cualidades de nuestra intelectualidad revolucionaria, trazó la estrategia para vencer a la CIA en su guerra secreta contra Cuba. Maestro de maestros en el complejo arte de la Revolución inspiró a la nación cubana para derrotar planes y agresiones del imperialismo con talento impar.

Los planes extemporáneos de la Agencia Central de Inteligencia y sus filiales contrarrevolucionarias en el interior y el exterior trazados en el período de abril a finales de 1961 fueron destruidos por la estrategia diseñada por la Revolución para su enfrentamiento. El enemigo no escatimó recursos humanos, medios técnicos ni dinero para subvertirla. Sencillamente desconoció la capacidad de un pueblo, una nación, para resistir, luchar y vencer.

Así, de esta forma se ha expuesto la actividad subversiva enemiga en el período estudiado. Ya a finales de 1961 nuevos y tenebrosos planes y agresiones eran concebidas por el Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba: con toda violencia contrarrevolucionaria emergería, desde las costas de la Florida y contra la llave del Golfo, la más secreta y siniestra Operación jamás montada por la comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos: LA OPERACIÓN MANGOSTA.

## CAPÍTULO II

### *Operación Mangosta*

#### **Antecedentes:**

El 18 de junio de 1948 el Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos emitió la directiva NSC 10/2 autorizando la creación de una organización de acciones encubiertas con el nombre de Oficina de Coordinación Política (OPC). La directiva establecía como única limitación que estas acciones fueran desarrolladas de forma tal que no se hiciera evidente a personas no autorizadas la responsabilidad del gobierno de los Estados Unidos y de que en caso que fueran descubiertas, el gobierno de los Estados Unidos estuviera en condiciones de negar de manera plausible cualquier responsabilidad en estas acciones. La directiva NSC 10/2 definió las operaciones encubiertas como actividad referida a "propaganda, guerra económica, acción directa preventiva, incluyendo sabotaje, antisabotaje, medidas de demolición y evacuación, subversión contra estados hostiles, incluyendo la ayuda a grupos clandestinos de la resistencia y apoyo a elementos nacionales anticomunistas en países amenazados del mundo libre".<sup>17</sup>

Esta concepción sería el núcleo central de la doctrina subversiva que el gobierno de Estados Unidos promovió contra Cuba antes de Girón, en la Operación Pluto y con posterioridad durante la Operación Mangosta.

El 4 de julio de 1961, a propuesta del General Maxwell Taylor, asesor militar del Presidente John F. Kennedy, se creó el Grupo de Contrainsurgencia para enfrentar, mediante operaciones encubiertas, al movimiento revolucionario mundial.

Este grupo estaba integrado por:

Mc George Bundy, representante de la Casa Blanca;

Robert Kennedy, Fiscal General;

Allen Dulles de la CIA. Posteriormente en septiembre de 1961, con la sustitución de Dulles al frente de la CIA, John McCone ocuparía su lugar;

General Lyman Lemnitzer, jefe del Estado Mayor Conjunto;

Roswell Gilpatrick, subsecretario de Defensa;

Edward Murrow, de la USIA (Agencia de Información de los Estados Unidos);

Alexis Johnson, segundo subsecretario de Estado para Asuntos Políticos.

Para dirigir el Grupo de Contrainsurgencia Kennedy designó al General Maxwell Taylor, en su condición de representante militar del Presidente de los Estados Unidos.

Según se acordó la primera línea de trabajo para el Grupo de Contrainsurgencia sería Cuba.

Posteriormente, se creó un segundo Comité denominado SGA (Special Group Augmented) para supervisar las operaciones anti-cubanas.

El primero de noviembre de 1961 Richard Goodwin, asesor presidencial emite un informe de análisis dirigido a Kennedy, en el que realiza un conjunto de propuestas en las que fundamenta los lineamientos en los que debe basarse la nueva política subversiva contra Cuba.

En tal sentido resulta evidente que se está trazando una escalada de agresiones contra la Revolución.

---

<sup>17</sup>Estos aspectos están considerados en el libro The Man who kept the secrets. Richard Helms and the CIA, del autor norteamericano Thomas Powers, editado por Aifred A. Knopf, New York, 1979.

Las tesis del asesor presidencial --Richard Goodwin-- se apoyan en las siguientes consideraciones:

- . la única forma de atacar al denominado problema cubano consiste en la estructuración de una operación comando integral apuntada a derrocar la revolución o cuando menos a reforzar las estructuras contrarrevolucionarias en el interior del país, incrementar la actividad de propaganda y tener acceso e información de inteligencia más precisa y objetiva;
- . la dirección de esta operación se concibe en una estructura fuera del Departamento de Estado, por el carácter de las actividades encubiertas a realizar, pero se recomienda que la CIA no sea la fuerza rectora, en tanto ésta tiene que reorganizar sus operaciones y su pensamiento operativo;
- . se propone a Robert Kennedy como máximo responsable de esta operación.<sup>18</sup>

Estas propuestas tienen que ser consideradas a partir del contexto histórico en que se formulan. Es evidente que la CIA atravesaba una crisis de confianza en cuanto a su capacidad operativa para generar estimados de inteligencia que reflejaran la situación operativa cubana. Además, se le consideraba la máxima responsable de no haber forjado eficientes estructuras contrarrevolucionarias en el interior del país; se pensaba que no estaba en condiciones de definir una estrategia nueva en cuanto a cómo enfrentar la Revolución.

La propuesta de Robert Kennedy para dirigir esta operación significó que el presidente tendría un hombre de absoluta confianza y de amplia aceptación entre los colaboradores más cercanos de John Kennedy. En la práctica Robert Kennedy sería el segundo jefe de la Operación Mangosta. John Kennedy pensó también en designar a Robert como nuevo director de la CIA cuando sustituyó a Dulles en septiembre de 1961, pero se abstuvo de hacer la propuesta por temor a

---

<sup>18</sup>Documento desclasificado por el Gobierno de los Estados Unidos sobre la Operación "Mangosta". Se trata del memorandum de Richard Goodwin a John F. Kennedy acerca de la política a desarrollar contra Cuba. Archivos CIHSE.



que se le señalara que quería concentrar excesivo poder en el ejecutivo. El nuevo Director de la CIA sería John McCone.

Un aspecto a tener en cuenta, además, es que Cuba es percibida plenamente en el contexto de la Guerra Fría que caracteriza este período, del conflicto Este-Oeste, al mismo tiempo que se comprende como un objetivo del programa de contrainsurgencia trazado por la administración Kennedy contra los movimientos de liberación nacional a nivel mundial. Además, Cuba está enmarcada desde la percepción de la amenaza de la seguridad nacional de los Estados Unidos y de la seguridad hemisférica de la región latinoamericana, esfera de influencia vital para los Estados Unidos. En definitiva, que la subversión y el terrorismo forman parte, desde la óptica norteamericana, del diferendo histórico entre las dos naciones.

### ***La Operación Mangosta aparece en la escena.***

A finales de noviembre, el Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos emite un documento dirigido a los Secretarios de Estado y Defensa, el Fiscal General, el General Maxwell Taylor, el General Lansdale y Richard Goodwin.

Se expresan las decisiones del Presidente de los Estados Unidos en cuanto a la Operación Cuba que con posterioridad asumiría el criptónimo de Mangosta. Estas eran adoptadas a partir de propuestas elaboradas por el General Lansdale y serían perfiladas en enero de 1962; se tomaban en consideración las recomendaciones formuladas por el asesor especial del Presidente, Richard Goodwin.

En las direcciones trazadas por el Consejo de Seguridad Nacional para la Operación Cuba se propone la utilización de todos los recursos disponibles para facilitar el derrocamiento de la Revolución. El General Lansdale es designado por el Presidente como el Jefe de Operaciones del Programa Cuba, que se habrá de dirigir a través de organizaciones apropiadas y departamentos de gobierno. El grupo 5412 del Consejo de Seguridad Nacional debe ser informado al detalle de

las actividades a fin de asesorar y formular recomendaciones. Este grupo, formado en 1955 mediante dos directivas del Consejo de Seguridad Nacional, era responsabilizado con la aprobación final de todas las operaciones encubiertas que la CIA considera grandes, importantes o sensibles como para obtener la aprobación presidencial.

Los Secretarios de Estado y Defensa eran responsabilizados, conjuntamente con el Director de la CIA, para designar oficiales principales a fin de ayudar al Jefe de Operaciones en el cumplimiento de las misiones asignadas. Estos oficiales ejercían control operativo sobre los aspectos de las operaciones que ejecutaban los departamentos que representaban, relacionadas con Cuba.

La Operación Cuba se clasificó como secreto máximo, sólo podían tener acceso a ella los Secretarios de Defensa y Estado, el Fiscal General, el Jefe de Operaciones y los miembros del grupo 5412. Algunos de sus planes formarían a ser parte de las llamadas *joyas de la CIA*, las operaciones más secretas, más profundas, más compartimentadas y que violaban de facto los límites que se establecían para las operaciones encubiertas, entre estas "joyas" se encontraban desde planes de atentados a jefes de estado, hasta experimentos médicos con seres humanos.<sup>19</sup>

En el mes de diciembre de 1961, el nuevo Director de la CIA, John McCone sustituyó a Richard Bissell en la atención de las operaciones contra Cuba y se la trasladó a Richard Helms, sub-director de Operaciones, en gran medida debido a la presión de John F. Kennedy, insatisfecho por los fracasos de las operaciones CIA posterior a Girón. Cuba se convertía en una sección operativa independiente dentro del Departamento del Hemisferio Occidental de la Agencia Central de Inteligencia.

A finales de 1961 o principios de 1962 William Harvey es designado jefe de la Fuerza de Tarea W, la unidad de la CIA dentro de la Operación Mangosta. Según

---

<sup>19</sup>En su autobiografía política editada por Simon and Shuster, New York, en 1978, William Colby menciona las principales "joyas de la CIA".

información de documentos desclasificados del gobierno de los Estados Unidos, en la Fuerza de Tarea trabajaban más de 400 norteamericanos en el centro principal y en la estación de Miami (JM/Wave), además de 2 000 colaboradores reclutados de entre la emigración contrarrevolucionaria de origen cubano radicados en los Estados Unidos. Tenía un presupuesto anual de 50 millones de dólares.<sup>20</sup>

Según el investigador Thomas Powers:

"a partir de ese momento (se refiere a finales de 1961) la CIA comenzó un serio esfuerzo bajo la estrecha supervisión de la Casa Blanca. Pero en esta oportunidad la operación se realizó como una auténtica operación clandestina, cuidadosamente secreta, y desde el punto de vista de todos, excepto en Cuba, tranquilamente. Castro no fue derrocado, pero tampoco Kennedy confrontó dificultades por su empeño y fracaso, la seguridad fue tan firme que la Operación denominada Mangosta fue desconocida por más de diez años. A la larga a Helms no le fue mejor que a Bissell, pero la mantuvo alejada de los papeles".<sup>21</sup>

La historia de cómo esta operación fue denominada Mangosta (Mongoose en inglés) es más o menos así. Lansdale preguntó a un oficial CIA del Buró Cuba que buscara un criptónimo para el grupo que trabajaba con Cuba en la Secretaría de Defensa. El oficial preguntó al Departamento de Cifras por cifras fuera de uso del Lejano Oriente, pensando que podía ocultar la huella. Las dos primeras letras de la cifra indican el área geográfica. Las letras MO se referían a Tailandia. El oficial de la CIA seleccionó Mongoose de las cifras inactivas y se la entregó a Lansdale. En la CIA nunca se utilizó el nombre de Mangosta. El criptónimo para Cuba en la CIA era Am.

En la cronología editada en 1996 por los Archivos de Seguridad Nacional de los Estados Unidos en ocasión de una conferencia científica que debatió los

---

<sup>20</sup>En documento desclasificado sobre la Operación Mangosta se encuentra información sobre JM Wave. Archivos CIHSE..

<sup>21</sup>Powers, Thomas. The man who kept the secrets. Richard Helms and the CIA. Alfred Knopf, New York, 1979.

acontecimientos relativos al fracaso de Playa Girón y acciones emprendidas por el gobierno de los Estados Unidos con posterioridad se afirma:

"Noviembre 4, 1961. Un nuevo y principal programa de acción encubierta apuntado al derrocamiento del gobierno cubano se desarrolla durante un encuentro en la Casa Blanca. El nuevo programa codificado como Operación Mangosta habrá de ser dirigido por el especialista en contrainsurgencia Edward G. Lansdale. Un grupo interdepartamental de alto nivel, el Grupo Especial Aumentado se crea con el único propósito de supervisar Mangosta. Un memorandum creando formalmente a Mangosta es firmado por el Presidente Kennedy el 30 de noviembre."

Todo el conjunto de operaciones y acciones de Mangosta que se habrían de generar contra Cuba se encuentran definidas en un documento presentado por el General Lansdale al Presidente Kennedy con fecha 18 de enero de 1962, identificado como Proyecto Cuba.

Como objetivo fundamental se establece que los Estados Unidos se dispone a ayudar a los contrarrevolucionarios cubanos a derrocar desde dentro de Cuba e instaurar un nuevo gobierno con el que Estados Unidos pueda sostener relaciones amistosas.

Los requerimientos para producir un levantamiento interno contra la Revolución contemplan varios aspectos: en primer lugar, la conveniencia de un movimiento de acción política fuertemente motivado y establecido dentro de Cuba, combinado con la guerra económica enfilada a provocar el fracaso de la Revolución en sus empeños por solucionar las necesidades económicas, desencadenamiento de operaciones psicológicas. Conjuntamente, se planifican la creación de grupos de carácter militar encargado de acciones de sabotaje y terrorismo en función de los objetivos políticos.

A la hora de concebir este proyecto los expertos en contrainsurgencia de los Estados Unidos no pueden dejar de reconocer que el fracaso de la Brigada de

Asalto 2506 desestabilizó psicológicamente a la contrarrevolución y provocó una pérdida de confianza acerca de la capacidad e intenciones del gobierno de los Estados Unidos para destruir la Revolución.

Las acciones de Mangosta requerían del apoyo de otras naciones del continente y la propaganda contra Cuba habría de fundamentarse en el supuesto carácter extranjerizante de la Revolución y el imperativo político de defender al hemisferio occidental del comunismo.

La fase preparatoria de Mangosta tenía como objetivo la organización de acciones políticas dentro de Cuba con sus propios medios para comunicaciones internas, operaciones psicológicas y su propio grupo de acción (pequeñas bandas guerrilleras, grupos de sabotaje, etc.

Como conditio sine qua non estaba "el respaldo emotivo de la mayoría del pueblo cubano y darlo a conocer a todo el mundo exterior". Según los expertos en contrainsurgencia de la CIA la mayoría de la población cubana no respaldaba la Revolución en tanto la apatía e indiferencia prevalecían en el teatro operativo. Semejantes valoraciones evidencian un alto grado de desinformación y desconocimiento de lo que acontecía en Cuba en los años 1961-1962. La reacción del pueblo frente a la agresión de la Brigada de Asalto 2506 había corroborado una realidad incontrastable : más del 90 % de la población cubana defendía su revolución activamente; la contrarrevolución carecía de una base social para fomentar sus acciones y la existencia de sus estructuras organizativas dependía totalmente del apoyo de la CIA, lo que a su vez indicaba la incapacidad e imposibilidad de las organizaciones contrarrevolucionarias de elaborar sus propias direcciones de trabajo. Así tenía que hacer lo que la CIA disponía se hiciera, con independencia de factibilidades y objetividad. Los principios de la racionalidad política y la operativa no estaban presentes en los lineamientos de trabajo de la CIA.

En el despliegue de las acciones de Mangosta se hace referencia al llamado "momento climático" que debe ser la fuente de todas las acciones comprendidas

en la operación. "El momento climático de la revuelta se producirá a partir de una reacción de disgusto del pueblo frente a una acción gubernamental desencadenada por un incidente o por el quebrantamiento de los cuadros dirigentes dentro del régimen o ambos. Un objetivo principal del proyecto está en fomentar esta situación".

La cadena de las acciones se valora de este modo: momento climático - rebelión abierta - ocupación de zonas - solicitud de ayuda a otros países del Hemisferio Occidental. Estados Unidos, de acuerdo con otras naciones del hemisferio occidental ofrecería apoyo militar a la rebelión.

El 30 de noviembre de 1961 se conformó el equipo de operaciones de Mangosta, al frente de este se encontraba el General Lansdale; se determinaban las tareas a acometer en el contexto de la operación.

Las instituciones representadas en el equipo eran: Departamento de Estado; Agencia Central de Inteligencia; Secretaría de Defensa y la Agencia de Información de los Estados Unidos de América.

Según se indica en las valoraciones remitidas por Lansdale en el contexto de la Operación Cuba, la Agencia Central de Inteligencia realizó una encuesta especial para interrogar refugiados cubanos en los Estados Unidos. Entre 1 700 y 2 000 llegaban a Estados Unidos todos los meses. Los recursos de inteligencia de la CIA en la isla se consideraban escasos, por lo que se requería incrementar la labor de inteligencia, en cantidad y profundidad, en la isla.

Una interesante recomendación de Landsdale es que corresponde a las instituciones del gobierno de los Estados Unidos (Departamento de Estado y Agencia Central de Inteligencia), la elaboración de la plataforma política de las organizaciones contrarrevolucionarias que operarían en Cuba en el contexto de Mangosta. Esta se fundamentaba en la necesidad de generar apoyo popular para el levantamiento interno.

Se reconoce la incapacidad de la CIA para garantizar que los agentes de acción política apoyen los propósitos del levantamiento interno; y se propone la selección de 8 a 10 agentes cubanos de acción política para febrero, los que seleccionarían entre los emigrados.

Correspondía a la CIA ubicar 20 zonas en la isla con el fin de establecer los grupos de acción, para el 1ro de febrero de 1962.

Se priorizan La Habana y localidades de Las Villas.

Las acciones diplomáticas contempladas en el Proyecto Cuba comprende las acciones del Departamento de Estado relativa a la reunión de ministros de Relaciones Exteriores en la O.E.A. para lograr un consensus amplio en el Hemisferio Occidental en cuanto a la política a seguir con Cuba, condenarla diplomáticamente y aislarla del hemisferio; se considera, además, la utilización de acciones diplomáticas a fin de estimular la revuelta interna en Cuba.

Se plantean, además, la necesidad de instrumentar acciones económicas encaminadas a bloquear el comercio de Cuba. Resulta de sumo interés operativo el plan de sabotaje de la zafra azucarera.

El Departamento de Defensa quedó responsabilizado con la preparación de un plan de contingencia militar --intervención militar de los Estados Unidos-- en caso de que la contrarrevolución solicitara ayuda cuando estallara el levantamiento popular.

El diagnóstico que se elabora en torno a la situación operativa en Cuba es desfavorable para los planes del Departamento de Estado y la Agencia Central de Inteligencia, según se manifiesta: "tanto el Departamento de Estado como la CIA continúan explorando sus capacidades con resultados altamente negativos hasta el presente para montar operaciones de grupos especiales dentro de Cuba apuntados a elementos dinámicos de la población, en especial operaciones a través de la iglesia para llegar a las mujeres y familias y a través de contactos sindicales para llegar a los obreros. Otros elementos incluyen reclutamiento de

jóvenes y grupos profesionales. Consideración especial se debe prestar para hacer esto a través de contactos operativos latinoamericanos".<sup>22</sup> Según considera Lansdale esto es vital para el éxito de la acción política cuando la CIA lo logre.

No son erróneas las apreciaciones vertidas en relación con la factibilidad casi nula para el despliegue de las operaciones de los agentes de acción política. En este diagnóstico se encierra el gran drama de la Agencia Central de Inteligencia y de la contrarrevolución: ¿cómo subvertir el orden en una sociedad insubvertible como la cubana?, ¿de qué dispositivos puede valerse la CIA y la contrarrevolución para buscar puntos de apoyo contrarrevolucionarios?, ¿en qué formas y estructura de oposición sustentarse?. Sin condiciones objetivas ni factores subjetivos propicios (había una ausencia de clases sociales que pudieran ser actores contrarrevolucionarios, además la contrarrevolución carecía de una ideología autóctona y autónoma, era esencialmente plattista, neoanexionista y orgánicamente dependiente de la política de Estados Unidos), ¿qué otro camino tenía Mangosta sino exportar la contrarrevolución a Cuba, exportar la actividad subversiva, la labor de inteligencia, el terrorismo, los planes de atentado, las operaciones de diversión político-ideológica?. ¿Quién sino los fondos del gobierno de los Estados Unidos costearían los gastos de esta operación?

Al entrar a analizar sus potencialidades para montar operaciones clandestinas en Cuba, los expertos de la CIA consideran de manera conclusiva que se debe crear la imagen de que existe un movimiento popular de oposición en Cuba con vista a lograr apoyo externo, perfeccionar la capacidad operativa de la CIA y provocar un clima que permitirá acciones de apoyo a operaciones abiertas.

Las DPO (direcciones, propósitos y objetivos) de Mangosta comprenden 32 tareas que corresponden a las áreas de inteligencia (4); políticas (6); económicas (13); psicológicas (4); acciones militares (5).

---

<sup>22</sup>Estas consideraciones aparecen en documentos desclasificados por el Gobierno de los Estados Unidos sobre la Operación "Mangosta". Archivos CIHSE.



Las tareas de inteligencia se proponían la recolección de información acerca de la situación interna en Cuba a través de entrevistas con refugiados en la Florida y otros estados de los Estados Unidos; reanálisis de la capacidad de la agencia radicada en Cuba, así como obtención de información reclutando fuentes en terceros países. Todas estas tareas exigían planes inmediatos (febrero 1962).

En lo concerniente a las tareas de carácter político se propone la elaboración de planes de deserción de dirigentes revolucionarios de elevado nivel con el propósito de quebrantar la moral y la ideología de la revolución; constituye un nivel priorizado para la CIA, el diseño de acciones encubiertas, diversionistas y desinformativas a fin de debilitar la solidez del gobierno cubano; confección de un programa para el levantamiento popular en Cuba, lo cual demanda acciones seleccionadas dentro de Cuba, evaluación de agentes reclutados, su infiltración, asignación de tareas así como presentación de la plataforma política de la oposición. Además, resulta importante conocer la situación operativa de las organizaciones contrarrevolucionarias en el interior del país y su inserción en los planes de la CIA. Un lugar importante de las tareas políticas se refiere a la labor que deben desempeñar los Estados Unidos a través de la OEA para obtener la solidaridad de sus gobiernos con las acciones de la contrarrevolución. Por otra parte, el Departamento de Estado crearía un dispositivo operativo en el área del Caribe para realizar acciones contra Cuba con la complicidad de gobiernos locales. Las tareas políticas incluyen la selección de grupos poblacionales en Cuba sobre los que los servicios de inteligencia de los Estados Unidos pueden trabajar dinámicamente.

Todas estas tareas demandaban planes inmediatos para el mes de febrero de 1962.

La guerra económica contra la nación cubana adquiriría una dimensión priorizada en la estrategia de subversión de los Estados Unidos. En tal sentido se concebía el reforzamiento de medidas de bloqueo y buscar la participación de los estados latinoamericanos en esta empresa.

Tales medidas comprendían acciones referidas al comercio de Cuba en el área latinoamericana, aplicación de licencias especiales para la exportación a Cuba desde países de América Latina, controles de exportación para Cuba similares a los establecidos en el comercio con China y la URSS, prohibición a barcos norteamericanos de participar directa o indirectamente en el comercio con Cuba, prohibición de uso de puertos; estudios de factibilidad para impedir el acceso de puertos a buques de la URSS y Europa del Este que participen en el negocio con Cuba, trazar política para no autorizar que filiales de empresas norteamericanas negocien con Cuba, así como solicitar cooperación del Consejo Nacional de Comercio Exterior, de la Cámara de Comercio, y la Asociación Nacional de Manufactureros de los Estados Unidos en el desenvolvimiento del bloqueo contra Cuba.

Todas las tareas económicas debían estar reflejadas en plan para febrero de 1962.

En las tareas psicológicas estaban presentes campañas de propaganda apuntadas a distorsionar la realidad de Cuba en el exterior, en tanto se presentaba a la contrarrevolución en Cuba como un David enfrentándose a la dominación comunista como Goliath, y aspiraba a movilizar la solidaridad mundial con estas acciones. Otra faceta de las campañas buscaba reflejar las medidas de represalia que se adoptarían contra dirigentes y sectores de la población, una vez que la revolución fuera derrotada. Así, estos habrían de ser instruidos de cargos en la Cuba contrarrevolucionaria como criminales del pueblo. Símbolos, canciones, temas de propaganda para la contrarrevolución serían confeccionados por la CIA y la USIA; a la vez que se buscaba formas de introducir de contrabando paquetes de comida con consignas contrarrevolucionarias.

Los planes de esta operación serían presentados en febrero de 1962.

Las acciones para planificar abarcaban la elaboración de un plan de contingencia militar que fundamentaba la intervención militar en Cuba de las fuerzas armadas de los Estados Unidos en apoyo al movimiento contrarrevolucionario, planes para

desarrollo de sabotajes dentro de la isla, estudio acerca de la participación en las acciones contra Cuba de cubanos alistados en el ejército de los Estados Unidos con vistas al desarrollo de operaciones especiales.

Todas estas tareas debían estar planificadas para el mes de febrero de 1962.

En una reunión sostenida con representantes del Pentágono y la Agencia Central de Inteligencia, el Fiscal General Robert Kennedy en nombre del Presidente comunicó los siguientes criterios:

- . la solución del problema cubano tiene máxima prioridad en el gobierno de los Estados Unidos, todo lo demás es secundario. No debe escatimarse ni tiempo, ni dinero, ni esfuerzo, ni fuerza humana. No debe existir incomprendiones en la participación de las agencias correspondientes, ni en su responsabilidad para desarrollar este trabajo. Los directores de las agencias participantes deben comprender que tendrán todo el respaldo que se necesite;
- . el Presidente Kennedy indicó que "el capítulo final sobre Cuba no ha sido escrito. Tiene que hacerse y se hará".

En el mes de febrero el Jefe de Operaciones Mangosta realiza un balance acerca de la situación en Cuba a partir del cual se desarrollarían las acciones a emprender. En estos enfoques se observan criterios ideologizantes tales como que: Cuba es la punta de lanza del bloque chino-soviético en el hemisferio, se ha creado una atmósfera antirégimen entre los cubanos, los controles comunistas son severos y llega a la conclusión en los análisis realizados que el tiempo está en contra de los planes subversivos diseñados en Mangosta.

Ratifica, además, que las 32 tareas del proyecto constituyen la base del trabajo subversivo contra Cuba y concluye que "el curso de acción es factible dentro de

los estimados nacionales y de inteligencia. Apunta a una rebelión que puede ocurrir en Cuba en octubre de 1962"<sup>23</sup>

También en febrero, en un nuevo documento emitido del Proyecto Cuba (20 de febrero de 1961) se da a conocer el Plan de Acción Básica dentro de Cuba, en el que se definen acciones y propósitos a desarrollar.

Para marzo se planifica la infiltración en el país de tres agentes para explorar áreas seleccionadas por la CIA con vistas a estudiar condiciones operativas y requerimientos de trabajo.

Entre abril y julio de 1962 se planifican varias acciones. En abril se planifica la infiltración de hasta cinco agentes más en áreas previamente seleccionadas por la CIA con vista a informar acerca del potencial contrarrevolucionario; el inicio de nuevas transmisiones radiales contra Cuba cuyo objetivo esencial consiste en sembrar la idea de que existe efectivamente un movimiento clandestino operando en Cuba.

La realización de nuevas operaciones de agentes y entrega de aseguramiento para la actividad enemiga se determina para el mes de mayo. Se planifica la infiltración de 12 agentes más en junio en áreas previamente seleccionadas por la CIA; la creación de tres redes clandestinas bajo las órdenes de los agentes infiltrados por la CIA y de bases para actividades contrarrevolucionarias en las montañas. También se concibe un puesto de mando para la dirigencia contrarrevolucionaria con medios de comunicaciones para enlazarse con los grupos contrarrevolucionarios. Se proyectan, además, acciones de guerra psicológica a fin de obtener evidencias fotográficas y documentales para abastecer de información a las campañas de propaganda dirigidas a incentivar las actividades contrarrevolucionarias en el interior del país.

En julio se propone la formación de cinco grupos contrarrevolucionarios más, la organización de grupos contrarrevolucionarios en las cercanías de los

---

<sup>23</sup>Documentos desclasificados por el Gobierno de los Estados Unidos obre la Operación "Mangosta".

aeropuertos y centros de comunicaciones con la perspectiva de la realización de acciones de sabotaje, el aumento de los puntos de infiltración y realización de pequeños sabotajes.

Para agosto se preparan pasos de tortuga en centros laborales como expresión de resistencia pasiva, acciones de propaganda, la formación de grupos paramilitares y acciones de bandas en áreas claves de las montañas. Se planifica la integración del movimiento contrarrevolucionario en el interior del país, incrementar la actividad de las bandas de alzados en las montañas y el despliegue de formas de propaganda negra mediante la elaboración y distribución a la población de documentos falsos con el propósito de desacreditar al gobierno revolucionario, provocar estados de ánimo desfavorables en la población, provocar conflictos entre y dentro de las instituciones estatales.

Además, se programa el reclutamiento de combatientes de la libertad con voluntarios de América Latina y otras regiones. Entre las propuestas se planifica la creación de un denominado Batallón Martí con reclutas extranjeros procedentes de América Latina y de campos de refugiados de elementos procedentes de Europa del Este.

Significativamente, se proyectan acciones contra los dirigentes principales de la Revolución que estén catalogados como criminales contra el pueblo, y operaciones para liberar a presos contrarrevolucionarios.

En este mes, se producirá el bloqueo de toda la ayuda de los países socialistas a Cuba por todos los medios de que dispone la contrarrevolución en el interior, atacando barcos con suministros procedentes de los países socialistas, inutilizando puertos mediante minas, saboteando el transporte aéreo, destruyendo mercancías en los almacenes y realizando acciones contra los técnicos de países socialistas que trabajan en Cuba. Para septiembre se definen los sabotajes contra el transporte aéreo, transporte terrestre y las comunicaciones.

Octubre es el mes clave para el desencadenamiento definitivo de los planes de desestabilización. Era el esfuerzo decisivo de Mangosta para destruir la Revolución desde adentro con apoyo externo. Era el desafío histórico al que una vez John F. Kennedy había aludido. Las acciones definitivas comprendían el desarrollo de una huelga general; la realización de demostraciones contra la Revolución; el pronunciamiento de la revuelta y la rebelión abierta para derrocar el gobierno.

*En sus orientaciones la Operación Mangosta establecía:*

"Cuando el movimiento popular ocupe un territorio importante de Cuba, debiera formar un gobierno provisional. Esto permitirá la ayuda abierta de América Latina y los Estados Unidos si se pide y es necesaria. Una situación de gobierno militar existirá para el período inicial y tenemos que insistir en el realismo de este período de transición que precede al control civil razonable".<sup>24</sup>

El Plan de Acción Básica, término literario elegante para designar el conjunto de operaciones encubiertas contempladas en la Operación Mangosta, estaba asociado a un Plan de Apoyo Político en función de los objetivos de las operaciones encubiertas.

Este se proponía la utilización de la OEA y las Naciones Unidas a fin de condenar el comunismo en Cuba e influir en la opinión pública internacional y latinoamericana. Funcionarios del gobierno de los Estados Unidos y fuentes de noticias a nivel de Washington serían instruidos para ofrecer apoyo político. Además, en este plan se concibe "comprometer el prestigio nacional y poder de dirigentes políticos, intelectuales, laborales, juveniles, religiosos y militares para participar en la causa del pueblo cubano contra el régimen comunista".

Se plantea también la utilización de dirigentes sindicales de la emigración contrarrevolucionaria y dirigentes sindicales de América Latina. Los grupos de

contrarrevolucionarios cubanos radicados en los Estados Unidos serían movilizadas por el Consejo Revolucionario Cubano de José Miró Cardona. Acciones de propaganda se diseñarían para América Latina con vista a generar apoyo por la contrarrevolución en Cuba; y se confeccionarían programas radiales para provocar procesos desideologizantes en la sociedad cubana. Así se habrían de elaborar programas religiosos, entrevistas con trabajadores emigrados de la contrarrevolución, estudiantes, pescadores y familias a fin de que en Cuba se "conozca el modo de vida que tienen que recuperar". Se señala que la CIA dispone de capacidades especiales para transmitir a Cuba (Radio Swan) y utilizar dispositivos de transmisiones en Miami, Nueva Orleans, y en aproximadamente 75 islotes en la zona del Caribe.

En octubre se expresaría, por los gobiernos latinoamericanos, el apoyo político oficial a las acciones de Estados Unidos.

En el desarrollo de Mangosta se elaboró un Plan de Apoyo Económico relacionado con el Plan de Acción Básica y de Apoyo Político. Sus métodos proponían alcanzar la paralización completa de la economía cubana. Todavía se encuentra clasificado en los documentos de los Estados Unidos, un aspecto cuyo objetivo final era "aniquilar la economía cubana".

Las medidas más importantes trazadas en este plan consistían en persuadir a la OEA y países aliados de los Estados Unidos a desistir de negociar con Cuba. Se contemplaba también impedir el acceso de mercancías de los Estados Unidos a Cuba a través de terceros países, la elaboración de listas para países que negociaran con Cuba, hostigamiento al transporte marítimo en relaciones comerciales con Cuba, y disponer de la asistencia de grupos empresariales de los Estados Unidos para promover más activas acciones contra Cuba. Un punto importante concernía a la fabricación de rumores para dañar la venta de productos cubanos en el exterior.

---

<sup>24</sup>Documento desclasificado por el Gobierno de los Estados Unidos sobre la Operación "Mangosta". Archivos CIHSE.

Operaciones de guerra psicológica acompañaban a todos estos planes. Se definieron acciones de propaganda encaminadas a crear una "cruzada por la libertad humana"; se diseñaba un centro de transmisiones hacia Cuba que se presentaría como vocero de la clandestinidad. Políticos norteamericanos visitarían los campos de refugiados cubanos en la Florida para testimoniarles su solidaridad. Se planificaron la publicación de testimonios elaborados, por encargo, por refugiados cubanos en los Estados Unidos, y se ordenaba amplia cobertura informativa en el caso de los desertores.

Las acciones de carácter militar fueron delineadas en el Plan de Apoyo Militar. El primer punto consistía en ofrecer apoyo logístico en personal y entrenamiento a las acciones de Mangosta.

Un propósito definido concernía a las intenciones de producir acciones contra Cuba mediante organismos militares, bilaterales, multilaterales e inclusive contactos personales con los militares latinoamericanos. Al mismo tiempo, se programaba el incremento de la presencia militar de los Estados Unidos en el área del Caribe, violaciones del espacio aéreo y marítimo de Cuba, hostigamiento de la aviación civil y navegación cubanas, la protección de grupos contrarrevolucionarios en la realización de sus acciones contra Cuba. Correspondía al Pentágono, además, la interferencia y bloqueo de las comunicaciones de Cuba.

De manera específica se confeccionó un Plan de Apoyo y Sabotaje. Se aspiraba a la inutilización de sectores importantes de la economía cubana, como el níquel, el abastecimiento de combustible, la destrucción del sistema de comunicaciones del país y de las plantas eléctricas en las provincias occidentales.

El Plan de Apoyo de Inteligencia comprendía varias líneas de trabajo en función del Plan Básico de las operaciones encubiertas. En este sentido se proponía la activación plena de la Oficina de Operaciones Especiales (Estación JM Wave, centro principal de la Operación Mangosta), y de la Oficina de Admisión de Refugiados de Opa Locka, Florida, así como establecer centros de interrogatorios



adicionales para emigrados. Un importante objetivo consistía en aumentar la inteligencia especial y otras coberturas de inteligencia sensible e incrementar el potencial de inteligencia en el seno de la emigración contrarrevolucionaria. Se concebía además desarrollar los medios de la Junta Interamericana de Defensa para ofrecer inteligencia substantiva sobre actividades de los cubanos y estimados de inteligencia periódicos. La elaboración de estimados de inteligencia periódicos estaban concebidos en estas tareas.

En julio de 1962 el Pentágono, a solicitud del Jefe de Operaciones de Mangosta, General Edward Lansdale, hace una evaluación acerca de los cursos de acción a seguir en la política de los Estados Unidos hacia Cuba.<sup>25</sup>

Las evaluaciones fueron remitidas por el Brigadier General de los Estados Unidos Benjamín Haréis, Representante del Estado Mayor Conjunto del Departamento de Defensa, Grupo Inspección del Caribe. Aquí se encuentran asentadas las variantes que propone el Pentágono en relación con posibles acciones a seguir contra Cuba.

Aun cuando en estos análisis efectuados en julio de 1962, --la Operación Mangosta estaba desarrollando sus acciones desde hacía 7 meses-- no se menciona ni directa ni indirectamente el impacto de Mangosta en el escenario cubano, es evidente que los enfoques del Brigadier General Haréis tienen que haber partido de un estudio de la situación operativa en Cuba que, no obstante los empeños norteamericanos, no era favorable a sus planes e intenciones.

La primera propuesta que se contempla es:

"cancelar planes operativos, considerar a Cuba como una nación del bloque y proteger al hemisferio de ésta".

Según esta propuesta hay dos ventajas. La primera se corresponde a la disminución del costo de la guerra secreta contra Cuba; en tanto la segunda

---

<sup>25</sup>Documento de la Oficina del Secretario de Defensa, Washington 25, D.C. de julio 23 de 1962. Archivos de Seguridad Nacional de los Estados Unidos. Archivos CIHSE.

concierno a que los Estados Unidos pueden presentar una imagen de no intervención en el hemisferio. Las desventajas, en cuanto contraparte, se definen según parámetros que se insertan en el Conflicto Este-Oeste, la Guerra Fría, la Doctrina de Contención, la Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto y la Doctrina Truman.

De esta manera, se identifican las desventajas, Cuba se convertiría en cabeza de playa comunista en el Hemisferio Occidental y los Estados Unidos reconocerían su incapacidad para enfrentar la acción cubana en la región.

Se consideraba asimismo que ello implicaba dañar el prestigio de los Estados Unidos y debilitar la voluntad de luchar contra el comunismo, lo que se asociaba a su vez con el incremento de las posibilidades que la URSS estableciera bases militares en la isla, lo que evidentemente ponía en peligro la seguridad nacional de los Estados Unidos. Se impediría además que los Estados Unidos adoptaran acciones que permitieran aprovechar en grado óptimo las grietas que pudieran surgir en la sociedad cubana. Se temía además que el socialismo cubano consolidara sus logros y se fortaleciera aún más; lo convertía evidentemente en modelo y ejemplo a seguir por otras naciones del continente. Cuba se sentiría segura, se haría más agresiva en su política de exportar la revolución.

A largo plazo los Estados Unidos tendrían que emplear enormes recursos financieros para desarrollar sus fuerzas de defensa en enfrentar la amenaza cubana. Y por último esta primera propuesta concluía que aceptar tácitamente la existencia de la Revolución y el comunismo en Cuba significaba la existencia permanente de una base comunista para la subversión y el espionaje a través del hemisferio occidental.

La segunda propuesta comprendía "ejercer todas las posibles presiones diplomáticas, económicas, psicológicas y de otro tipo para derrocar al gobierno de Castro sin una abierta participación militar norteamericana". Elementos a favor de la adopción de esta medida están en que los Estados Unidos demostrarían su adhesión al principio de la no intervención, su respeto a la Carta de la ONU y la

política enunciada por los Estados Unidos del no empleo de la fuerza para la solución de los conflictos. Además se valora que según el éxito de las presiones, los Estados Unidos pueden ahorrar recursos y fuerzas.

Cinco desventajas son apuntadas respecto a esta propuesta. La primera, en obvia referencia a la decisión de Kennedy de no intervenir cuando Playa Girón, afirma que la política de Estados Unidos de no intervención puesta en práctica desde la ruptura de relaciones diplomáticas el 3 de enero de 1961, no ha tenido éxito. No intervención evidente significa no haber producido una agresión militar directa de las fuerzas armadas de los Estados Unidos en la isla.

Se estima además, que de aplicarse esta vía, los soviéticos podrán desarrollar a Cuba como una base de operaciones en el hemisferio occidental, construir bases militares que implicarían enormes gastos en el desarrollo de formas de respuesta apropiadas. Los Estados Unidos indefinidamente tendrían que proteger al hemisferio contra la amenaza comunista. La Revolución tendría el tiempo a su favor. Se señala que "permitiría el adoctrinamiento sistemático de la juventud y el reforzamiento de la seguridad del estado y las fuerzas armadas. Esto se combinaría para hacer más remota la esperanza de una revuelta interna en la isla y más costosa la intervención militar de los Estados Unidos".

La tercera propuesta se dirigía a "comprometer a los Estados Unidos para ayudar a los cubanos a derrocar el régimen comunista mediante fases, paso a paso, para garantizar el éxito, incluyendo el uso de la fuerza militar de los Estados Unidos, de requerirse". Aspectos a favor de la adopción de esta vía se encuentran puntualmente en las siguientes consideraciones: los Estados Unidos están en condiciones de controlar la programación de las operaciones contra Cuba y permitirá un desarrollo progresivo que pudiera ser modificado o concluido según las circunstancias; evidenciaría la disposición de los Estados Unidos a respaldar las fuerzas del anticomunismo y a reafirmar la Doctrina Monroe. Además la acción de los Estados Unidos sería más aceptable a la opinión mundial en tanto

se presentaría a los Estados Unidos en el rol de ayudar a combatientes de la libertad.

Una rebelión extendida en la isla contra la Revolución sí simplificaría algunos de los problemas de la intervención militar. La sociedad revolucionaria cubana pudiera ser utilizada con fines subversivos para detectar elementos disidentes que pudieran constituir el gobierno de la contrarrevolución. Con esta vía los elementos anticomunistas dentro y fuera de la isla se sentirían estimulados. El costo económico, en términos de recursos militares y fuerzas, no sería elevado para alcanzar el apoyo de las fuerzas contrarrevolucionarias. Por último, se aseguraría el derrumbe eventual del gobierno cubano.

Desde el ángulo de las desventajas se indican varios factores. El tiempo transcurrido en este proceso permitirá un mayor desarrollo de la conciencia revolucionaria de la población; además, encierra el peligro de avisar el golpe y alertar al gobierno revolucionario, que pudiera adoptar medidas de respuestas oportunas. Pudiera, además, incrementarse, la ayuda de los países socialistas a Cuba.

Se refiere que esta tercera propuesta encontrará el rechazo de elementos opuestos a la intervención militar. Se requiere también que los Estados Unidos utilicen organizaciones-pantallas a fin de manipular la contrarrevolución, preparar sus cuadros, desarrollar entrenamiento encubierto y operaciones que puedan convertirse en una complicación de carácter nacional.

La cuarta propuesta se corresponde con los anhelos y aspiraciones de los sectores más reaccionarios de la derecha norteamericana, así como de la emigración contrarrevolucionaria. Así se manifiesta el diseño: "utilizar una provocación y derrocar el régimen de Castro con el empleo de la fuerza militar de los Estados Unidos".

Las ventajas que se enunciaban comprendía aspectos relacionados con las posibilidades de que las fuerzas armadas norteamericanas emprendieran

acciones en el momento y lugar seleccionados por los Estados Unidos. Se tomaba también en consideración que así se impedirían nuevos brotes revolucionarios en América Latina; las fuerzas enemigas del comunismo en el mundo valorarían esta acción como la determinación de estados Unidos de enfrentarse al comunismo. Elemento importante indicado se refería a que semejante acción demostraría la actualidad de la vigencia de la Doctrina Monroe en el contexto de las relaciones interamericana, cortaría las posibilidades de que se establecieran bases soviéticas en la isla, Cuba además cesaría como base de subversión revolucionaria en América Latina; se evitaría un despliegue ulterior de fuerzas norteamericanas en la región para enfrentar crecientes amenazas de procesos revolucionarios.

Entre las desventajas que representa la acción de intervención militar directa se definen posibles contragolpes de la URSS en otras regiones del mundo; que semejante curso de acción contradecía la Carta de las Naciones Unidas y la doctrina de no intervención acordada en la Conferencia de Bogotá.

En agosto 7, 1962, se reitera la estrategia subversiva de la Agencia Central de Inteligencia contra Cuba.<sup>26</sup>

La estrategia descansa en la propuesta elevada por el Pentágono en cuanto a cursos de acción contra Cuba: "ejercer todas las presiones posibles diplomáticas, económicas y psicológicas y otras para derrocar al régimen castro-comunista sin participación militar de los Estados Unidos". Esta propuesta sería modificada por Kennedy de modo que se autorizara en caso necesario la intervención directa de los Estados Unidos. Se conocería como variante b ampliada.

La CIA apuntaba sus acciones políticas en las siguientes direcciones:

- apoyo a la actividad anticubana del Departamento de Estado en el seno de la OEA y en las relaciones bilaterales con los estados latinoamericanos.

---

<sup>26</sup>Material desclasificado por los Archivos de Seguridad Nacional de los Estados Unidos. Archivos CIHSE.

- . auxiliar al Departamento de Estado en la formulación de la política posterior a la destrucción de la Revolución, la selección de los dirigentes contrarrevolucionarios y grupos políticos auspiciados por los Estados Unidos.
- . apoyar encubiertamente al Consejo Revolucionario Cubano y otros grupos de la emigración contrarrevolucionaria.
- . buscar vías para establecer contactos con los centros de poder del gobierno cubano como medios posibles apuntados a dividir la revolución. Los planes de la guerra económica contra Cuba se incrementaban. La CIA participaría en la planificación de acciones inter-agencia y en el desarrollo de las acciones. Se encargaría, además, de la realización, con la máxima intensidad, de sabotajes en las principales industrias y servicios públicos de la nación (transporte, comunicaciones, plantas eléctricas) mediante operaciones comandos de grupos especiales. Se concebían planes para desviar los recursos que empleaba el estado cubano en el desarrollo socio-económico y se viera obligado a emplearlos para enfrentar las agresiones.

El trabajo de la CIA con relación a las organizaciones contrarrevolucionarias se proponía el reforzamiento y fomento de una atmósfera de resistencia y revuelta en la población en general.

La CIA, además, reclutaría, entrenaría y abastecería pequeñas células de agentes en las principales ciudades y otras áreas seleccionadas. Se dispondría de escondrijos de armas, municiones, y otros abastecimientos en la cantidad mayor posible, en áreas asequibles a las células de resistencia y en zonas potenciales de resistencia. Se responsabilizaba con el abastecimiento, enlace encubierto y comunicaciones de los elementos dirigentes de la contrarrevolución ante cualquier levantamiento interno que se produjera, así como debía estar preparada para ofrecer apoyo personal y logístico a las organizaciones contrarrevolucionarias y a cualquier levantamiento interno que se desencadenara.

Se diseñó un plan de agresiones a instalaciones del gobierno revolucionario, oficinas de la seguridad del estado, guardias de milicias y centros telefónicos.

Las campañas de propaganda, en el contexto de la guerra psicológica, apuntaba a exaltar la voluntad del pueblo cubano de luchar contra el comunismo; desacreditar al gobierno de Cuba ante la opinión pública internacional.

La actividad de espionaje comprendía la obtención de información acerca de las capacidades del gobierno cubano para contrarrestar las acciones subversivas y las actividades que desplegaban los órganos de la seguridad del estado, actividades de la URSS en la isla, conocimiento de la situación operativa en el seno de las organizaciones contrarrevolucionarias y estado de ánimo de la población.

Los reclutamientos se dirigían a cubanos establecidos legalmente en la isla o en cargos del gobierno cubano en el exterior, entre cubanos residentes en terceros países que viajaban al exterior en el canal legal, en misiones de gobierno y labor de inteligencia dirigida contra las comunicaciones del G-2, policía y milicia.

En el sur de la Florida la CIA dispondría de una poderosa emisora, Radio Cuba Libre; además se lanzarían globos de propaganda y octavillas. Las transmisiones televisivas de Cuba serían interferidas desde plataformas aéreas o marítimas. El canal postal y los viajes a Cuba de personas, serían empleados para introducir en el país propaganda contrarrevolucionaria y se incrementarían las actividades de propaganda anticubana utilizando grupos académicos, profesionales, grupos de estudiantes y otros que pudieran ser trasmisores de mensajes subversivos a sus homólogos cubanos.

La CIA debía aumentar su personal operativo contra Cuba hasta 600 oficiales y solicitaba 40 millones de dólares para la realización de futuras acciones previstas para 1963 y 60 millones para 1964.

En el segundo semestre de 1962 el Pentágono evaluó las consecuencias de una intervención militar directa de los Estados Unidos en la isla.

Al analizar la respuesta de Cuba se señala que la reacción militar de Cuba se encuentra determinada por la voluntad de resistir de las FAR - Fuerzas Armadas Revolucionarias -, de las armas a su disposición y la capacidad de su utilización para enfrentar la intervención. Se considera que la organización de la resistencia a la agresión se sustenta en una fuerte resistencia inicial, seguida de la defensa de puntos previamente seleccionados y posteriormente guerra de guerrillas prolongada.

El 10 de agosto de 1962 el Grupo Especial Aumentado se reúne en las oficinas del Secretario de Estado, Dean Rusk, para decidir el curso de Mangosta después que concluyera la fase de recolección de inteligencia que concluiría ese mes. El Grupo Especial Ampliado analiza un plan propuesto por John McCone en que se recomienda acciones de sabotajes limitadas; pero el Presidente Kennedy demanda un plan más ambicioso para destruir la revolución.

El 20 de agosto de 1962 Maxwell Taylor, presidente del Grupo Especial Aumentado informa al presidente Kennedy que el grupo no ve probabilidad de que el gobierno cubano sea derrocado sin una intervención militar directa de los Estados Unidos. Taylor recomienda planes más agresivos en el contexto de Mangosta; y el Presidente Kennedy las autoriza, pero especifica que ningún involucramiento militar debe formar parte de estos planes.

El 23 de agosto, mediante el memorandum de acción de seguridad nacional Kennedy orienta la elaboración de informes que deben considerar los pro y los contra de una declaración de advertencia contra el despliegue de armas nucleares en Cuba; el efecto psicológico, político y militar de semejante despliegue y las opciones militares que puedan realizar los Estados Unidos para eliminar la amenaza. Con respecto a la Operación Mangosta ordena continúe la aplicación de la variante b ampliada sin el empleo público de las fuerzas armadas de los Estados Unidos con toda la intensidad posible.<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> National Security Action Memorandum 181 on Actions and Studies in Response to New Soviet Bloc Activity in Cuba, 8.23.62.



El 23 de agosto el Presidente Kennedy solicitó a la CIA un estimado del personal soviético trasladado a Cuba en tiempos recientes, cantidad de equipo militar existente, su empleo y en particular se mostró interesado en conocer si las construcciones militares que se llevaban a cabo en la isla relacionadas con la instalación de los cohetes SAM podían diferir de instalaciones para cohetes tierra-tierra.

Según el director de la CIA. John McCone, la agencia no podía distinguir entre cohetes ofensivos tierra-aire y tierra-tierra del alcance de 350 millas. El Secretario de Defensa McNamara insistió en que no se podía permitir la instalación de cohetes de tierra bajo ninguna circunstancia. Asimismo Kennedy solicitaba a la CIA el análisis del peligro de amenaza para Estados Unidos y el efecto para América Latina de la instalación de cohetes en Cuba. Inclusive abordó la conveniencia de hacer una declaración anticipada de los Estados Unidos en caso de que la URSS instalara cohetes en Cuba y acciones alternativas que debían acometer los Estados Unidos.

En su evaluación McCone apuntaba al Presidente Kennedy que Cuba era el problema más serio que confrontaba los Estados Unidos, y que era la clave para América Latina, que si Cuba tenía éxito los Estados Unidos podían esperar la pérdida de la mayoría de los países latinoamericanos.

El 21 de agosto de 1962 el Pentágono había elaborado un plan de acción para Cuba a partir de una serie de aspectos de alta política analizados por el gobierno de los Estados Unidos. Entre los elementos más sobresalientes se destaca el probable arribo a Cuba de personal militar de la URSS durante julio-agosto, y de muchos barcos cargados con materiales y equipos.

Además se reconoció como válida la conclusión de la Junta Nacional de Estimados en el sentido de que la variante b ampliada no lograría el objetivo

---

Recollection to Intelligence Prior to the Discovery of Soviet Missiles and of Penkovski Affair, n.d. Chronology of John Mc Cone's Suspicions on the military build-up in Cuba Prior to Kennedy's, October 22 Speech, 11.30.62.

establecido de "destruir desde adentro a la Revolución Cubana, la opinión pública internacional condenaría a los Estados Unidos por estas acciones subversivas, lo que traería por consecuencia la pérdida de imagen de la administración Kennedy". Resultaba evidente que los Estados Unidos no estaban en condiciones de enfrentarse a un nuevo Playa Girón.

Este reconocimiento --la incapacidad de subvertir la Revolución desde adentro-- debe ser tenido en cuenta a la hora de analizar las actividades contrarrevolucionarias en Cuba en el período. El gobierno y el pueblo de Cuba habían enfrentado con heroísmo todos los planes subversivos de la CIA. Los mejores hijos de Cuba estaban enfrascados en un duelo a muerte con el imperialismo. Algunos perderían su vida en los enfrentamientos abiertos con la CIA y la contrarrevolución en las ciudades, en los campos, y en las costas, otros serían los mártires del silencio cuya labor consagrada y estoica forma parte de la memoria histórica de la nación. Las agresiones desatadas por agencias especializadas en la subversión y el espionaje del gobierno de los Estados Unidos tendría un elevado costo económico para el desarrollo del país. Cuba se vio obligada, antes como ahora, a invertir cuantiosos recursos económicos en la defensa, partiendo de la premisa de que una Revolución vale tanto como sea capaz de defenderse. Las agresiones económicas, el sabotaje, las acciones terroristas, las acciones paramilitares, el bandidismo, y además expresiones de la actividad subversiva provocaron pérdidas ascendentes a millones de dólares. Cuando estén concluidas las estadísticas oficiales podremos conocer aproximadamente las cifras de lo que significó la actividad CIA contra Cuba. Y esto sólo en términos subversivos, porque asociado a estos, y en su contexto, el bloqueo económico se convertía, como en un sostén para las acciones encubiertas. En la apreciación del Pentágono a las conclusiones de la Junta Nacional de Estimados, se agrega que la variante b ampliada contribuiría a la labor de inteligencia, obstaculizaría el desarrollo económico de Cuba, pero no era suficiente para impedir el progreso de la isla debido a la solidaridad de la URSS para con la Revolución.

Más aún, se considera que en el transcurso del tiempo Cuba se fortalecería en lugar de debilitarse, y que se convertiría en una poderosa fuerza política en América Latina. Se temía también que Cuba podría transformarse en un posible centro para la instalación de MRBM (cohetes de alcance medio) y de instalaciones desde las que se controlarían las comunicaciones del sistema defensivo de los Estados Unidos, incluyendo las espaciales.

Por todo esto, el Pentágono elaboró recomendaciones para acometer una línea más agresiva contra Cuba; se hace evidente que Mangosta no estaba cumpliendo los objetivos propuestos.

Se estima necesario emprender acciones políticas más profundas: acciones sistemáticas y agresivas para conmover y alarmar a toda América Latina y el mundo en cuanto a los peligros que representaba Cuba.

Estas acciones requerían de la participación de la prensa de los Estados Unidos y otros países en campañas de propaganda; la utilización de las Naciones Unidas, la OEA, mediante contactos con los países capitalistas, a nivel de Jefes de Estado, Ministros de Relaciones Exteriores y embajadas, organizaciones semi-públicas o privadas, tales como sindicatos, religiosas, cooperativas agrarias, grupos juveniles, etc.

Se propuso la participación de las fuerzas armadas de los Estados Unidos para ocupar la isla, destruir la Revolución y establecer un gobierno conforme a los intereses de Estados Unidos. Todas las acciones dentro de la Operación Mangosta se mantuvieron y se insistió en la necesidad de mantener la variante b ampliada para derrocar al gobierno revolucionario cubano.

En respuesta a la decisión de Kennedy de continuar un programa más agresivo contra Cuba de acciones encubiertas, la CIA comenzó a elaborar una lista de objetivos de sabotajes en Cuba para el Grupo Especial Aumentado.

El 4 de octubre de 1962 el Grupo Especial Aumentado se reúne para discutir el progreso de la Operación Mangosta. Robert Kennedy manifestó que el

Presidente "está preocupado con el progreso de la Operación Mangosta" y creía se debía dar más prioridad a tratar de montar operaciones de sabotaje. El Grupo Especial Aumentado acuerda un plan para minados de puertos cubanos. El 15 de octubre el Grupo Especial Aumentado se reúne nuevamente para ordenar la aceleración de operaciones encubiertas contra Cuba.

El 16 de octubre Robert Kennedy vuelve a referir la posición de John F. Kennedy al plantear "el disgusto general" del Presidente Kennedy con la evolución de la Operación Mangosta. Se discute varias alternativas para eliminar las bases de cohetes recientemente detectadas en la isla.

El 22 de octubre se inicia la Crisis de Octubre que repercutirá en el destino de Mangosta.

El 30 de octubre el gobierno de los Estados Unidos interrumpe todas las operaciones de la Fuerza de Tarea W, grupo operativo de la CIA, encargado de las operaciones encubiertas contra Cuba dentro del programa de la Operación Mangosta.

Por su propia cuenta el jefe de la Fuerza de Tarea W, William Harvey ha enviado, en plena Crisis de Octubre, grupos de agentes a la isla para ofrecer apoyo a cualquier operación militar convencional que los Estados Unidos emprendan contra Cuba. Estos grupos son capturados dentro del territorio cubano por las fuerzas revolucionarias. A fines de octubre Harvey planifica el envío de otro grupo de misiones especiales, pero uno de los operativos informa a Robert Kennedy de este proyecto. Robert Kennedy ordena a McCone el cese de todas estas operaciones. Edward Lansdale, Jefe de Operaciones de Mangosta es enviado a la Florida para verificar la conclusión de este proyecto subversivo.

## ***La Operación Mangosta: su expresión en Cuba. Los empeños de la Administración Kennedy dirigidos a exportar la contrarrevolución a Cuba. El descalabro de los planes subversivos contra la Revolución: causas y efectos.***

Después de conformar su nueva estrategia subversiva sobre Cuba, expuesta en el Programa Mangosta, los Servicios Especiales Norteamericanos se propusieron la organización y restauración de la contrarrevolución en el país.

El modus operandi consistía en crear un movimiento interno de oposición a la Revolución que fuera capaz de desencadenar, por sí solo una insurrección armada contrarrevolucionaria que crearía las condiciones políticas idóneas para asegurar el propósito último de Mangosta: la intervención militar directa de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos.

Para el análisis e interpretación de cómo se traduce Mangosta en el teatro operativo, resulta importante destacar varios aspectos que, en nuestro criterio, se relacionan con los orígenes, desarrollo y desenlace de Mangosta, que significó un nuevo Girón para la Administración Kennedy, con la diferencia que en esta oportunidad el fracaso se mantuvo en silencio, en los límites de la guerra secreta contra Cuba. Kennedy no tuvo que explicar ante la nación la dimensión de esta derrota; tampoco fue necesario invocar la doctrina de seguridad nacional para justificar las acciones emprendidas ni asumir la responsabilidad directa de los resultados de la Operación. Aunque para todos los especialistas de seguridad nacional de los Estados Unidos el fin de Mangosta abría un nuevo capítulo en la política de la Administración Kennedy que, por cierto, no significaría la búsqueda, en términos de Realpolitik, de una solución verdaderamente justa y racional a aquellos problemas presentes en el diferendo histórico entre ambas naciones que permitieran el desarrollo de relaciones normales entre ambos estados, asentadas en los principios del Derecho Internacional.

Las acciones emprendidas por la CIA en Cuba en 1962 requieren ser examinadas a la luz de los siguientes elementos:

1. la toma de decisiones con relación a las operaciones y acciones a desarrollar en Cuba no estimó correctamente la situación político-operativa e ideológico-operativa existente en Cuba, es decir, no evaluó objetiva, veraz y oportunamente el escenario.

Es innegable que las agresiones promovidas contra la Revolución produjeron cuantiosos daños en vidas humanas y bienes materiales. Ténganse en cuenta para solo citar un ejemplo que en primer semestre de 1962 se produjeron aproximadamente 5 870 sabotajes.<sup>28</sup>

Los sabotajes en las industrias y la agricultura, los incendios de cañaverales, las acciones terroristas, las infiltraciones en las costas, la labor de espionaje, las operaciones psicológicas, la actividad de asesoramiento al programa subversivo interno, los planes de atentados contra los dirigentes de la Revolución, el bandidismo, se convirtieron en retos y desafíos que la Revolución tuvo que enfrentar decididamente en el contexto de la lucha de clases que se libraba entonces en el país.

Pero también es importante subraya –y aquí coinciden expertos en asuntos de seguridad tanto los que se enfrentaron a Mangosta como los que la ejecutaron– que Mangosta no podía cumplir los objetivos para la que fue concebida en razón de que la CIA no poseía la capacidad operativa para dirigir y orientar el Programa Mangosta; la sociedad socialista cubana ejercía su hegemonía a través del estado revolucionario que había eliminado el poder económico y político de la burguesía dependiente cubana en los años 1960 y 1961.

¿En qué clase o grupo social podría sustentarse la contrarrevolución para organizarse o reestructurarse? ¿Qué mensaje aceptable a las masas revolucionarias podría ofrecer las organizaciones contrarrevolucionarias dentro

---

<sup>28</sup>Información de los Archivos del CIHSE.

del país o en el exterior? ¿Qué programa político podría ofrecer al pueblo cubano como alternativa a la Revolución las organizaciones contrarrevolucionarias Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR), Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), Directorio Revolucionario Estudiantil (DRE), Movimiento Demócrata Cristiano (MDC), Movimiento 30 de Noviembre (M-30-11), Fuerzas Armadas de Liberación (FAL); Resistencia Cívica Anticomunista (RCA; bloque de organizaciones contrarrevolucionarias), Rescate y otras que serían manipuladas por la CIA en el teatro operativo en el contexto de Mangosta? ¿Qué organización contrarrevolucionaria operó con independencia de la CIA en 1962, con personalidad política propia? ¿No eran todas y sin excepción, pronorteamericanas, neanexionistas, anticomunistas, y estaban uncidas por los sectores más conservadores de una iglesia cuya jerarquía había devenido en un partido político de la contrarrevolución entre 1959 y 1961, no de jure, pero sí de facto, sin haber escuchado voces honestas de los creyentes que apoyaban la revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes y que había expulsado a los mercaderes del templo capitalista?

Y volviendo a la toma de decisiones siempre puede señalarse un aspecto que a veces no se toma en consideración. Se refiere a la psicología de los hombres que en el Estado Mayor de Mangosta organizaron las acciones contra Cuba.

Edward Lansdale era experto en contrainsurgencia; conocía los movimientos insurgentes en Asia; pero no era experto en revoluciones. Era un profundo desconocedor de la psicología de los revolucionarios cubanos, de la realidad cubana y de la capacidad de Cuba para responder a su proyecto. Robert Kennedy aspiraba a una revancha, a devolver el golpe de Playa Girón. Para él, Mangosta era una *vendetta* contra la nación y el político que habían desenmascarado los propósitos de los Estados Unidos al sur del Río Grande. Más que un objetivo de trabajo para los aparatos de inteligencia de los Estados Unidos, Cuba se había tornado en una obsesión para el Fiscal General de los Estados Unidos; y el trabajo contra Cuba requería de un razonamiento científico ausente de toda pasión y emoción. La toma de decisiones no eran

acertadas porque carecían de un criterio sustentado en estimados correctos o en la subestimación de los estimados de inteligencia correctos.<sup>29</sup>

2.Las organizaciones contrarrevolucionarias en el interior del país no pudieron operar de manera sistemática, carecieron de una sólida unidad que las integrara, nunca lograron establecer una conexión orgánica efectiva con los grupos de alzados que operaban en las montañas del Escambray, foco principal del bandidismo político en el país. <sup>30</sup>

Las acciones contrarrevolucionarias no lograron, en ninguna instancia, disponer de apoyo popular; eran repudiadas y enfrentadas de consuno por los mecanismos de la seguridad del estado y las organizaciones revolucionarias. Significativamente es preciso señalar además que carecieron de efectivos aparatos de contrainteligencia que previnieran la penetración de los agentes de la seguridad. En un documento desclasificado por la Agencia Central de Inteligencia se hace referencia a que en 1962 casi todas las organizaciones contrarrevolucionarias fueron penetradas por los órganos de la seguridad cubana.

Un factor a tener en cuenta en el estudio de la contrarrevolución en el año 1962 es la ausencia de un liderazgo que fuera capaz de integrar, unir, cohesionar y conducir a las organizaciones contrarrevolucionarias. Ni Miró Cardona, Antonio Varona, Justo Carrillo, Manuel Ray, para solo citar algunos nombres, poseían las cualidades políticas requeridas para conducir un movimiento político contra la Revolución. Eran figuras de la política tradicional cubana del período prerrevolucionario, simples instrumentos de la Casa Blanca, polichinelas de la contrarrevolución. Si la dirección de la contrarrevolución radicaba en el exterior en forma de Consejo Revolucionario Cubano (en apariencia) y en la Estación JM

---

<sup>29</sup>La literatura consultada nos hace inferir que los criterios que prevalecían se correspondían con las propuestas referidas a acelerar el programa subversivo contra Cuba. En el Programa Mangosta estuvieron presentes criterios del Ejecutivo (John F.Kennedy y sus asesores), el Pentágono, la Agencia Central de Inteligencia; el Departamento de Estado, las estructuras del Consejo de Seguridad Nacional que atendían el Caso Cubano (Grupo de Contrainsurgencia, Grupo especial Ampliado)

<sup>30</sup>Manual de las Organizaciones Contrarrevolucionarias. 1962. Agencia Central de Inteligencia. Documento Desclasificado. Archivos CIHSE



Wave en la Florida (verdadero puesto de mando de la contrarrevolución en los Estados Unidos), las estructuras clandestinas de la contrarrevolución en el interior del país no podían desplegarse con iniciativa y creatividad, ni trazar lineamientos tácticos o estratégicos propios.

3. Medidas adoptadas por el gobierno de los Estados Unidos contra Cuba en el período anterior a 1962 se revirtieron contra los objetivos de Mangosta. La ruptura de relaciones diplomáticas en enero de 1961 implicó la pérdida de un importante punto de apoyo para la ejecución de actividades subversivas, pues al retirarse la embajada el centro legal allí instalado desapareció. La CIA se vio forzada a transferir algunas de las tareas que ejecutaba este centro a otros servicios especiales que operaban desde posiciones legales.<sup>31</sup> Por otra parte, el gobierno de los Estados Unidos había estimulado la emigración de profesionales, técnicos y especialistas con el propósito de sangrar la economía de la Revolución. Junto a estos emigraron elementos afectados por las leyes revolucionarias (burguesía y pequeña burguesía), los que se unieron en el exterior a los primeros emigrados de la contrarrevolución: los batistianos. De esta forma, la CIA perdió una importante cantera para el reclutamiento de fuerzas contrarrevolucionarias en el interior del país. Si bien se pretendió dañar la imagen de la Revolución en el exterior, propósito que en realidad no se cumplió, la contrarrevolución interna experimentó un proceso de abandono y frustración.

En este sentido, las medidas económicas conducentes a crear y establecer un férreo bloqueo económico --iniciadas en la Administración de Eisenhower y continuadas con posterioridad por Kennedy-- no pudieron estrangular la economía cubana. El apoyo decidido e inmediato de la URSS y demás países socialistas permitió que Cuba garantizara el funcionamiento de la industria y la agricultura. El

---

<sup>31</sup>En este sentido debemos considerar que es presumible: a) que la CIA previendo la ruptura de relaciones, dirigió su trabajo a aumentar su actividad con oficiales ilegales de fachada profunda; b) incrementó su actividad de reclutamiento en el país para dejar "agentes sembrados"; c) congelara operaciones en desarrollo iniciadas por el Centro Legal. En 1962 el canal ilegal de penetración fue la vía fundamental empleada por la CIA contra Cuba. En los años posteriores sería igual.

comercio exterior cubano se reestructuró y sobre la base de la planificación socialista se organizó el nuevo orden económico.

De esta forma, en lugar de producir el tan esperado caos social y crisis política --condiciones indispensables para la generación de acciones subversivas exitosas-- el pueblo adquirió más conciencia de la significación de las amenazas y objetivos del imperialismo norteamericano contra la isla.

4. Para definir las fases que caracterizan la actividad del enemigo en el año 1962 en nuestro territorio podemos establecer la siguiente periodización:

- . Primer semestre de 1962;

- . julio-agosto 1962;

- . agosto 1962 hasta período inmediato posterior a la Crisis de Octubre de 1962.

En el primer semestre de 1962 la CIA se propuso, en primera instancia, la reestructuración del movimiento contrarrevolucionario en el interior del país. La organización seleccionada para emprender esta acción fue el Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR). En documentos desclasificados de la Agencia Central de Inteligencia se explica que la CIA consideraba a esta organización contrarrevolucionaria como la de mayor confianza y capacidad operativa.

En enero de 1962 se infiltra en el país el agente de acción política de la CIA Manuel Guillot Castellanos. Su actividad estaba dirigida a explicar el contenido, objetivos y propósitos de Mangosta en Cuba en esta etapa:

- . lograr la unidad de las organizaciones contrarrevolucionarias operando en el país; crear así condiciones para un levantamiento general en el país;

- . conectar al movimiento contrarrevolucionario con las bandas armadas del Escambray;

- . establecer a nivel de provincia un bloque de organizaciones con un responsable al frente, con su ayudantía y un radista;
- . exfiltrar a dirigentes nacionales de las principales organizaciones contrarrevolucionarias para conformar una junta de gobierno provisional para la actividad de propaganda y otras actividades políticas;
- . la Agencia Central de Inteligencia dirigiría cada bloque de organización contrarrevolucionaria provincial.

Guillot no pudo cumplir la misión encomendada. Meses más tarde, en mayo de 1962, en una nueva infiltración, los órganos de la seguridad del estado lo capturaron, junto a otros dirigentes del MRR y otras organizaciones contrarrevolucionarias.

Guillot era, además de agente de acción política de la CIA, coordinador militar del MRR en los Estados Unidos y su intento por fraguar la unidad de las organizaciones contrarrevolucionarias MRR, MRP, DRE y 30 de Noviembre, constituyó un rotundo fracaso. El MRR sufrió un golpe demoledor en el país; su principal dirigente en Cuba, Juan Falcón Zanmar también fue detenido. Para un conocimiento de los planes del MRR en Cuba en esta etapa son ilustrativas las declaraciones de Manuel Guillot Castellanos.<sup>32</sup>

La CIA no estaba sólo dispuesta a desarrollar sus acciones a través de las organizaciones contrarrevolucionarias; concebía, además, la formación de redes de inteligencia. El caso más importante es el Frente Unido Occidental (FUO), organizada por Esteban Márquez Novo (agente Plácido) en la provincia de Pinar del Río.

Esteban Márquez Novo se alzó en el año 1960 en las montañas de Pinar del Río con la organización contrarrevolucionaria Movimiento de Recuperación Constitucional (MRC). Cuando comenzó la operación militar de las milicias contra este movimiento, se asiló en la embajada de Argentina. Una vez en el exterior,

fue reclutado por la CIA en Venezuela. Márquez Novo había trabajado en el Instituto Cultural Cubano Norteamericano, de procedencia acomodada y de franca filiación anticomunista y pronorteamericana.

En marzo de 1962 se infiltra por las costas de Pinar del Río. En el expediente del FUU se refleja la siguiente información: "La misión que Esteban Márquez Novo debía desempeñar era la creación de una red de espionaje y el reclutamiento de individuos adeptos a la causa revolucionaria, para, en un momento dado, después de haber recibido los materiales bélicos suficientes, sembrasen el caos y la destrucción en apoyo a una invasión desde el extranjero. Mientras se fraguaba este plan la red de espionaje se ocuparía de obtener todo tipo de información política, militar y económica que le fuese posible, la cual sería transmitida a Estados Unidos mediante las plantas manuales RS-1".

"Para llevar a cabo su misión tenía que hacer contacto con los residuos de su antigua organización, Movimiento de Recuperación Constitucional, y para ello se dirigió hacia la casa del esposo de su hermana, Gerardo Rodríguez Arango. Esta casa, a la que bautizó con el nombre de Posición Contacto, le sirvió para permanecer algunos meses mientras reestructuraba su vieja organización, y mientras se abría paso para hacer algunos reclutamientos de mayor envergadura".<sup>33</sup>

Márquez Novo organizó el estado mayor de la red, creó diferentes frentes de trabajo denominados comandancias; las tres primeras en la provincia de Pinar del Río, otras tres en La Habana y una en Isla de Pinos (hoy Isla de la Juventud). Esta red se mantuvo operando todo el año 1962; en 1963 estableció dos nuevas comandancias: comunicaciones y la de instrucción para el entrenamiento en el terreno de miembros escogidos de la red.

La comandancia general abarcaba los municipios de Consolación del Sur, Los Palacios, San Cristóbal y Candelaria (Comandancia 1). La Comandancia 2 era

---

<sup>32</sup>Archivos del CIHSE.

una zona montañosa cercana a las costas. Aquí se reclutaban campesinos de la zona y elementos ex militares de la tiranía. Se utilizaba como reserva para la recepción aérea de equipos bélicos. También operaban activamente las sectas de Testigos de Jehová, Bando Evangélico de Gedeón y Bautistas.

La comandancia 3 comprendía los pueblos y ciudades de Pinar del Río, San Juan y Martínez, San Luis, Guane y Mantua; la 4 abarcaba Artemisa, Mariel, Guanajay y Cabañas.

En La Habana radicaba la comandancia 5, donde se encontraban los colaboradores de más nivel y mayores posibilidades para la labor de inteligencia estratégica. Estaba a cargo de la agente CIA, Irene (Esperanza Peña). Irene era además asesora política del jefe de la red, se ocupaba del trabajo de organización, propaganda, información de los aeropuertos y puestos marítimos y todo lo relacionado con los asuntos de inteligencia.

La comandancia 6 comprendía Marianao y pueblos desde la carretera de Batabanó hasta el límite de la provincia de Pinar del Río. Aquí se realizaba labor de inteligencia sobre las tropas soviéticas en bases militares, se preparaban mujeres para la labor de propaganda, hombres para acciones y sabotajes (grupos comandos).

La comandancia 7 cubría desde Guanabacoa hasta el límite con la provincia de Matanzas. A esta comandancia le correspondía extender el trabajo hasta Matanzas y preparar condiciones para el levantamiento interno.

La comandancia 8 correspondía a Isla de Pinos; estaba encargada de crear zonas para los comités de recepción.

Esta red era abastecida de armas, municiones, equipos de comunicaciones, explosivos y material de guerra con vistas a poseer un arsenal para abastecer a los elementos que se levantarían en armas el "Día D" (Día de la invasión de los

---

<sup>33</sup>Expediente del Frente Unido Occidental (FUO). Archivo del CIHSE.

Estados Unidos a Cuba). Su actividad fundamental consistía inicialmente en enviar información de carácter militar al centro principal, posteriormente habrían de realizar sabotajes y promover un alzamiento para apoyar una invasión de los Estados Unidos.

El FUO funcionó desde 1962 hasta 1964 en que fue liquidada por la Seguridad del Estado. En la operación contra el FUO se logró detener a sus elementos más importantes; se desarrolló a mediados del año 1964. Como resultado de ésta, el jefe de la red, Esteban Márquez Novo fue descubierto y a punto de ser capturado se privó de la vida, sus principales ayudantes fueron detenidos y se ocuparon los archivos del FUO con información sobre el funcionamiento de la organización, su estructura, fichas de todos sus miembros, operaciones realizadas, nombramientos, ascensos, mensajes enviados al exterior y recibidos, recepciones realizadas y por realizar, así como la nómina de los cuadros profesionales.<sup>34</sup>

A partir de la documentación ocupada, se pudo hacer una reconstrucción del modus operandi de la red. Así se conoció su estructura; los niveles de mando; los planes de acción; el programa político; y la identificación de los miembros. Se determinó los comités de recepción establecidos, la fachada empleada, sistema de enlace en el interior del país, los métodos de reclutamiento, los planes de instrucción, las casas de seguridad (hubo entre 40 y 50).

Aproximadamente 1 000 elementos estaban integrados a esta red; 8 agentes CIA de esta red recibieron instrucción en los Estados Unidos en cursos de 10 meses. Los métodos de enlace con el centro eran por medio de plantas AT-3 y RS-1, escritura secreta, recepciones marítimas de infiltración y ex-filtración que se aprovechaban para sacar croquis y planos militares; contacto personal con el Jefe de Red, patrones de barcos pesqueros que servían de enlace en alta mar; frases convencionales en un programa de la emisora Radio América.

---

<sup>34</sup>Idem.

El FOU disponía de 9 posiciones para recepciones marítimas; tres de estas fueron utilizadas, y 5 para recepciones aéreas. Fueron utilizados 8 escondrijos fijos y 3 no fijos.

Su membresía estuvo integrada por ex militares de la tiranía; familiares de presos contrarrevolucionarios; personas con parientes o familiares en el extranjero; elementos afectados por leyes revolucionarias. Los Órganos de la Seguridad del Estado lograron penetrar la actividad del FOU mediante el trabajo desplegado por el aparato de la Seguridad del Estado de la provincia de Pinar del Río, y por la línea especializada en el enfrentamiento al espionaje. (Casos Tiburón, Fugitivo, Bolsa Negra y Amanecer).

La operación FOU no pudo alcanzar los objetivos propuestos por la CIA. Los últimos mensajes enviados por el agente Plácido al centro CIA en los Estados Unidos en el año 1964 son reveladores; evidencian la incapacidad de la red para enfrentar los desafíos de organizar el levantamiento interno en Cuba; la ausencia de motivaciones y convicciones para continuar la lucha; la sensación de sentirse manipulados y abandonados por la CIA y el reconocimiento de que no podían contar con una base de apoyo popular para la instrumentación de sus planes.<sup>35</sup>

El FOU fue concebido en el contexto del Programa Mangosta, indudablemente como uno de los más importantes medios subversivos en los que la CIA había cifrado sus esperanzas para desestabilizar la Revolución.

En la operación de liquidación se ocuparon 207 armas automáticas, 2 500 proyectiles, 46 pistolas, cientos de granadas de mano, 256 barras de explosivos plásticos C-4, 1576 unidades que incluían petacas incendiarias, minas lapiceros de tiempo, seis equipos automáticos de radio que servían las comunicaciones con la JM Wave y entre sí.<sup>36</sup>

---

<sup>35</sup>En el expediente del FOU, en los archivos del CIHSE, aparecen los mensajes enviados por la red al centro, que nos permiten hacer esta aseveración.

<sup>36</sup>La Guerra Secreta de la CIA contra Cuba. Escalante Font, Fabián. Editorial "Capitán San Luis". La Habana.

Fue la red de inteligencia más extensa jamás organizada por los servicios de inteligencia de los Estados Unidos en su guerra secreta contra Cuba.

Su perfil subversivo se identificó con Mangosta a partir de la priorización que tenía la información militar y su propósito de crear un ejército clandestino en el país, cabe preguntarse si era más bien una operación de los servicios de inteligencia militar de los Estados Unidos.

En los meses de julio-agosto de 1962 la CIA reactiva sus dispositivos subversivos en función del plan de levantamiento general fijado para octubre de ese año, según cronograma aprobado en el Programa Mangosta por el Presidente de los Estados Unidos. En esta fase el complot contrarrevolucionario lo ejecutaría la organización Frente Anticomunista de Liberación (FAL).<sup>37</sup>

Esta organización fue creada a mediados de 1962 por los contrarrevolucionarios Manuel Silió Matos, Roberto Palma, Jesús Álvarez Silió, Julio Colominas y otros. Como jefe fue designado Francisco Evelio Pérez Menéndez y Manuel Silió Matos quedó como jefe de operaciones militares en La Habana. La jefatura del FAL planificó el levantamiento general para el 30 de agosto de 1962.

Para la realización de sus planes el FAL coordinó con las organizaciones contrarrevolucionarias, Unidad Revolucionaria, Rescate, Segundo Frente y M 30-11.

Esta organización estaba estructurada a nivel nacional, en municipios y grupos. Su mejor organización estaba en La Habana.

Un estudio del plan de alzamiento revela los siguientes elementos de interés operativo:

- el levantamiento general abarcaría toda la república;

---

<sup>37</sup>Expediente de organizaciones contrarrevolucionarias. Archivos del CIHSE.



- . la señal de dicho plan sería un apagón a las 22:00 horas del 30 de agosto de 1962. En esos momentos los miembros de las FAL con uniformes negros, tomarían las estaciones de policía y pequeñas unidades del ejército y la milicia en las distintas zonas y municipios del país, pero principalmente en La Habana;
- . la parte civil del FAL ayudada por miembros de otras organizaciones bloquearían la capital con autos, guaguas y camiones a los que prenderían fuego para obstruccionar el tráfico de los transportes militares;
- . el FAL contaba con elementos de la compañía eléctrica que volarían Tallapiedra; en algunas estaciones de policía y en unidades militares.
- . Los objetivos a ocupar eran:
  - El Estado Mayor de las FAR;
  - Almacén de Sanidad Naval;
  - Aeropuerto de Rancho Boyeros;
  - Academia Naval del Mariel;
  - Academia de Capacitación Marítima;
  - El pueblo de Casablanca y Barlovento.

Además, pretendían tomar diferentes unidades de la Marina de Guerra Revolucionaria en los que habían algunos elementos del FAL infiltrados para distribuir armas entre elementos civiles; según la estructura de la organización las estaciones de policías serían tomadas por los jefes de zonas.

Para el levantamiento programado para el 30 de agosto de 1962, la jefatura del FAL había creado una unidad especializada para realizar sabotajes y atacar contra la vida de los dirigentes de la Revolución. El Estado Mayor del FAL se habría de instalar en el antiguo colegio Trelles en el Vedado y en el Instituto de Segunda Enseñanza en el Vedado.

Un día antes de la fecha del levantamiento los Órganos de la Seguridad del Estado, que habían logrado penetrar esta actividad, procedieron a la detención de la dirigencia del FAL y elementos complotados en esta acción.

La documentación revisada nos permite afirmar que en el desarrollo del plan FAL participó la Agencia Central de Inteligencia y colaboró el Servicio de Inteligencia Naval de la Base Naval yanqui de Guantánamo.

Una evaluación posterior realizada por la CIA, contenida en el documento desclasificado Manual de las Organizaciones contrarrevolucionarias en Cuba en 1962, expresó la conclusión de que esta organización había sido penetrada efectivamente por los agentes de la seguridad cubana.

La liquidación del FAL constituyó un serio revés para los planes de la CIA; no obstante esta prosiguió con sus planes de reorganizar la contrarrevolución interna. Con estos propósitos surgió en septiembre la Resistencia Cívica Anticomunista (RCA), formada por diferentes grupos contrarrevolucionarios. El plan diseñado por esta organización, dirigida por Luis David Rodríguez (dirigente nacional del MRR en Cuba), se proponía promover nuevamente un levantamiento interno en la isla. Se definieron un conjunto de acciones que consistía en una autoprovocación en la BNY mediante la utilización de un grupo de comandos preparados en un centro de entrenamiento en Nueva Orleans. El inicio de la autoprovocación coincidía con ataques que desencadenaría la RCA contra objetivos económicos importantes e instalaciones militares asociados a un plan de atentado contra la vida del Comandante en Jefe. Para asegurar estas acciones la RCA contaba con el apoyo del Servicio de Inteligencia Naval de la BNY, el grupo contrarrevolucionario que desde los Estados Unidos dirigía el agente de la CIA Tony Varona (Rescate Revolucionario) quien contaba con el respaldo de la mafia norteamericana. Por supuesto la omnipresente CIA estaba en el centro de esta operación. Los acontecimientos surgidos a raíz de la Crisis de Octubre pospusieron la realización del plan. Con posterioridad, en marzo de 1963 los principales cabecillas de la RCA fueron detenidos, su armamento ocupado y

frustrado el plan de atentado que se proyectó realizar contra el Comandante en Jefe el 13 de marzo de 1963.

Si la liquidación del FUI significó el fin de los intentos de la CIA por formar una gran red de inteligencia y subversión en Cuba en el contexto del Programa Mangosta, la liquidación de RCA constituyó el golpe definitivo a los planes de reorganizar la contrarrevolución interna en el país. Los planes de RCA habían sido ambiciosos: acciones terroristas, sabotajes, coordinación con la jefatura de los grupos alzados en el Escambray, levantamiento interno y planes de atentado. El colapso de RCA cierra, si se quiere, un capítulo de la contrarrevolución en Cuba. La Agencia Central de Inteligencia había perdido sus hombres de mayor confianza, preparación y experiencia. La tan anhelada quinta columna para la invasión había sido desmantelada; los recursos operativos de la CIA en las estructuras contrarrevolucionarias no podrían recuperarse de este golpe demoledor. La contrarrevolución no pudo ser *exportada* a Cuba. El pueblo en revolución demostró, una vez más, su capacidad para contrarrestar y vencer la actividad enemiga. Fueron "hombres de mente fría, manos limpias y corazón ardiente" los que estuvieron en la vanguardia de esta guerra secreta contra la CIA. La contrarrevolución se trasladó definitivamente a los Estados Unidos. La Florida se convertiría en la meca del terrorismo, el espionaje, los planes de sabotajes y atentados, la subversión político-ideológica, las acciones paramilitares. La contrarrevolución se fundiría con los macabros proyectos terroristas de la CIA que se desarrollarían en los Estados Unidos a partir del fracaso de Mangosta hasta nuestros días. En los archivos secretos de la Revolución cubana están las evidencias y las pruebas de todas y cada una de las operaciones encubiertas emprendidas por la CIA contra nuestro país. Los medios de propaganda del enemigo no podrán falsificar la historia de esta guerra oculta, silenciosa y heroica escrita con sangre, sudor y abnegación. La verdad es siempre revolucionaria, y siempre se impone en la vida y en la ciencia. Si algo es evidente es que la contrarrevolución fue manipulada, utilizada según la

conveniencia e intereses de la política de los Estados Unidos, entrenada y financiada, nunca tuvo entidad propia para generar sus proyectos subversivos.

### ***El Grupo de Misiones Especiales de la CIA. Papel que desempeñó en la estrategia contra Cuba en el Programa Mangosta. La Operación Cupido.***

En la estructura de JM Wave se creó una sección encargada de operaciones comandos dedicada a diversas tareas: sabotajes, infiltración y exfiltración de agentes, desarrollo de actividades de inteligencia, enterramiento de armas para las redes que operaban en el territorio nacional. Según se pudo conocer por los documentos desclasificados de la Operación Mangosta y por información existente en los archivos del CIHSE las operaciones importantes que desarrollaban estos comandos requerían de la aprobación del Grupo Especial Ampliado, adjunto al Consejo de Seguridad Nacional y del Jefe de Operaciones del Programa Mangosta, General de Brigada Edward Lansdale.

La creación de este grupo data de julio de 1961 y su jefe fue Robert Wall, cercano colaborador y amigo personal de Robert Kennedy. Esta unidad fue seleccionada para cumplir el ambicioso programa de sabotajes diseñado por la administración Kennedy para destruir importantes objetivos económicos, amén de las tareas anteriormente descritas.

Entre las acciones adjudicadas a este grupo pueden mencionarse:

- Infiltración de armas, explosivos y equipos a los agentes CIA que operaban en el territorio nacional; estas acciones estaban relacionadas con el objetivo estratégico de Mangosta de desencadenar el levantamiento interno en el país para octubre de 1962. Las zonas más afectadas resultaron ser las provincias de Pinar del Río, Las Villas y Oriente. Un ejemplo típico es el aseguramiento al FULO (Frente Unido Occidental).

- . Infiltración de agentes CIA para estudiar zonas en las que pudiera organizarse nuevos grupos de alzados. Un interés especial resultó ser la creación de condiciones para organizar un frente contrarrevolucionario en las montañas de Oriente, proyecto que fracasó.
- . Estudios de objetivos económicos que debían ser saboteados en primera instancia (centrales eléctricas, planta de níquel de Oriente (Nicaro), minas de Matahambre en Pinar del Río).

La información más reveladora sobre este Grupo se obtiene cuando son capturados en las costas de Pinar del Río el 2 de noviembre de 1962 Miguel Angel Orozco Crespo y Pedro Roberto Vera Ortiz, jefe y segundo jefe respectivamente, de los comandos del Grupo de Misiones Especiales de la CIA de la Estación JM Wave. Ambos se habían infiltrado al frente de un comando de seis hombres el día 20 de octubre en la rada de Malas Aguas, Pinar del Río. En esta operación participaba otro comando compuesto por seis elementos que se infiltraron por cerca de Santa Lucía (Pinar del Río).

El primer grupo de comandos, dirigido por Orozco Crespo tenía la misión de desembarcar y enterrar media tonelada de armamentos; asimismo debía realizar reconocimiento militar en la zona próxima al desembarco, con vista a detectar una presunta base militar. El segundo grupo, a cuyo frente se encontraba Reinaldo García Martínez, estaba encargado de sabotear el cable aéreo que conduce el mineral y el tendido eléctrico de alta tensión paralelo al mismo. Esta acción no pudo realizarse pues el operador del funicular descubrió las cargas explosivas colocadas y detuvo la maquinaria que lo mueve.

La CIA denominó a esta operación con el nombre de Operación Cupido II.

En las declaraciones del detenido Miguel Angel Orozco Crespo, este reveló datos de interés operativo para el conocimiento y modelación de la actividad del Grupo de Misiones Especiales de la CIA.

Una amplia caracterización de Orozco Crespo y de Vera Ortiz, sus servicios prestados a la Agencia Central de Inteligencia, se encuentran en los archivos de la Seguridad del Estado.

Orozco identificó al Jefe de Misiones Especiales de la CIA, describió las tareas que cumplían los comandos del GME, información que se correspondía con informaciones de otras fuentes. Explicó además, los planes de la CIA de fundir al GME con la organización terrorista Alpha 66 (creada por la Agencia Central de Inteligencia en ese año); el proyecto de reclutar 150 comandos para acciones específicas de infiltraciones y sabotajes. Además, se pudo conocer los nombres de los miembros operativos del grupo (27), los radistas (7) y los hombres ranas (4). Todos eran contrarrevolucionarios nacidos en Cuba.

Se conoció la composición de las unidades navales del GME que se utilizaron en las acciones subversivas contra Cuba que eran:

- . Barco *Vilero*, utilizado como barco madre de 180 pies de eslora; 11 nudos de velocidad. Equipado con radar de 40 millas de alcance. Tripulación de cincuenta cubanos. Capitán norteamericano. Artillado con un cañón de 75 mm., sin retroceso, 2 cañones de 57 mm sin retroceso, 5 cañones de 20 mm dobles y varias ametralladoras cal.50 distribuidas por el barco; esta embarcación vino en Playa Girón, y su nombre, que posteriormente fue cambiado, era Bárbara 1. También participaba en operaciones del MRR.
- . Barco *Cutlas*, 54 pies de eslora. Desarrolla una velocidad de 22 nudos. Radar de 32 millas de alcance, tripulación cubana compuesta de 15 hombres, un capitán, un segundo y dos radistas. Artillado con un cañón de 57 mm sin retroceso y tres ametralladoras cal.50.
- . Barco *REE FEE*, de 36 pies de eslora. Velocidad de 40 nudos. Radar de 12 millas de alcance. Tripulación cubana de 8 hombres, un capitán, un segundo y dos radistas. Dos ametralladoras calibre 50, una calibre 30 y varios fusiles Browning cal. 30.

Todos estos barcos tenían el armamento camuflageado y algunos eran desmontables. El contacto por telegrafía con la JM Wave, era con equipos de primera calidad y de los más variados. Operaban a oscuras y tenían aparatos para escuchar las conversaciones de la Marina de Guerra Revolucionaria. Se acercaban a no más de 30 millas de las costas de Cuba durante el día, pero nunca cerca del lugar donde habría de efectuarse la operación. En cuanto oscurecía tomaban el rumbo destinado. El Barco Madre llevaba hasta una distancia promedio de 10 millas de la costa y en ese lugar soltaba el barco rápido que conducía. Lo esperaba a unas 25 millas mar afuera hasta que la misión terminaba.<sup>38</sup>

En un informe del DSE en relación con Miguel Angel Orozco Crespo se afirma: "Se conoció por esas mismas declaraciones que el Gobierno de los Estados Unidos de América, ayudado por su Agencia Central de Inteligencia, está preparando varios planes de agresión directa".

"El principal de estos planes, es el proyectado por la CIA en combinación con el Presidente Somoza de la República de Nicaragua. El plan consiste en lanzar un ataque armado contra Nicaragua mediante un desembarco. También se ha pensado abrir un frente guerrillero donde no se vacilaría en fusilar a algunos de los supuestos guerrilleros para dar más realismo a la operación".

"La fuerza de desembarco estaría formada exclusivamente por cubanos escogidos entre los menos conocidos en Miami y que no fueran oficiales del antiguo ejército de Batista. Dicho ataque sería a fondo, con todos los recursos militares, aunque los nicaragüenses y los atacantes sufrieran bajas, a fin de dar consistencia y credulidad a la acusación que formularía Somoza de que había sido agredido por Cuba".

"El Gobierno de Nicaragua apelaría a la Organización de Estados Norteamericanos y de acuerdo con el Tratado de Río de Janeiro, basándose además en las recientes declaraciones del Presidente John F. Kennedy. Los

---

<sup>38</sup>Expediente de Miguel Angel Orozco Crespo. CIHSE.

Estados Unidos de Norteamérica procederían inmediatamente a lanzar la invasión a Cuba".

"El detenido Miguel Angel Orozco Crespo escuchó una conversación entre un alto oficial de la CIA, amigo de Somoza, y el ex-Comandante Cabañas que estuvo destacado en el Estado Mayor de Batista, el cual se encuentra actualmente tomando entrenamiento en Fort Benning, Georgia. En esa conversación se enteró el detenido de mucho de los detalles de ese plan, así como que en el mismo jugaría un gran papel el Estado Mayor Centroamericano que acababan de crear".

"Otro de los planes que se han barajado para ser puestos en práctica a fin de iniciar la agresión a nuestra patria por parte del imperialismo norteamericano, ha sido invadir Cayo Romano, situado en la Costa Norte de Cuba, y una vez ocupado el cayo y establecidas sus defensas, se construiría allí un Gobierno Provisional que sería reconocido por los Estados Unidos".

Resulta importante destacar que la información brindada por Orozco Crespo, coincide, en sentido general, con los objetivos, direcciones y propósitos del Programa Mangosta, conocidos por vías operativas de la Seguridad del Estado y a través de documentos desclasificados del Programa Mangosta publicados por centros de estudios de los Estados Unidos.

En torno a Cupido II se abre una gran interrogante. ¿Por qué se ejecutó en el período que se gestaba la Crisis de Octubre? Según afirmación de documentos desclasificados del Gobierno de los Estados Unidos, esta Operación no fue consultada con el Grupo Especial Aumentado, en este caso con Robert Kennedy, por William Harvey, Jefe de la Fuerza de Tarea de la CIA, quien fuera relevado de sus funciones por no haber solicitado autorización para la acción. ¿Podría encerrar la Operación Cupido II el mismo propósito oculto de la CIA cuando la Operación Pluto, es decir, obligar al Presidente a intervenir a partir de una calculada respuesta de Cuba ante el sabotaje en las minas de Matahambre o



hacer más difícil la crisis en las relaciones entre la URSS y EE.UU. surgida con la instalación de los cohetes en Cuba?

Lo que sí es evidente, es que Cupido II fue una operación especial priorizada por la CIA. Sólo así se explica que al frente de los grupos de infiltración se encontraba el Jefe de los Comandos del Grupo de Misiones Especiales de la CIA.

El secreto más secreto de los objetivos de Mangosta se relaciona con los planes de atentados contra el Comandante en Jefe. En este caso el principio de la negación plausible tuvo que ser protegido al 100 %. Cualquier señal en esta dirección demostraría que el gobierno de los Estados Unidos estaba ejecutando operaciones de terrorismo de estado.

En el libro The man who kept the secrets. Richard Helms and the CIA, publicado por la editorial Alfred Knopf, Nueva York, 1979, el periodista e investigador Thomas Powers afirma; "Pero fue el intento de asesinar a Castro lo que hizo concebir los más fríos y sostenidos esfuerzos de la CIA. El Comité Church informó que había descubierto al menos ocho conspiraciones contra Castro de diferente variedad, que comprendía desde un intento por entregarle un traje de buzo para pesca submarina hasta un esfuerzo más determinado a través de agentes reclutados por la mafia para envenenar su comida. Algunos de estos complots nunca pasaron de la primera discusión, pero otros se alargaron durante años, y aunque nunca llegó a estar cerca de su realización, no fue debido a falta de voluntad".

Según Powers, a principios de otoño de 1961, se reactivó la conspiración de la mafia para asesinar a Fidel Castro, después que en una reunión que tuvo con los hermanos Kennedy, Richard Bissel, subdirector de Operaciones de la CIA, fue prácticamente *devorado* por "sentarse en los traseros" y no hacer nada por eliminar a Castro y al régimen de Castro. Citando al informe sobre el asesinato de Kennedy, Powers afirma "Esto debiera hacer evidente que Kennedy pensaba que la CIA podía eliminar a Castro sin intervención abierta de los Estados Unidos". Es evidente que la historia de los planes de atentados contra el

Comandante en Jefe se encuentra asociada a las misiones de guerra sucia que desarrollan unidades especiales de la CIA. Grupos de Acción Ejecutiva, ZR Rifle, División de Seguridad de la CIA, etc., son nombres creados para designar operaciones de asesinatos políticos.

Sus actores operativos fueron jefes y oficiales de la CIA, agentes de la CIA de origen cubano reclutados en Cuba o en los Estados Unidos, elementos de organizaciones contrarrevolucionarias que operaban en Cuba, miembros de la mafia de los Estados Unidos. Para concebir sus planes tampoco faltó, en algunas ocasiones, la cooperación de otros servicios especiales extranjeros aliados de la CIA.

Pero en los archivos cubanos la Información sobre los planes de atentados difiere de la presentada por las fuentes oficiales y no oficiales de los Estados Unidos. En 1959 aparecen registrados 4 planes de atentados; en 1960, 15 planes de atentados; en el año 1961, 24 planes de atentados y en el año que nos atañe, 1962, año del Programa de Mangosta aparecen registrados 19 planes de atentados. Estas informaciones están contenidas en expedientes operativos. Sus actores son la Agencia Central de Inteligencia, las organizaciones contrarrevolucionarias MRR, MRP, Rescate, grupos contrarrevolucionarios en el exterior, elementos de la mafia norteamericana.

En dos de estos planes hubo colaboración de funcionarios diplomáticos extranjeros, cinco de estos planes se encontraban directamente insertados en el Programa Mangosta y establecían una conexión entre el atentado y la agresión militar a Cuba.

Ninguno de estos planes pudo consumarse. El sistema de enfrentamiento de los órganos de la seguridad del estado permitió, en todos los casos, la detección, prevención y corte de las acciones planificadas.

## **EL OCASO MANGOSTA**

Después de la Crisis de Octubre de 1962, la Administración del Presidente Kennedy revisó su estrategia de subversión contra Cuba y determinó a fines de noviembre (1962) la suspensión definitiva del Programa Mangosta. La crisis había introducido un nuevo elemento en el escenario de las relaciones URSS-Estados Unidos; URSS-Cuba y el diferendo histórico Cuba-Estados Unidos.<sup>39</sup>

La posición cubana había quedado expuesta diáfananamente en los Cinco Puntos enunciados por el Comandante en Jefe:

1. Cese del bloqueo económico;
2. cese de todas las actividades subversivas;
3. cese de los ataques piratas;
4. cese de todas las violaciones de nuestro espacio aéreo y naval;
5. retirada de la Base Naval de Guantánamo

(Fecha: 29 de octubre de 1962)

En realidad, ya antes de la aparición de la Crisis de Octubre, Mangosta era un proyecto derrotado. Las principales acciones de inteligencia y subversión de la CIA fueron desmanteladas por la seguridad del estado; las organizaciones contrarrevolucionarias agonizaban en octubre de 1962, después de los contundentes golpes recibidos entre enero-septiembre 1962; el programa de sabotajes del Grupo de Misiones Especiales de la CIA pudo ser neutralizado; el bandidismo no constituía ningún desafío serio para la estabilidad de la revolución; los planes de atentados contra el Comandante en Jefe fueron oportunamente

---

<sup>39</sup>Un estudio completo, interesante y valioso sobre la significación de la Crisis de Octubre, se abordó en la reunión de académicos, políticos y estudiosos norteamericanos, soviéticos y cubanos que se celebró en La Habana en 1992, y que tuvo como ponente principal por la parte cubana al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

descubiertos y aniquilados. Sólo quedaba la alternativa de la invasión militar directa y en los planes de Mangosta ésta sólo podría desencadenarse previo un levantamiento interno en la isla, cuyas perspectivas eran nulas en el período. Además, la presencia de los cohetes en la isla, instalados posterior al desencadenamiento de Mangosta, constituía una importante medida disuasiva para una agresión militar a Cuba.

Mangosta significó el ocaso de los dioses escogidos por los Kennedy para vengar la derrota de la Brigada de Asalto 2506 en Playa Girón y destruir la Revolución cubana, el segundo revés político de la Administración Kennedy en relación con sus planes contra Cuba. Y obligó nuevamente a los Estados Unidos a reformular la política hacia Cuba que se expresaría en el Programa de Múltiple Vía, puesto en práctica a principios de 1963.

**La Operación Mangosta en el escenario cubano. Los fracasos de la CIA y la contrarrevolución en sus empeños por desestabilizar la Revolución. Un Girón en secreto.**

Estados Unidos consideraba ya en 1962 el bloqueo económico contra Cuba como *condition sine qua non* de su estrategia de subversión y desestabilización; en su criterio creaba las condiciones objetivas necesarias para el desencadenamiento de la contrarrevolución. Es decir, la premisa básica de Mangosta era crear situaciones internas a través de medidas externas que promovieran procesos sociales y políticos adversos en el interior de la sociedad cubana que condujeran a un levantamiento interno en el contexto de planes de invasión militar. Acusaban a Cuba de subvertir en América Latina las dictaduras, cuando la realidad era que los Estados Unidos se habían convertido en exportadores de contrarrevoluciones, contrainsurgencia, reformas neocapitalistas, y cuerpos de paz. La Alianza para el Progreso era su mejor evidencia; el panamericanismo kennedyano, su más clara expresión ideológica.

En enero de 1962, durante la celebración de la 8va. Reunión de Consulta de la Organización de los Estados Americanos se acordó la expulsión de Cuba de ese

organismo. En la Resolución final se pedía la suspensión de todo comercio y venta de armas de cualquier país latinoamericano. Brasil, Argentina, México, Chile, Ecuador, Bolivia se abstuvieron. Cuba votó en contra. Cuba era expulsada, además, de la Junta Interamericana de Defensa, aunque en la práctica el gobierno revolucionario nunca participó en las actividades de la Junta. Es bueno no olvidar que en Cuba funcionó una misión militar de los Estados Unidos que asesoró al Ejército de Fulgencio Batista y Zaldívar en su lucha contra el Ejército Rebelde. Tan pronto la Revolución llegó al poder el gobierno revolucionario dispuso la suspensión de este asesoramiento y la salida de la misión norteamericana.

El 3 de febrero de 1962 el Presidente Kennedy firmaba la proclama presidencial 3447 en la que se establecía el bloqueo total en el comercio entre Cuba y Estados Unidos; correspondía a las secretarías del Tesoro y Comercio su instrumentación.

No es mera casualidad que la 8va. Reunión de Consulta de la OEA se celebrara en enero de 1962. Para esa fecha se encontraba elaborado el Proyecto del Programa Mangosta, el más complejo sistema de actividades subversivas montadas por los servicios especiales de los Estados Unidos en la posguerra.

Cuba se mantuvo firme y serena, decidida y audaz. La Segunda Declaración de La Habana constituía la descripción y explicación de la política de Cuba con relación a los Estados Unidos y de la política latinoamericana de la Revolución. Su núcleo central: "el deber de todo revolucionario es hacer la Revolución". Cuba era, a partir de ahora, un país latinoamericano aislado jurídicamente del sistema de relaciones interamericanas, pero constituía, la vanguardia política, ideológica y teórica del movimiento revolucionario en América Latina y el Caribe.

El 10 de abril de 1962 el Presidente Kennedy se reunió con José Miró Cardona, Presidente del Consejo Revolucionario Cubano, a fin de informarle sobre la política adoptada por el Gobierno de los Estados Unidos respecto a Cuba. Miró ofrece el siguiente testimonio de su encuentro con Kennedy: "La conferencia fue

emotiva y él (el Presidente Kennedy) me aseguró que el problema es esencialmente militar y se requieren seis divisiones y que el Consejo debería contribuir con el mayor contingente de soldados, que no debíamos adoptar una posición unilateral, porque esto provocaría críticas severas en el continente... Concluyó su conversación con palabras que nunca olvidaré: 'su destino es sufrir. No se debiliten. Tienen mi apoyo y reitero mis manifestaciones anteriores. Traslade mis cordiales saludos al Consejo. Salí de la Casa Blanca con la seguridad que la liberación de Cuba tendría lugar pronto con los cubanos en la vanguardia.<sup>40</sup>

El año 1962 fue un año difícil para la economía cubana. A las férreas medidas de bloqueo se sumaban los efectos de una de las sequías más fuertes en la historia de Cuba. También se experimentaban las consecuencias de los cambios del cultivo extensivo del azúcar por métodos intensivos y una política de diversificación agrícola. La ausencia de equipos técnicos y productos químicos para intensificar los cultivos estaba determinada por el bloqueo de los Estados Unidos. El enemigo estimulaba al éxodo de técnicos y especialistas a fin de dañar en lo más posible la economía y la política social de la Revolución. Había una aguda escasez de alimentos y productos de consumo; dificultades en la transportación y distribución de los productos. La zafra azucarera de 1962 estuvo por debajo de las expectativas y Cuba no pudo cumplir con obligaciones en el mercado internacional.

---

<sup>40</sup>New York Times, 19 de abril de 1963. Citado en Cuba: an American Tragedy, autores, Robert Scheer y Maurice Zeitlin, Penguin Books, 1964

No obstante, el entusiasmo del pueblo crecía y la Revolución era respaldada

por la inmensa mayoría de la población. En dos años en el poder, la Revolución había alcanzado logros que ningún otro país latinoamericano podía exhibir. Si Girón fue una proeza militar, en 1962 en la sociedad cubana se reflejaban verdaderas proezas sociales, obra de todo un pueblo en Revolución. Veamos algunos ejemplos:

- . la Revolución estableció la atención médica gratuita;
- . los medicamentos fueron rebajados de precio;
- . se rebajaron las tarifas eléctricas y de gas de cocina;
- . se estableció un sistema de recreación, con precios módicos, para toda la población;
- . se constituyó la enseñanza gratuita para todos los niveles (primaria, secundaria, preuniversitaria y universitaria);
- . el desempleo, que había sido un mal crónico de la sociedad cubana fue eliminado. Es importante recordar que según estadísticas, antes de 1959 el desempleo en Cuba llegó a abarcar el 25 % de la fuerza laboral del país;
- . el analfabetismo fue erradicado de la isla como resultado de la Campaña de Alfabetización que nunca se detuvo en su misión de enseñar a leer y escribir al 100 % de la población analfabeta del país. El 25 % de la población adulta era analfabeta en 1959 (aproximadamente);
- . se consolidó un sistema de educación obrera: seguimiento (tercer grado); superación obrera (sexto grado); cursos de mínimo técnico. 72 000 obreros industriales matriculados en cursos técnicos y 26 000 obreros en cursos de superación.

La organización política de la sociedad cubana estaba en franco proceso de consolidación. Cuadros jóvenes, conducidos por dirigentes jóvenes, asimilaban

rápidamente técnicas y experiencias que permitieran el avance permanente e ininterrumpido de la revolución por el camino del socialismo.

La lucha contra la tiranía y el imperialismo se habían convertido en la mejor escuela para la formación de los revolucionarios. Para proteger su soberanía e integridad territorial, el socialismo, la patria y la Revolución, la nación cubana había forjado un eficiente sistema de defensa, asegurados por las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Ministerio del Interior, con la participación esencial y vital del pueblo armado y organizado en las Milicias Nacionales Revolucionarias y los Comités de Defensa de la Revolución. La consigna: Estudio, Trabajo y Fusil no era la expresión de un lema propagandístico, encerraba el programa político del socialismo cubano.

Y a esto hay que sumarle verdaderas expresiones de solidaridad de los países socialistas, de la URSS, países del Este de Europa y la República Popular China, en términos económicos, militares, asistencia técnica, otorgamiento de créditos. Cuba representaba para el socialismo a escala internacional, no sólo la primera revolución socialista en el hemisferio occidental, sino la perspectiva de modificar la correlación de fuerzas entre el socialismo y el capitalismo en los años sesenta. Y Cuba, además se convertía también en el paradigma de los países del Tercer Mundo, era la opción revolucionaria transformada en realidad.



## CAPÍTULO III

### ***PROGRAMA DE MÚLTIPLE VÍA***

En el estudio de la política subversiva de Estados Unidos en 1963 contra la Revolución Cubana, debemos abordar tres elementos esenciales. El primer aspecto se corresponde con el clima político que caracteriza esta estrategia; el segundo se refiere a cómo se desarrollan las acciones subversivas desde los Estados Unidos y en Cuba; el tercer aspecto concierne al enfrentamiento de la Seguridad Cubana a las actividades subversivas del enemigo.

#### ***La estrategia de Kennedy hacia Cuba en el año 1963.***

La Crisis de Octubre, la expresión más elevada y cruda de la Guerra Fría, modificó nacional e internacionalmente la imagen de Kennedy. En mi criterio un anticipo del mundo unipolar que habría de surgir veintitantos años después. La actuación cubana, sin embargo, impidió que los objetivos totales de la Administración Kennedy se cumplieran. Cuba salvó la dignidad de América y del socialismo. Pero John F. Kennedy, en tanto intelectual político del sector más lúcido de la burguesía y de los grupos de poder de los Estados Unidos, supo captar la dimensión de la política cubana. Comprendió que Cuba no era un estado satélite de la URSS, sino un aliado con intereses propios, independiente en su política exterior, soberano, y, quizás lo más interesante, que ofrecía una nueva visión del marxismo que aproximaba a Cuba a la cultura de Marx y de Lenin, sin mediar “los oscuros intérpretes” que convirtieron al marxismo, después de muerto Lenin, en una serie de dogmas escolásticos que aspiraban convertir al marxismo en una “religión de la revolución social”.<sup>41</sup>

---

<sup>41</sup>Para esta aseveración nos basamos en cómo Kennedy enfocó las posibilidades del diálogo con Cuba semanas previas a su asesinato, como una de las variantes de su política cubana. Esta acción, visto el complejo mundo de la sociedad civil norteamericana, era audaz y arriesgada. Afectaba intereses políticos y económicos de los Estados Unidos; enajenaba a la administración norteamericana del respaldo de la emigración contrarevolucionaria de origen cubano, y lo enfrentaba de hecho a la CIA y al Pentágono. Era el aspecto más secreto de la guerra secreta contra Cuba.

Por todas estas razones, Cuba ocuparía un punto central de la agenda latinoamericana de la Administración Kennedy. Los hechos más significativos de las tácticas políticas hacia Cuba en el año 1963 hay que observarlos desde el prisma de que los Estados Unidos no renunciarían a la contención, desestabilización y si fuera factible, su aniquilamiento.

Un importante elemento de esta táctica política se orientaba a buscar el consenso de la comunidad latinoamericana con vistas a enfrentar a Cuba.

En enero de 1963, el embajador de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, Adlai Stevenson, declaraba que Estados Unidos podría en cualquier momento desencadenar una acción militar contra la isla, invocando el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (T.I.A.R.) suscrito en la Conferencia Interamericana de Río de Janeiro en septiembre de 1947, expresión jurídico-militar de la Doctrina Truman y de la Guerra Fría en la región latinoamericana.

En el mes de febrero, el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Dean Rusk, afirmaba que los Estados Unidos ejercería presiones diplomáticas para aislar a Cuba de la comunidad internacional.

En marzo, el Presidente Kennedy habría de anunciar elementos de su política anticubana, sustentada en los siguientes puntos:

- . control de movimiento de personas hacia y fuera del hemisferio;
- . restricciones al comercio con Cuba;
- . rompimiento de relaciones diplomáticas; <sup>42</sup>
- . aislar al comunismo en el hemisferio.

En términos kennedyanos esto equivalía a levantar un *muro* contra Cuba; y crear una estructura subversiva interna en Cuba.

A raíz de la reunión de Jefes de Estados Centroamericanos, celebrada en Costa Rica en marzo de 1963, John F. Kennedy expresaría que la O.E.A. desempeñaría un rol más activo en el aumento de las acciones contra Cuba.

El tema del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (T.I.A.R.) fue reasumido nuevamente por el embajador de los Estados Unidos ante la O.E.A., Delessep Morrison, en junio de 1963. El diplomático norteamericano justificaba una agresión militar contra Cuba en caso de producirse una provocación cubana en América Latina e insistió en la necesidad de contar con algún caso concreto de provocación para poder invocar el TIAR y emplear las armas contra Cuba.

Entre septiembre y noviembre de 1963, la Administración Kennedy comenzó un proceso de exploración y estudio de posibles vías de un diálogo con Cuba, manteniendo en el más estricto secreto y compartimentación los contactos oficiales y no oficiales que se desarrollan con funcionarios cubanos. Esta información estuvo sujeta al control y supervisión directa del Presidente, quien propuso a sus asesores de seguridad nacional una agenda para discutir con Cuba, una vez de su regreso del viaje a Dallas, en la tercera semana de noviembre.

No podemos obviar, en el análisis de la política cubana de la Administración Kennedy, las posiciones de la derecha norteamericana. Por ejemplo, el capitán Eddie Rickenbaker, presidente del Comité por la Doctrina Monroe, argumentaba que la Administración de J.F.K. traicionó definitivamente los esfuerzos de los contrarrevolucionarios cubanos al bloquear las actividades de los grupos que luchaban contra el comunismo. El senador Barry Goldwater por su parte acusó a Kennedy de hacer lo posible por evitar que la “bandera de los exiliados vuelva a ondear sobre Cuba”.

---

<sup>42</sup> En marzo de 1963, cinco naciones latinoamericanas aún sostenían relaciones con Cuba, eran: México, Brasil, Uruguay, Bolivia y Chile.

En el Congreso de los Estados Unidos, los senadores Kenneth Keating y Strong Thurmond exigían medidas más agresivas contra Cuba, y el ex-vicepresidente Richard Nixon exhortaba a que se estableciera contra Cuba una cuarentena y un bloqueo parcial que incluyera la suspensión del petróleo de la URSS, demandaba que los Estados Unidos cortara la ayuda extranjera a los países que no se sumaran a la política agresiva contra Cuba.

Las organizaciones contrarrevolucionarias, y sus elementos más agresivos, también tomaron posiciones para enjuiciar críticamente los contornos de la política kennedyana. Es cuando Orlando Bosch publicó su trabajo La tragedia de Cuba, en la que se acusa a John F. Kennedy de traicionar la causa del exilio, y José Miró Cardona, Presidente del Consejo Revolucionario Cubano, expresaba que Kennedy se había convertido en una jugada maestra de los rusos.

Después de la Crisis de Octubre la Administración de John F. Kennedy se percató de la necesidad de perfilar una nueva estrategia subversiva contra Cuba.

La estrategia se sustentaba en varios factores. Durante la Crisis de Octubre la Revolución Cubana había demostrado poseer un proyecto político independiente del conflicto este-oeste, aún cuando se desarrollara en el contexto de la Guerra Fría. Además se había puesto de manifiesto la disposición de la dirigencia revolucionaria cubana de promover un programa político autónomo, no subordinado a los propósitos de la política exterior de la URSS.<sup>43</sup>

Kennedy conocía que el plan de la invasión militar directa de las Fuerzas Armadas Norteamericanas no era tan viable como antes de octubre de 1962, debido a la coyuntura surgida en las relaciones EE.UU-URSS durante la crisis y acuerdos verbales alcanzados entre ambas potencias.

---

<sup>43</sup> El error fundamental de la cubanología siempre consistió en no penetrar en la especificidad y particularidades del socialismo cubano; lo consideraba como un fenómeno a analizar dentro del conflicto este - oeste, subordinado al status y nivel de las relaciones soviético-norteamericanas. Esta apreciación invalidó metodológica y teóricamente la interpretación de la cubanología sobre la Revolución.

La Operación Mangosta no había logrado los propósitos para los que había sido concebida; las organizaciones contrarrevolucionarias que operaban en el país habían sido prácticamente liquidadas en 1962 por la acción de la Seguridad Cubana.

Asimismo, entre 1959-1962 se había puesto de manifiesto la disposición cubana de resistir a toda costa las agresiones de los Estados Unidos.

En tal sentido, el gobierno de John F. Kennedy concibió en 1963 un nuevo plan de acción contra Cuba que se expresaba en:

- . la creación de la Sección de Operaciones Especiales de la C.I.A (S.A.S) para dirigir la estación JM Wave;<sup>44</sup>
- . reestructurar las comisiones del Consejo de Seguridad Nacional encargadas de la lucha subversiva contra Cuba;
- . valorar el funcionamiento y efectividad de las organizaciones contrarrevolucionarias operando desde el territorio de los Estados Unidos;
- . promover acciones conducentes a la eliminación del Cmdte. en Jefe, siempre y cuando se ajustaran a los intereses políticos de los Estados Unidos y contribuyeran a crear desestabilización y la desorganización de la sociedad civil cubana;<sup>45</sup>
- . llevar a cabo operaciones diplomáticas dirigidas a América Latina con el propósito de desacreditar la política cubana en el continente;

---

<sup>44</sup> Un interesante estudio sobre la JM-Wave aparece en el libro de Warren Hinckle y William W. Turner El pez es rojo, publicado por la Editorial Harper and Row, New York. A partir de informaciones contenidas en los archivos del MININT se pueden revelar datos de sumo interés operativo sobre JM-Wave.

<sup>45</sup> Estos planes de atentados contra el máximo dirigente de la Revolución Cubana están expuestos en el Informe del Inspector General de la CIA, Jack Earman, elaborado entre marzo y abril de 1967; pero la información más valiosa, verídica y objetiva la encontramos en los archivos del MININT que muestran la verdadera dimensión de estos planes.

En este contexto tenemos que añadir que en el año 1963 se hacen ostensibles las diferencias de enfoques entre la Administración Kennedy y determinados sectores de la CIA en cuanto a la política a seguir con Cuba.

La tesis de Kennedy de crear variantes alternativas que combinaban la subversión y las operaciones diplomáticas conducentes a un diálogo entre ambas naciones para encontrar soluciones pacíficas al diferendo histórico entre Cuba y los Estados Unidos no encontraron acogida favorable en los servicios clandestinos de la CIA<sup>46</sup>

La Agencia por otra parte se dio a la tarea de utilizar organizaciones terroristas como el Alfa 66, para generar acciones subversivas, algunas de las cuales eran ajenas al control y autorización presidencial.

Otro ejemplo de la labor independiente de la Agencia Central de Inteligencia se expresa en la operación concebida para la falsificación de moneda cubana para desestabilizar las finanzas de Cuba, proyecto al que era ajeno el Presidente y el Consejo de Seguridad Nacional, que una vez conocido por éste fue cancelado en su ejecución.

El plan subversivo de la Administración Kennedy se caracterizó además, por los siguientes aspectos:

- . el ejecutivo, es decir, el propio presidente, sería el rector principal de los planes de desestabilización contra Cuba; subordinando a la CIA y encargándole a ésta las misiones principales a desarrollar contra Cuba ( en este caso Robert F. Kennedy actuaría como representante personal del ejecutivo en las tareas de la CIA contra la Revolución);
- . controlar desde un grupo especial *ad hoc* adjunto al Consejo de Seguridad Nacional las operaciones de la CIA a fin de evitar que la inteligencia

---

<sup>46</sup> Para conocer las maniobras diplomáticas de la Administración de John F. Kennedy en relación con Cuba a fines de 1963, se puede consultar el libro de William Atwood, The Reds and the Blacks, publicado por la Editorial Harper and Row, New York, 1967.

norteamericana propiciara acciones al margen de las directivas de la administración;

- . establecer una política diplomática bivalente en torno a Cuba que se proponía el consenso latinoamericano para aislar, a la vez que la exploración de posibilidades para el desarrollo de negociaciones Cuba-Estados Unidos con vistas a un futuro restablecimiento de relaciones diplomáticas;
- . continuar las medidas conducentes al reforzamiento del bloqueo económico de la isla con vistas a dificultar su desarrollo económico-social y cultural;
- . utilizar terceros países (en América Central) para entrenar mercenarios para eventuales contingencias militares.

Después de cancelar la Operación Mangosta a fines de 1962, el Presidente Kennedy ordenó crear una agencia en el Departamento de Estado --El Comité de Coordinación de Asuntos Cubanos-- encargado de presentar propuestas de operaciones encubiertas. Asimismo, el Grupo Especial presidido por McGeorge Bundy, asesor presidencial, asumió la responsabilidad de revisar y aprobar las operaciones encubiertas contra Cuba. Al propio tiempo, el Grupo Permanente del Consejo de Seguridad Nacional estructuraba la política hacia Cuba.

Los miembros del Grupo Permanente eran:

- . Robert Kennedy, Fiscal General.
- . Robert McNamara, Secretario de Defensa.
- . John McCone, Director de la CIA
- . McGeorge Bundy, Asesor del Presidente para la Seguridad Nacional.
- . Theodore Sorensen, Ayudante del Presidente.

Como se señala en el informe del Comité Selecto del Senado del 20 de noviembre de 1975<sup>47</sup>, McGeorge Bundy sometió al Grupo Permanente el memorandum Alternativas para Cuba que debía analizar las nuevas direcciones para la política de EE.UU. hacia Cuba.

El primer punto del análisis se refería a qué sucedería en Cuba en caso de muerte del Comandante en Jefe. La Oficina de Estimados de la CIA, fue designada para elaborar esta información.

La Oficina apreciaba en su informe las fuerzas políticas que habrían de aparecer en esta situación, la reacción de los dirigentes revolucionarios cubanos (particularmente los Comandantes Raúl Castro y Ernesto Che Guevara), y la actitud de la URSS.

En su valoración, la CIA especificaba: “las perspectivas son, que en caso de muerte de Fidel Castro, Raúl u otra figura del régimen asumiría el control con el respaldo y ayuda soviética”.

La conclusión del informe aseveraba que: “si Castro no falleciera de muerte natural, sino por otras causas, los EE.UU. serían acusados de complicidad, aún cuando se conoce que Castro tiene muchos enemigos”.

El estimado de la Agencia Central de Inteligencia estudiaba otros cursos de acciones que podrían desencadenarse frente a la situación antes descrita, como eran:

- no promover iniciativas de las EE.UU.;
- acciones para apoyar un gobierno en el exilio;
- bloqueo, cuarentena o invasión directa;

---

<sup>47</sup> El título completo del informe es Alleged assassination plots involving foreign leaders. An interim report of Select Committee to study governmental operations with respect to intelligence activities. United States, November 20, 1975.



Las conclusiones del Grupo Permanente del Consejo de Seguridad Nacional en relación con la política a desarrollar contra Cuba revelan que los Estados Unidos no cesaban en sus aspiración de hostigar a Cuba; sin embargo reconocía que “había pocas medidas prácticas que los EE.UU. pudieran instrumentar para derrocar a Fidel Castro”.

En su memorandum del 21 de abril de 1963 sobre las alternativas McGeorge Bundy identificaría tres posibles alternativas que, en nuestro criterio perfilaron la política de John F. Kennedy hacia Cuba en su último año de vida.

Estas alternativas se interrelacionaban dialécticamente y no se excluían en su aplicación.

McGeorge Bundy las describió así:

- . obligar a una solución no comunista en Cuba por todos los medios necesarios;
- . insistir en objetivos mayores, pero limitados;
- . moverse en dirección de un desarrollo gradual de algunas formas de acomodo de Castro;

(Estas alternativas se discutieron el 23 de abril y el 28 de mayo de 1963).

El ayudante del presidente Kennedy, Theodore Sorensen asistió a la reunión en que se discutieron las propuestas de Bundy. En su testimonio del 25/7/75 ante el Comité Selecto, Sorensen declaró que entre las alternativas nunca se valoró el asesinato político, especificando que la opción de “todos los medios necesarios...” no podía incluir o emplear el asesinato. En su lugar se refería al desarrollo de presiones y escalada gradual de la confrontación en Cuba para producir el derrocamiento del régimen, incluyendo el empleo de fuerzas militares para invadir la isla. Según él, este curso de acción no era obviamente adoptado por el Presidente, y expresaba una versión no relacionada con el asesinato.

No obstante, el Informe del Inspector General de la CIA, Jack Earman, revela que en 1963 la CIA planificó operaciones de atentados contra el máximo dirigente de la Revolución asociado a propósitos conspirativos.

En otra reunión del Grupo Permanente del Consejo de Seguridad Nacional, del 28 de mayo de 1963, el Director de la CIA, John McCone, propuso incrementar las acciones del bloqueo combinándolas con acciones de sabotaje para provocar condiciones que facilitaran una sublevación militar que “derrocara al régimen de Fidel Castro”.

Según información del gobierno de Estados Unidos, en los primeros seis meses de 1963, la actividad de sabotaje autorizada contra Cuba fue escasa. Como señala el Informe del Comité Selecto del Senado, en una reunión efectuada en el Consejo de Seguridad Nacional el 3 de abril de 1963, el asesor para asuntos de la Seguridad Nacional MCGeorge Bundy manifestó que “no se estaban realizando acciones de sabotaje porque el Grupo Permanente había decidido...que semejante actividad no se correspondía con el esfuerzo que hay que invertir en ella”.

El panorama, sin embargo, se modificó a partir de junio 19 de 1963, cuando el Presidente Kennedy aprobó, a solicitud del Grupo Permanente, un programa de sabotajes contra Cuba.

Es nuestro criterio que esta decisión hay que valorarla teniendo en cuenta tres factores:

- las relaciones cubano-soviéticas no alcanzaron el nivel de deterioro que suponían los Estados Unidos se desarrollarían a partir de las diferencias surgidas a raíz de la Crisis de Octubre;
- en abril de 1963 Fidel Castro visitó por primera vez la URSS, lo que reflejó un estado positivo en las relaciones cubano-soviéticas;

- . El 4 de junio en una comparecencia ante la radio y la televisión cubanas, Fidel Castro anunciaba una nueva política económica sustentada en el convenio azucarero suscrito entre Cuba y la URSS;

El programa de sabotajes se dirigía contra sectores claves de la economía cubana:

- . energía eléctrica,
- . refinería de petróleo y almacenes,
- . transporte ferroviario y por carreteras,
- . producción y manufactura.

Las operaciones, según el programa se realizarían por agentes cubanos controlados por la CIA desde una isla norteamericana fuera de la Florida y estaban diseñados a complementar un esfuerzo para estimular a los elementos de la resistencia interna que ejecutarían el sabotaje.

El programa trazado por el Grupo Permanente, tenía por objetivo “alimentar un espíritu de resistencia y malestar que podría conducir a deserciones relevantes y otras manifestaciones de inseguridad”.

El 3 de octubre de 1963 el Grupo Permanente aprobó nueve operaciones contra Cuba, algunas de ellas relacionadas con el sabotaje; el 24 de octubre de 1963 se aprobaron para el período noviembre/63 -enero/64 trece importantes operaciones de sabotaje, incluyendo el sabotaje de una planta eléctrica, una refinería de petróleo y un central azucarero.

Fuentes de la inteligencia norteamericana apreciaron que en noviembre de 1963 había más de 100 organizaciones contrarrevolucionarias operando en territorio norteamericano. Identifican como las más relevantes las que a continuación se consignan:

- . Alpha 66

- . Junta Revolucionaria (JURE)
- . Directorio Revolucionario Estudiantil
- . Consejo Revolucionario Cubano (CRC), que incluía al Frente Revolucionario Democrático (FRD), La Junta del Gobierno Cubano en el Exilio (JGCE), 30 de noviembre, Las Fuerzas de Penetración (INTERPEN), El Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR) y el Ejército Invasor Cubano.

Estos grupos realizaban acciones encaminadas a desestabilizar la Revolución Cubana desde el territorio de los Estados Unidos, principalmente infiltraciones e incursiones a Cuba con fines terroristas, participación en intentos de asesinatos al Comandante en Jefe Fidel Castro, participación en múltiples negocios de armas, entrenamientos militares en los EE. UU. y terceros países con vistas a estructurar una nueva brigada mercenaria, reclutamiento de agentes en territorio cubano y en los EE.UU. en función de intereses de la Agencia Central de Inteligencia, participación en operaciones de propaganda anticubana, apoyo a la política de Washington orientada a aislar a Cuba de América Latina y el Caribe, acciones con el objetivo de reforzar la guerra económica contra la Revolución.

### ***Las organizaciones contrarrevolucionarias en los Estados Unidos y la actividad de la CIA.***

El análisis de las operaciones desencadenadas por las organizaciones contrarrevolucionarias radicadas en los Estados Unidos merece una valoración cuidadosa a fin de apreciar, en su justo medio, la política subversiva de la Administración de John F. Kennedy contra la Revolución Cubana.

La versión oficial del gobierno de los Estados Unidos con relación a la guerra de subversión desencadenada en el año 1963 aspira a excluir de toda responsabilidad al gobierno de los EE.UU. de las operaciones contrarrevolucionarias.

Esta versión, expuesta en el anexo a la investigación sobre el asesinato de John F. Kennedy, y que estudia las actividades de las organizaciones anticastristas (Washington 1978), expresa los siguientes aspectos:

- . la amargura de los exiliados cubanos se exacerbó por las acciones del gobierno de los Estados Unidos al poner en práctica el compromiso de “no invadir a Cuba”.<sup>48</sup>
- . después de la Crisis de Octubre se tomaron enérgicas medidas con los campos de entrenamientos y las bases guerrilleras que originalmente habían sido establecidos y financiados por los Estados Unidos y los vuelos espías de exiliados, que una vez tuvieron aprobación del gobierno, eran ahora negados y condenados.

Esta misma versión oficial enumera un conjunto de hechos para confirmar sus valoraciones como son:

- . El 31 de marzo de 1963, un grupo de elementos contrarrevolucionarios fueron arrestados por la policía británica en un centro de entrenamiento en las Bahamas. El Departamento de Estado admitió que había suministrado a los británicos la información acerca de la existencia del campo.
- . Esa misma noche otro barco pirata de los contrarrevolucionarios, fue capturado en el puerto de Miami.
- . Cuando el 3 de abril, la URRS acusó a los Estados Unidos de estimular y tener la responsabilidad de los ataques recientes a barcos soviéticos en puertos cubanos por comandos terroristas, Estados Unidos respondió que estaban tomando medidas necesarias para que no se lanzaran, agruparan y armaran esos ataques desde el territorio de los Estados Unidos.
- . El 5 de abril la Guardia Costera anunció que estaba lanzando más aviones, barcos y hombres en un esfuerzo por vigilar a las incursiones piratas de la Florida.

- . El Servicio de Aduana invadió lo que durante mucho tiempo había sido un campo de entrenamiento secreto en los cayos de la Florida y arrestó a los contrarrevolucionarios que se entrenaban allí.
- . El F.B.I. ocupó un importante escondrijo de explosivos en un campamento de contrarrevolucionarios radicados en Louisiana.
- . Los guardacostas de los Estados Unidos en cooperación con la marina británica capturaron a otro grupo de exiliados cubanos en Bahamas.
- . En septiembre, la administración federal hizo serias advertencias a seis pilotos civiles norteamericanos que habían estado sobrevolando a Cuba.
- . El Servicio Secreto arrestó a un dirigente de la emigración c/r por conspirar en la falsificación de monedas cubanas destinadas a las fuerzas contrarrevolucionarias en Cuba.
- . En el mes de octubre de 1963 los guardacostas capturaron cuatro barcos de un grupo contrarrevolucionario y arrestaron a 22 elementos que planteaban estar realizando acciones contra Cuba.

Estas acciones provocaron que en la comunidad de exiliados se hablara de que la Administración Kennedy había asestado un golpe demoledor a la contrarrevolución y que por tal motivo se había roto el vínculo de suministro al teatro operativo de Cuba.

Según la Comisión Investigadora del asesinato de Kennedy, estas medidas enérgicas no impidieron que las organizaciones contrarrevolucionarias realizaran o se adjudicaran con fines propagandísticos, operaciones significativas entre el período que abarca la Crisis de Octubre y la muerte del Presidente.

Cita, entre otros, los siguientes ejemplos:

---

<sup>48</sup> Se refiere a los acuerdos verbales entre los Estados Unidos y la URSS después de la Crisis de Octubre hechos por el presidente John F. Kennedy.

- . En medio de la Crisis de Octubre, Alpha 66 anunció que había realizado una acción comando contra el puerto de Isabela de Sagua.
- . El 15 de octubre el mismo grupo se adjudicó el hundimiento de un barco patrullero cubano.
- . En abril un grupo denominado los Luchadores Cubanos reportó haber bombardeado una refinería de petróleo fuera de La Habana.
- . El Frente Interno de Unidad Revolucionaria informó en mayo que se había formado una junta militar en Cuba que serviría de “gobierno provisional de Cuba en armas”.

Esta versión oficial, sin embargo, tuvo que reconocer que no se podían determinar, en caso de ser válidas, las aseveraciones de los grupos contrarrevolucionarios, de que las actividades sí fueron sancionadas y/o apoyadas por la Administración Kennedy.

Se reconoce por fuentes oficiales norteamericanas, que en 1963 el gobierno de los Estados Unidos apoyaba por lo menos, a un grupo de contrarrevolucionarios cubanos, el JURE, en el contexto de las “operaciones autónomas”.

Las consideraciones acerca de las acciones de las organizaciones contrarrevolucionarias radicadas en los EE.UU., indica que después del fracaso de la Operación Mangosta se produjo una reorientación de la política de la Administración Kennedy, hacia Cuba que, como explicamos anteriormente, modificaba las estructuras subversivas, y convirtió al ejecutivo en el rector de la política subversiva contra Cuba.

Las actividades contrarrevolucionarias que la Administración Kennedy hostigó y persiguió, fueron:

1. Las realizadas por organizaciones contrarrevolucionarias que actuaban por iniciativa propia.

2. Las realizadas por organizaciones contrarrevolucionarias que fueron ordenadas por la CIA, al margen del control presidencial.

Sin embargo, la Administración Kennedy promovió, a partir del grupo Permanente del Consejo de Seguridad Nacional y de la Sección de Operaciones Especiales una política de desestabilización coherente contra Cuba que combinaba las acciones terroristas, las tácticas diplomáticas, la formación de ejército mercenario, dialécticamente interrelacionados, conformándose así un programa de múltiple vía para derrocar al socialismo cubano.

Las principales expresiones de la política subversiva de los Estados Unidos contra Cuba, ejecutada entre el período de la Crisis de Octubre y la muerte del Presidente Kennedy se caracteriza por los hechos más abajo relacionados:<sup>49</sup>

- . El programa de escalada de sabotajes en junio de 1963 que sería ejecutada por grupos de operaciones especiales de la CIA y que se revela por la actividad de los Comandos Mambises.
- . La creación de la Segunda Guerrilla Naval de Manuel Artime Buesa.
- . La estructuración de un ejército mercenario, esta vez planificado, organizado y dirigido desde las posiciones de ejecutivo, subordinando a la CIA en el desarrollo de los planes.
- . El papel desempeñado por Alpha 66 como organización contrarrevolucionaria subordinada a la CIA en el período.
- . Las operaciones de propaganda anticubana en apoyo a las organizaciones contrarrevolucionarias que desarrollaban acciones terroristas contra Cuba en los Estados Unidos.
- . Los proyectos para la desestabilización de la economía cubana.

---

<sup>49</sup> Referencias a estos hechos se encuentran en el libro El Pez es Rojo de los autores Warren Henckle y William Turner.



- . El papel desempeñado por las empresas norteamericanas para apoyar a la J.C.E. (Junta de Gobierno de Cuba en el Exilio).
- . El desarrollo de la operación AM/LASH.
- . La utilización de medidas diplomáticas a fin de explorar y observar posibles vías de diálogo con Cuba.

En el sistema de la actividad subversiva contra Cuba, los Comandos Mambises respondían a la línea de trabajo encaminada a la realización de actividades comandos tipo OSS de la Segunda Guerra Mundial. Creados por la Agencia Central de Inteligencia en el año 1963, con autorización ejecutiva, formaban parte del programa de sabotajes contra la economía cubana aprobada en junio de ese año. Su existencia reflejaba el grado de agresividad de la política de Washington.

El principio de la negación plausible se aplicaba a su actividad. Sus acciones eran presentadas como actividades independientes de los grupos contrarrevolucionarios que operaban en la Florida.

La captura en el mes de octubre de 1963 de cuatro miembros de un team de infiltración de los Comandos Mambises que habían tratado de desembarcar en las costas de Pinar del Río, permitió conocer la verdadera esencia, contenido y dimensión de esta organización subversiva. Las declaraciones de un miembro del grupo de infiltración, capturado por las autoridades cubanas, permitió conocer valiosos elementos informativos sobre los planes de los Comandos Mambises y su relación orgánica con la Agencia Central de Inteligencia.

En sus declaraciones el agente de la CIA Clemente Inclán Werner reveló el carácter de las misiones y objetivos que debían cumplir los teams de infiltración de la CIA que estaban estructurados en los Comandos Mambises.

Para valorar la significación de las operaciones navales de la Agencia Central de Inteligencia en el período, basta señalar lo que los autores Warren Henckle y William Turner afirman en su libro El Pez es Rojo:

“La prensa nunca captó el tamaño y el propósito de la flota de la CIA, la que antes de que la URRS desarrollara la marina cubana, era la más poderosa que operaba en el Caribe”.

Inclán Werner informó a los Órganos de la Seguridad del Estado de su actividad en las organizaciones contrarrevolucionarias Unidad Revolucionaria y el Movimiento Demócrata Cristiano, previo a su reclutamiento por la CIA.

Posteriormente refirió la actividad que había realizado para esta agencia.

Explicó que su primera misión había sido en el mes de marzo de 1963, realizando un viaje de West Palm Beach hasta un lugar conocido por Los Cocos en el farallón entre Cabo Corrientes y Francés con el objetivo de exfiltrar un team de tres hombres, operación que se realizó desde el buque Rex. En mayo participó en una operación que salió desde Marquesa Key con destino a Cabo Corrientes para infiltrar un team de tres agentes.

Alrededor del 3 de junio realizó un viaje desde West Palm Beach hasta Punta Fraile, entre Corrientes y Cayo Francés, con el objetivo de abastecer al team de Alberto del Busto.

Señaló además que había participado en otras acciones comandos el 18 de julio y el 20 de septiembre.

La última operación en la que participó antes de su captura fue alrededor del 21 de octubre. El viaje se realizó desde Faro Molusses hasta La Bóveda en Pinar del Río, para infiltrar un team de seis hombres. Llevaban 25 sacos de equipos, incluyendo comida, medicinas, ropas, botas, hamacas, colchones, dos equipos de demolición y una caja de granadas.

Con estas palabras describió el momento del desembarco: “Nos acercamos a tierra, dimos la seña, y recibimos la contraseña correcta y nos separamos para fondear la lancha. En esos momentos a alguien se le fue un tiro y Busto preguntó qué era lo que pasaba, Joseíto contestó que se le había ido un tiro a Bull por lo

que continuamos la maniobra. Fondeamos la lancha y embarcamos en el bote de goma...dimos el cabo a tierra...entonces se originó la balacera”.

Al referirse al buque Rex: “es un barco del tipo P-6 de unos 180 pies de eslora con 24 de manga, 26 de calado, con dos motores de petróleo, camina 19,5 nudos full y 15 nudos standard. En la popa tiene talada una grúa de motor con un brazo largo, lleva dos lanchas V-20 sobre cubierta...tiene un radio muy bueno de la Marina de Guerra, con un alcance de 40 millas... también tenía un lorand de aviación que es el instrumento principal que usaba para situar el barco, mediante lectura cada hora durante el día y la noche, también tenía un radiogoniómetro...tenía dos radares auxiliares, un RCA que no funcionaba y uno pequeño benders que funcionaba pero con poco alcance, doce millas...no recuerdo qué cantidad de combustible llevaba, pero creo que tenía un radio de acción de dos mil millas.

El barco navegaba con bandera nicaragüense, pero según me dijeron pertenecía a una compañía que se dedicaba a investigaciones hidrográficas...en los viajes nuestros, la cubierta del barco era que venía de New Orleans a Ponce...tenía equipos de radio telegráficos...en cuanto al armamento tengo entendido que contaba con cuatro ametralladoras calibre 50...para proteger el puente llevaba y contaba con ametralladoras calibre 30 a proa y popa”.

El plan completo de la fallida operación respondía a:

1. Infiltrar al team por La Bóveda para establecerse en un antiguo campamento en la Cueva de Joseíto.
2. El área de responsabilidad de team comprendía desde el Cabo de San Antonio hasta una línea de Santa Lucía en la costa norte pasando por la ciudad de Pinar del Río y terminando en el Puerto de la Coloma en la costa sur.

La misión de este grupo de operaciones especiales tenía por objetivo establecer una red de inteligencia que llegara a abarcar toda la zona de responsabilidad, poder transmitir al centro de inteligencia información de carácter militar, económica

y social, pero principalmente militar, para lo cual se señalaron blancos específicos. Además, la red debía organizar un movimiento de resistencia activa y pasiva que creara condiciones con vistas a un levantamiento contra el gobierno. Esta era una misión secundaria, y a largo plazo. La Agencia Central de Inteligencia se encargaría del suministro de armas y equipos.

Este grupo tenía además entre sus objetivos, seleccionar blancos posibles para sabotajes en el futuro; fotografiar los puentes de las carreteras más importantes; y exfiltrar a un agente para entrenarlo como radista y volver a infiltrarlo para que pudiera trabajar con facilidad.

De este modo, la Seguridad Cubana conoció que la CIA tenía en proyecto organizar el movimiento de resistencia interna para marzo de 1964 así como otros datos relacionados con acciones de sabotajes realizadas, el trabajo coordinado con el elemento contrarrevolucionario Manuel Artime Buesa y la dirección de la CIA a fin de reclutar agentes en el interior del país.

Como hemos apuntado con anterioridad, en junio de 1963, el Presidente Kennedy autorizó la realización de un programa de sabotajes contra sectores claves de la economía cubana. Estos no estaban dirigidos a provocar el derrocamiento de la Revolución, sino a debilitar y desgastar la economía cubana, crear un clima político y psicológico que condicionara las bases de un movimiento nacional de resistencia contrarrevolucionaria, en función de un proyecto de invasión posterior.

Los Kennedys conocían la capacidad de resistencia y respuesta de Cuba frente a las agresiones norteamericanas; por eso su valoración era que había que desestabilizar a la Revolución a fin de crear situaciones en el futuro de oposición al proyecto socialista.

En el campo de la actividad subversiva anticubana también ocupó un importante espacio el papel que desempeñó la operación Segunda Guerrilla Naval, organizada por el contrarrevolucionario Manuel Artime Buesa a instancias de Robert Kennedy.

A tales efectos Artime recibió fuerte ayuda financiera del gobierno norteamericano para reactivar al Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR)<sup>50</sup>

Los objetivos de la operación consistían en atacar barcos cubanos y preparar acciones contra instalaciones portuarias. La CIA estaba responsabilizada con entregar medios financieros, ofrecer apoyo logístico, facilitar datos de inteligencia en cuanto a los blancos a atacar y dirigir las acciones.

La Segunda Guerrilla Naval operaba desde terceros países. En este caso fueron seleccionados Nicaragua y Costa Rica.

El sistema de programas subversivos de la Administración Kennedy contra Cuba incluía también la integración y organización de un ejército mercenario que, a diferencia de la Brigada 2506, se dirigiría desde las posiciones del ejecutivo. De esta manera la CIA fue subordinada al proyecto militar que a tales efectos diseñaba la administración Kennedy.

Para esta misión, fue encargado el dirigente contrarrevolucionario Enrique "Harvey" Ruiz Williams, sobreviviente del Batallón de Armas Pesadas de la brigada mercenaria y hombre de confianza de Robert F. Kennedy quien lo puso en contacto con el Subsecretario de Defensa, Cyrus Vance, a fin de reclutar a los futuros combatientes del nuevo ejército mercenario.

La mitad de los miembros de la Brigada de Asalto 2506 que habían regresado a los Estados Unidos en diciembre de 1962 como resultado de las negociaciones sostenidas por representantes de organizaciones no gubernamentales de los Estados Unidos y el gobierno cubano, se incorporaron al ejército norteamericano y fueron enviados a Fort Jackson, Carolina del Sur.

Trescientos de estos, considerados como canteras de oficiales fueron enviados a la escuela de mando en Fort Benning, Georgia.

---

<sup>50</sup> El MRR había sido prácticamente liquidado en Cuba en el año 1962 por la Seguridad Cubana. Las actividades de la II Guerrilla Naval están descritas en el Capítulo IV de esta investigación.

La CIA no podía controlar directamente esta operación. Para atender y coordinar las actividades relacionadas con ésta fueron designados los oficiales de la CIA Howard Hunt y James McCord.

Hunt era el contacto con el centro principal en Langley mientras McCord era el vínculo con la Brigada ubicada en Fort Jackson.

La estrategia de Williams contemplaba los siguientes aspectos:

- Creación de una base de operaciones en República Dominicana.
- Desembarco en las costas de la antigua Provincia de Oriente.

La selección del lugar del desembarco obedecía a una serie de factores tales como la proximidad del teatro de operaciones a la base militar de República Dominicana; las características topográficas del territorio oriental; la escasez de carreteras en la zona y la distancia que separa a Oriente de la capital del país.

Además, la línea de suministros de República Dominicana a Oriente era relativamente corta.

La base de operaciones estaba enclavada cerca de Montecristi en la aislada parte noroeste del país, y a cargo de ella se encontraba Eloy Gutiérrez Menoyo, jefe de la organización contrarrevolucionaria Segundo Frente Nacional del Escambray, que en ese entonces realizaba operaciones conjuntas con Alpha 66.

Con vista también a promover la desestabilización contra la Revolución, la CIA utilizó a la organización contrarrevolucionaria Alpha 66, cuyo oficial de caso fue Maurice Bishop<sup>51</sup>.

---

<sup>51</sup> Alpha 66 fue una organización contrarrevolucionaria en la que la CIA cifró sus esperanzas como una importante estructura subversiva, cuyo propósito final era desencadenar un levantamiento interno en el país. Su composición clasista se caracterizó por la presencia de la clase media cubana en la emigración. Logró crear más de sesenta organizaciones de base en los Estados Unidos .

La historia de Alpha 66 puede ser entendida a partir de la labor subversiva que la CIA quiso hacer al margen de la supervisión de los Kennedys y teniendo en cuenta la psicología e ideología de Maurice Bishop<sup>52</sup>.

Sin contar con una base sólida de operaciones en el territorio cubano y sujeta a la centralización que los Kennedys ejercían sobre las actividades de las organizaciones contrarrevolucionarias, Alpha 66 no podía cumplir el propósito para el cual fue creada: dirigir la insurrección armada en el país.

Por tales motivos sus acciones se basaban en acciones contra buques soviéticos que participaban en el comercio con Cuba.

La línea de pensamiento de Maurice Bishop se sustentaba en que Kennedy no promovería significativas acciones contra Cuba después de la Crisis de Octubre y en que otros grupos comandos ya estaban haciendo acciones terroristas contra el territorio cubano.

Esperaba que con las agresiones a los barcos soviéticos, se provocaría una confrontación militar entre los EE. UU. Y la URSS.

El 18 de marzo de 1963 dos lanchas de comandos de Alpha 66 atacaron el buque de carga ruso Lvov lo que motivó una nota de protesta de la Cancillería soviética a Washington.

Después de esta última acción los Comandos L<sup>53</sup> atacaron y hundieron al buque de carga soviético Bakú, que había cargado diez mil sacos de azúcar en la zona de Caibarién.

---

<sup>52</sup> Maurice Bishop era el pseudónimo del oficial CIA David Atlee Philipps, quien con fachada profunda operó en Cuba en los años cincuenta como oficial reclutador. Entre otros reclutó a Antonio Veciana Blanch, quien planificó para octubre de 1961, un atentado al Comandante en Jefe frente al Palacio Presidencial, acción que fracasó por la acción del DSE.

<sup>53</sup> Los Comandos L (Liberación) constituían un desprendimiento de Alpha 66. Su jefe era Antonio Cuesta, quien dirigió y participó en la acción contra el buque de carga Bakú.

Todas estas acciones de Alpha 66 y de Comandos L se asociaban a campañas de prensa en las que se exageraba el carácter y contenido de las acciones realizadas.

El hundimiento de Bakú provocó una enérgica reacción soviética. La Cancillería de la URSS denunció al gobierno de los Estados Unidos por ofrecer territorios y poner medios a disposición de Alpha 66 para sus actividades.

Contrario a los cálculos de Maurice Bishop, la Administración Kennedy actuó con moderación y cautela ante la denuncia soviética; además Kennedy ordenó suspender todas las acciones contra barcos de la URSS, se aumentó y reforzó el control contra las organizaciones contrarrevolucionarias.

La reacción de la Administración Kennedy fue más allá. Se tomaron medidas para garantizar el cumplimiento del Acta de Neutralidad, la Guardia Costera fue alertada para prevenir acciones de los grupos contrarrevolucionarios y se instruyó a otras agencias federales en esta dirección.

Inteligentemente, Kennedy aprovechó esta coyuntura para extender su control sobre otras organizaciones contrarrevolucionarias. Incluso suspendió el apoyo y la ayuda financiera que se prestaba al Consejo Revolucionario Cubano de José Miró Cardona<sup>54</sup>.

En 1963 la CIA montó otro proyecto sin el conocimiento y la aprobación de la Administración Kennedy

Era el plan para sabotear la economía cubana a través de la introducción de moneda falsa en Cuba.

Su actor principal fue el contrarrevolucionario Mario García Kohly, y la CIA utilizó al ingeniero Robert Morrow que trabajaba en una empresa de la CIA, la Comar Inc. para que realizara esta tarea. En tanto García Kohly no era aceptado por los Kennedys, la CIA utilizó al Banco Nacional de México para abastecer a esta



operación de medios financieros, abriendo además una cuenta bancaria en el Island Bank en Bimini en Bahamas.

El plan tenía como propósito desestabilizar las finanzas de la nación cubana y también permitir que las redes clandestinas en Cuba pudieran adquirir medios y armas en el país para desencadenar actividades contrarrevolucionarias. El General Charles Cabell, subdirector de la CIA estaba encargado de dirigir la operación. Mientras se realizaba este proyecto, los funcionarios del Servicio Secreto del Departamento del Tesoro descubrieron esta actividad que tuvo como resultado que Morrow y García Kohly fueran llevados a los tribunales acusados de falsificación de moneda de un estado extranjero.

También en el año 1963, el contrarrevolucionario Paulino Sierra pretendió unir al exilio sin el apoyo de la Administración Kennedy a través de la organización de la Junta de Gobierno de Cuba en el Exilio (JGCE).

En este plan participaron corporaciones norteamericanas como la Unión Tank Car Company que prometieron apoyo de otras corporaciones, y buscar la aprobación de los Kennedy para este plan.

Sierra obtuvo el apoyo de Carlos Prío (que sería el Presidente de la Nueva Cuba), de José "Pepín" Bosch, y de varias organizaciones contrarrevolucionarias como el 30 de Noviembre, el Segundo Frente, Alpha 66, los Comandos L y la organización Movimiento Insurreccional para la Recuperación de la Revolución, liderada por el terrorista Orlando Bosch. Además participaron elementos de INTERPEN (Intercontinental Penetration Force), de Gerry Hemmings. Sierra mantuvo contacto con Anastasio Somoza para la creación de una base militar en Nicaragua y recorrió las ciudades del este de los Estados Unidos para solicitar ayuda de importantes medios financieros norteamericanos. También, todo parece indicar que recibió apoyo del sindicato del juego, interesado en poder volver a operar en una Cuba post revolucionaria. La mafia norteamericana en ese

---

<sup>54</sup> Con la opción de crear una nueva brigada mercenaria sin la participación del grupo de Miró Cardona, el CRC había perdido el valor operativo que había tenido cuando Playa Girón.

entonces estaba involucrada en planes de atentados al máximo dirigente de la Revolución Cubana. Esta operación no prosperó pues sus patrocinadores retiraron el apoyo que ofrecían a Paulino Sierra al considerar que carecía de perspectivas para la realización de operaciones exitosas.

Durante el año 1963 la CIA no descartó sus planes de atentados contra el Comandante en Jefe. La sustitución de William Harvey por Desmond Fitzgerald en 1963 no concluyó, sino reorientó los planes para asesinar a Fidel Castro. En este período la CIA continuó desarrollando la operación AM/LASH cuyo agente era el ex comandante Rolando Cubela Secades con el cual la CIA mantenía contactos desde 1961.

Este era un hombre ideal para la CIA. Había desempeñado importantes tareas en la revolución, tenía un historial de lucha contra la tiranía y vínculos con elementos que se habían desarrollado en el campo revolucionario. Lo consideraba capaz de poder llevar a cabo la operación para derrocar al Gobierno Revolucionario Cubano mediante lo que la CIA denominó como una “revuelta palaciega”. Según testimonios de fuentes norteamericanas, Cubela insistió que un golpe contrarrevolucionario requería la eliminación física de Fidel Castro<sup>55</sup>.

Fitzgerald se reunió personalmente con Cubela en París el 29 de octubre de 1963, a pesar de criterios de especialistas de la Agencia de que ningún alto oficial de la CIA debía exponerse de esa manera. Cubela había solicitado una entrevista con Robert Kennedy, pero Fitzgerald lo satisfizo, explicándole que era el representante personal del Senador<sup>56</sup>.

El 22 de noviembre de 1963 el oficial de caso de Cubela le entregó una pluma especialmente preparada que podía inyectar, sin detectarse, un veneno mortal a

---

<sup>55</sup> Ver el trabajo de George Crila III “El enigma de Am-Lash”. Washington Post, mayo, 1976.

<sup>56</sup> Robert Kennedy no fue informado que Fitzgerald actuaría como su representante personal. Así lo informó al inspector general de la CIA Jack Earman, y también lo declaró Richard Helms Subdirector de Operaciones de la CIA ante el Comité Church. En el Capítulo IV se hace un estudio a fondo de la Operación “AM/LASH”.

Fidel Castro; La CI.A. recomendaba Hoja Negra 40, un veneno que Cubela podía adquirir por su cuenta.

Al final de este contacto el oficial de la CIA conoció del magnicidio de Dallas. El plan conspirativo se paralizó pero a principios de 1964 fue reactivado.

La evidencia asequible indica que JFK conocía las intenciones de la CIA de asesinar a Fidel. La conversación de Kennedy con el Senador George Smathers y el periodista Ted Szulc sobre la significación de la muerte de Castro tuvo lugar cuando la CIA desarrollaba una operación de atentado con la colaboración de la mafia. En la reunión informativa de mayo 7 de 1962, de Robert Kennedy con Lawrence Houston, Consejero General de la CIA, el primero se mostró disgustado por la participación de la mafia en el plan de atentado a Fidel Castro pero no desautorizó su ejecución.

Según Houston, Robert Kennedy conocía al detalle los planes de asesinatos que se estaban gestando.

Además el Fiscal General, Robert Kennedy, no protestó ni al Director de la CIA, John McCone, ni al Subdirector Richard Helms por promover estos planes.

Durante la investigación del Comité Church, era de esperar que antiguos funcionarios de la Administración Kennedy pudieran expresarse públicamente en contra de la CIA por emprender planes de asesinatos sin el consentimiento del Presidente, pero no lo hicieron. La Agencia Central de Inteligencia también guardó silencio al respecto.

Todo parece indicar que la negación plausible también se aplica a la actuación del Presidente de los Estados Unidos. Por escrito no aparece ninguna orden relacionada con los planes de asesinatos.

En el año 63 el Presidente Kennedy tuvo el propósito de centralizar las campañas de propaganda contra Cuba en el contexto de su guerra secreta contra la Revolución.

Su empeño en esta dirección lo llevó a tener serios conflictos con el monopolio editorial Henry Robinson Luce, dueño de importantes medios de publicación de los Estados Unidos ( Time Inc, Life Inc), al tratar de contener y limitar los enfoques editoriales de la Corporación Luce, dirigidos a crear una atmósfera orientada a promover acciones militares agresivas contra Cuba, apoyar activamente las acciones de los grupos contrarrevolucionarios terroristas divulgándolos ampliamente.

La prensa de Luce siempre tuvo una relación histórica con la CIA. Al día siguiente de la derrota de Playa Girón, exigió una nueva invasión a Cuba en la revista Fortune se presentó una apología de las actuaciones de la CIA cuando Playa Girón en las que se responsabilizaba a Kennedy por el fracaso de la operación.

En la primavera de 1963 la revista Life era un fiel exponente de los criterios más reaccionarios de la política anticubana de los Estados Unidos.

Reporteros y fotógrafos de los medios de prensa de la Corporación Luce llegaron inclusive a acompañar a los comandos de la CIA en sus operaciones contra la isla. Además ofrecía apoyo logístico, recursos financieros y entrega de medios. Estas acciones se realizaban con gran secreto a espaldas del control de las agencias federales. Ejemplo típico fue la denominada Operación Cruz Roja cuyo propósito fundamental consistía en desacreditar a Kennedy ante la opinión pública norteamericana, presentándolo como un estadista débil e ingenuo, incapaz de dirigir acertadamente los destinos de la nación norteamericana. El plan de acción de esta operación se fundamentaba en el secuestro de dos oficiales soviéticos destinados en una base militar en la región de Baracoa, antigua provincia de Oriente.

Una vez en territorio norteamericano, estos oficiales serían llevados a una finca en Pennsylvania, se convocaría a una conferencia de prensa para denunciar que en Cuba todavía se encontraban instalados cohetes nucleares en violación de los acuerdos de octubre de 1962. Esta operación fue frustrada al desarticular la Seguridad Cubana el desembarco del team de infiltración.

## ***El Apocalipsis de la contrarrevolución en el teatro operativo.***

En 1962 las organizaciones contrarrevolucionarias experimentaron reveses estratégicos en el teatro operativo. Fue un signo más del fracaso de Mangosta. Con el Programa de Múltiple Vía, la Administración Kennedy trató de reactivar la actividad contrarrevolucionaria en la isla, pero esta estaba condenada a muerte.

En su agonía en el escenario cubano, los agentes de la C.I.A y de las organizaciones contrarrevolucionarias llevaron a cabo acciones apuntadas a la desestabilización política, la realización de operaciones de inteligencia, terrorismo, y la ejecución del programa de sabotajes diseñados en esta estrategia para destruir importantes objetivos económicos de la nación.

La operación AM/LASH fue una de las acciones más importantes concebidas en el período. Aquí resulta importante señalar que AM/LASH concebía el plan de atentados asociado a un golpe militar que sólo sería respaldado por el gobierno de los Estados Unidos si tuviera perspectivas de éxito. Es de suponer que estaba relacionada con una operación más compleja y vasta, AM/TRUNK, dirigida a penetrar los mandos militares cubanos. Estas acciones fueron definitivamente liquidadas por la Seguridad Cubana en el año 1966 con la detención y presentación a los tribunales revolucionarios de los agentes de la CIA que participaron en estas actividades.

En el año 1963 la Agencia Central de Inteligencia y las organizaciones contrarrevolucionarias que operaban en Cuba planificaron diferentes atentados contra la vida del Comandante en Jefe. Sus actores fueron las organizaciones contrarrevolucionarias Resistencia Cívica Anticomunista (RCA), que en realidad era un bloque de organizaciones dirigidas por el jefe principal del MRR en Cuba, Luis David Rodríguez, la organización Rescate, el grupo contrarrevolucionario Ejército de Liberación Nacional, grupos contrarrevolucionarios dirigidos por la CIA y agentes de acción política de la CIA a los que se les encomendó la misión.

Una reconstrucción del *modus operandi* del enemigo aparece reflejado en los expedientes de casos que obran en los expedientes del Ministerio del Interior. Otras informaciones relacionadas con los planes de atentados están en los documentos de la Comisión del Senado 1975, y de la Cámara de Representantes 1978, de los Estados Unidos, aunque los datos aquí ofrecidos no revelan la verdadera dimensión, objetivos y propósitos de las operaciones de la Agencia Central de Inteligencia encaminadas a atentar contra la vida del Comandante en Jefe. El documento desclasificado por el gobierno de los Estados Unidos “Informe sobre los complots para asesinar a Fidel Castro”, elaborado en 1967 por el entonces Inspector General de la CIA, J. S. Earman, caracteriza las acciones de atentados planificadas por la CIA en cinco fases: antes de agosto de 1960 (un plan); agosto 1960-abril 1961 (no especifica. Señala que los planes fueron concebidos en el contexto de la Operación Pluto); abril 1961- fines de 1961 ( sólo un plan relevante); fines de 1961-fines de 1962 ( un plan relevante dentro del Programa Mangosta); fines 1962 hasta 1963 (el plan relevante iniciado en 1960, reactivado en 1962 fue concluido en 1963. Otros dos planes fueron desechados por carecer de factibilidad).

En realidad este documento sólo reconoce como verdaderos planes de atentados dirigidos por la C.I.A los tres planificados con cápsulas envenenadas y la Operación AM/LASH.

No obstante, el informe del Inspector general de la C.I.A ofrece importantes datos sobre la conexión CIA-Mafia-Contrarrevolución en la actividad subversiva contra Cuba, y reconoce la veracidad de las acciones ejecutivas emprendidas por el gobierno de los Estados Unidos contra estados extranjeros, que constituyen la más elevada expresión del terrorismo de estado.

*La guerra relámpago* librada por los órganos de la Seguridad del Estado contra la CIA y las organizaciones contrarrevolucionarias que operaban en el territorio nacional ocasionó el apocalipsis de la actividad subversiva enemiga. Análisis

realizados con relación a los resultados alcanzados en el enfrentamiento revelan interesantes datos.

Así, fueron descubiertos importantes agentes de la acción política de la CIA; desactivadas las estructuras remanentes del Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR), Triple A (Agrupación Armada Auténtica), DRE (Directorio Revolucionario Estudiantil), Agrupación Montecristi, Ejército de Liberación nacional (ELN), Movimiento de Liberación Nacional, Frente Anticomunista Interno, y Rescate.

Además fue desmantelado el bloque de organizaciones contrarrevolucionarias Resistencia Cívica Anticomunista (RCA). Se capturaron tres importantes teams de infiltración de la CIA, y se desmantelaron cuatro redes de inteligencia. El proyecto de la C.I.A de organizar grandes redes de inteligencia no prosperó. El Frente Unido Occidental (FUO) experimentó un proceso degenerativo de carácter organizativo e ideológico que culminaría con su liquidación en 1964. La red de inteligencia y subversión de los agentes de la CIA Mariano Pinto Rodríguez y Luis Puig Tabares que operaban en las provincias centrales fue detenida en el segundo semestre de 1963.

En el libro Cuba: La Guerra Secreta de la CIA, Fabián Escalante describe la composición social y política de la red de los agentes de la CIA Mariano Pinto y Puig Tabares, la integración de ésta por más de cien colaboradores, la labor de

inteligencia desplegada de carácter político, económico y militar, así como la actividad de abastecimiento a los grupos de bandidos que operaban en el norte de la Provincia de Las Villas. Identifica a los contactos de la red con los grupos contrarrevolucionarios Legión Democrática Constitucional, Movimiento Demócrata Cristiano, Junta Interna Cubana de Resistencia, Frente Anticomunista Magisterial y Frente Nacional Democrático.

La Seguridad del Estado pudo comprobar la participación de funcionarios diplomáticos extranjeros en el traslado de información enviada por esta red al

centro de la CIA en la Florida, así como en la utilización de la valija diplomática para recibir materiales y equipos de espionaje.

### ***La diplomacia norteamericana en el Programa de Múltiple Vía.***

Queda por analizar el aspecto relacionado con la búsqueda de una alternativa diplomática emprendida por la Administración Kennedy en el último trimestre del año para llegar a un arreglo en las relaciones Cuba-Estados Unidos. En nuestro criterio el gobierno norteamericano estaba emprendiendo una vía de exploración en función de atraer a Cuba a la esfera de influencia de la comunidad latinoamericana, subordinada a los intereses de la política hemisférica de los Estados Unidos y apartarla de la URSS y el socialismo.

Estas acciones no pueden ser examinadas al margen de lo que acontecía en América Latina, donde se desarrollaba un creciente movimiento revolucionario influido, en gran medida, por la Revolución Cubana, la confrontación URSS-China que había iniciado un proceso cismático que perduraría años y la tendencia de los Estados Unidos a buscar nuevos escenarios en el sudeste asiático, en especial en la península Indochina.

Los contactos entre los gobiernos de Cuba y los Estados Unidos se realizaron con la más rígida compartimentación. Los actores fueron funcionarios de alto rango del servicio exterior de ambas naciones, participando además dos periodistas, la norteamericana Lisa Howard y el francés Jean Daniel que habían evidenciado su disposición a colaborar en el intercambio de impresiones entre ambos gobiernos.

Todo indica que posterior a su viaje a Dallas del 21 de noviembre, de 1963, Kennedy aprobaría la agenda de discusión con Cuba, cuyo contenido, que sepamos, nunca ha sido revelado, pero que indicaba un esfuerzo de la Administración norteamericana con el propósito de obtener una percepción directa de los criterios y puntos de vista de Cuba respecto a sus relaciones con los Estados Unidos.



En los primeros meses de 1963 McGeorge Bundy, asesor de Kennedy para la Seguridad Nacional, había incluido la acción diplomática entre las variantes de política hacia Cuba, pero posteriormente no hubo señales de que la Administración valorara esta propuesta hasta fines de año.

¿Se trataba de una medida desinformativa de la Administración Kennedy en tanto se desarrollaba la operación AM/LASH y se desencadenaba un coherente programa de actividades subversivas contra Cuba? ¿Se trataba de una operación de diversión político ideológica, cuyo objetivo central era minar, erosionar y desideologizar a la Revolución desde adentro con los mecanismos políticos, económicos y culturales que hubiera utilizado el gobierno norteamericano en caso de restablecerse las relaciones entre ambos países? ¿Qué valoración tenía la CIA sobre esta política de Kennedy y las demás agencias de gobierno que integraban el Consejo de Seguridad Nacional?

¿Y las organizaciones contrarrevolucionarias en la emigración, que se sentían dos veces traicionadas por Kennedy, cuando Bahía de Cochinos y posterior a la Crisis de Octubre, cómo reaccionarían ante una tentativa de diálogo?

¿Estaba Kennedy en disposición de aceptar la existencia de un estado socialista consolidado en el hemisferio occidental, violando la Doctrina Monroe, piedra angular de la política latinoamericana de los Estados Unidos desde el pasado siglo?

El desarrollo posterior de la política de Kennedy hacia Cuba hubiera descifrado el carácter de sus intenciones, pero el magnicidio de Dallas, el drama más trágico de la política norteamericana en el siglo XX, impidió el acceso a la verdad histórica.

Al apreciar la dimensión del Programa de Múltiple Vía se puede significar que:

- Después de la Crisis de Octubre y comprobada la no viabilidad de la Operación Mangosta, la Administración Kennedy reconsideró su política hacia Cuba.

- Las estructuras del trabajo subversivo contra Cuba fueron sometidas a cambios: se conformó una Sección de Operaciones Especiales de la CIA para el trabajo contra Cuba y un Grupo Permanente del Consejo de Seguridad Nacional.
- En 1963 Kennedy elevó al máximo nivel de decisión el desarrollo de la política subversiva contra Cuba, subordinando al ejecutivo todas las acciones importantes de la CIA.

El núcleo fundamental de este programa posee los siguientes componentes:

- El empleo de las organizaciones contrarrevolucionarias en el exterior y de comandos especiales de la CIA en función de la realización de las actividades terroristas dirigidas a destruir importantes objetivos económicos en Cuba.
- Controlar y regular la labor subversiva de estas organizaciones desde el Grupo Permanente del Consejo de Seguridad Nacional.
- Creación de centros de entrenamiento militar en terceros países a fin de integrar un nuevo ejército de invasión a Cuba.
- La CIA realizó en ocasiones operaciones a través de las organizaciones contrarrevolucionarias y de sus propias estructuras operativas sin la autorización presidencial.
- Ejecutar planes de atentados contra Fidel Castro asociado al desencadenamiento de una insurrección armada en el país y a una invasión militar directa.
- Llevar a cabo medidas diplomáticas orientadas a aislar a Cuba del resto de la comunidad de países latinoamericanos.
- Explorar diplomáticamente perspectivas de diálogo con Cuba a los efectos de ejecutar operaciones de diversión político ideológicas.

Se puede resumir que en el año 1963 la Administración Kennedy concibió la aniquilación de la Revolución Cubana mediante la realización de un invasión

militar directa, para lo cual contaba con la brigada de combatientes cubanos que se entrenaban en el ejército norteamericano y las estructuras subversivas creadas a tales efectos y/o la organización de operaciones de diversión político ideológicas, en función de la desestabilización del proyecto socialista cubano a partir del restablecimiento de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos.

## CAPITULO IV

### ***GUERRA ENCUBIERTA DESPUÉS DE KENNEDY***

Después del asesinato de John F. Kennedy el 22 de noviembre de 1963 se interrumpió el desarrollo del Programa de Múltiple Vía, descrito con anterioridad en el Capítulo III, de esta investigación. ¿Cuáles eran los factores que determinarían el desenvolvimiento de la política norteamericana hacia Cuba en la Administración Johnson? ¿Cuál sería el núcleo central de ésta? ¿No sería conveniente apreciar las oportunidades que tendría la nueva administración para promover sus acciones, examinar las dificultades que encontraría en su ejecución, las perspectivas favorables, y las debilidades que encerraban los propósitos trazados?

Herbert Matthews, un periodista que conocía a fondo la realidad cubana desde antes del triunfo revolucionario del 1ro de enero de 1959, expresaría en 1964, después de visitar la Isla y sostener encuentros con el Comandante en Jefe Fidel Castro y otros dirigentes cubanos:

"Ahora que han pasado cinco años, es sin duda hora de que los funcionarios norteamericanos y el público norteamericano comprendan, que sea lo que quieran pensar de Fidel Castro, es uno de los hombres más extraordinarios de nuestra era. Los Estados Unidos han pagado duro por su chocante menosprecio de la inteligencia y habilidades de Fidel Castro. Se veía a las claras en 1959 que era capaz de ser el más formidable enemigo de los Estados Unidos que apareciera en el panorama latinoamericano."

A este análisis resulta importante añadir otra consideración, que es clave para entender los errores que caracterizarían las formulaciones de política del

Departamento de Estado y de todos los centros de decisión de estrategia de los Estados Unidos en relación con Cuba.

"En lo que toca a Cuba, se ha restringido al norteamericano la libertad de conocer y viajar a dicha Isla. Esto es aterradorante para maestros y estudiantes. Como gente de estudio y observación, no son autorizados por el gobierno de los Estados Unidos a ir a Cuba a estudiar uno de los fenómenos políticos y sociales más importantes de los tiempos modernos. Como resultado, ninguno de nuestros principales expertos en América Latina sabe qué está ocurriendo en Cuba; no pueden enseñar con conocimientos y validez el tema de Cuba... la Revolución Cubana está en marcha y es cubana. Una interpretación que no tenga el fervor de la Revolución, las emociones, los impulsos, las esperanzas y temores, no podrá ser otra cosa que una conjetura inspirada, cuando más. Una nación en revolución es un fenómeno intenso"<sup>57</sup>

En la política de la Administración Johnson hacia Cuba, comparada con la de John F. Kennedy, se observa una continuidad y ruptura. Era evidente que las premisas se sustentaban en los principios de la Seguridad Nacional, la Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto, la Guerra Fría y el conflicto Este Oeste. La versión norteamericana del panamericanismo estaría presente en cada una y todas las decisiones que se tomarían en torno a la Revolución Cubana. Pero existen particularidades que requieren ser tenidas en cuenta para entender las acciones de los Estados Unidos posterior al asesinato de Kennedy.

A diferencia de su predecesor, Johnson nunca consideró estar comprometido personalmente con la destrucción de la Revolución Cubana; el compromiso era institucional. Su participación en la formulación de la política cubana había sido escasa y marginal. No había desempeñado ningún papel relevante en la conformación de los planes de la Operación Pluto, Operación Mangosta y el Programa de Múltiple Vía. Estos eran el coto vedado del clan Kennedy, los

---

<sup>57</sup>Matthews, Herbert: "Regreso a Cuba". Archivos del CIHSE.

teóricos de la Nueva Frontera, los asesores de Kennedy y los especialistas. La experiencia de Johnson estaba asociada a su trayectoria en el Congreso como negociador e interlocutor de los intereses del Partido Demócrata. La visión pragmática que había demostrado sobre los problemas que examinaba lo había convertido en una buena opción para la Vicepresidencia de los Estados Unidos y útil comunicador con los hombres de negocios del oeste, cuyos intereses había representado con éxito en el Congreso.

No había sido electo a la presidencia, la había asumido como resultado de un drama histórico cuya génesis está por descubrir; pero que reveló en su evolución una profunda crisis de la filosofía ética de la nación norteamericana de los 60 y que se continuaría manifestando hasta nuestros días.

El terrorismo, la subversión, el asesinato político eufemísticamente calificado como "acción ejecutiva", la negación plausible, que exportó los Estados Unidos a otras naciones del mundo operó como un boomerang contra sus propios actores. El equipo de trabajo que lo apoyaría en su gestión presidencial en sus inicios no fue seleccionado por él, eran los hombres escogidos por Kennedy para llevar a cabo los lineamientos de la *Nueva Frontera*, que debería garantizar el liderazgo de los Estados Unidos en el futuro. En medio del desconcierto provocado por el magnicidio de Dallas, correspondía ahora a Johnson dictaminar la política cubana de Washington.

En la primera quincena de noviembre de 1963 Kennedy había decidido emprender un proceso exploratorio en cuanto a las relaciones con Cuba, en correspondencia con recomendaciones presentadas a principios de ese año por su asesor para la Seguridad Nacional, McGeorge Bundy, en el contexto del complejo programa de la administración para enfrentar la política hacia Cuba. A su regreso de Dallas, la agenda para emprender esa acción debía estar elaborada para su aprobación.

Posterior a su muerte, el gobierno de Johnson no avanzó en esta dirección y los contactos establecidos entre funcionarios cubanos y norteamericanos cesaron. Para proseguir estos pasos se requería respaldo institucional y disposición a modificar el curso de las relaciones entre ambas naciones. Johnson carecía de los requisitos para emprender esta acción. Las evidencias demuestran que las direcciones, propósitos y objetivos de la Agencia Central de Inteligencia establecidos en el programa de Múltiple Vía no se correspondían con los resultados esperados.

Las operaciones y acciones subversivas desarrolladas por los servicios especiales norteamericanos contra Cuba en el año 1963 fracasaron en sus diferentes modalidades. Las organizaciones contrarrevolucionarias en el interior del país no poseían capacidad operativa para convertirse en una amenaza para la seguridad nacional de Cuba: penetradas, divididas, fragmentadas, sin ninguna base de apoyo social en la sociedad cubana, sólo podían subsistir con el apoyo material y técnico de la CIA que le era suministrado desde la Estación JM Wave, en el estado de la Florida. Los planes de insurrección contrarrevolucionaria diseñados por la CIA de los años 1962 y 1963 fueron *sueños de una noche de verano*. Girón, Mangosta, Crisis de Octubre eran momentos amargos en la historia de la Agencia Central de Inteligencia. ¿Y qué perspectivas tenían las organizaciones contrarrevolucionarias para poder recuperarse, si sus estructuras principales estaban desmanteladas y sus dirigentes más importantes descubiertos y detenidos?.

En octubre de 1962, los expertos de la inteligencia norteamericana tenían el convencimiento de que las organizaciones contrarrevolucionarias estaban incapacitadas emprender acciones efectivas contra la Revolución. El bandidismo, por otra parte era enfrentado con éxito por las fuerzas revolucionarias y se encontraba en franco proceso degenerativo. A finales del 64 sólo operaban pocas bandas de alzados en la región montañosa del Escambray que serían

definitivamente liquidadas en 1965. Los objetivos concebidos en el programa Acción Ejecutiva ZR Rifle no pudieron desencadenarse.

La CIA había depositado importantes expectativas en las grandes redes de inteligencia, pero su efectividad nunca fue demostrada. La aniquilación en el primer semestre de 1964 del Frente Unido Occidental (FUO) significó el colapso definitivo de esta vía encaminada a promover acciones concretas de espionaje, subversión y terrorismo apuntadas a desencadenar la insurrección armada contrarrevolucionaria. A finales de 1963 los servicios de inteligencia de los Estados Unidos no podían ofrecer a la Administración Johnson perspectivas favorables en torno a Cuba.

La visión de la nueva administración respecto a la política a seguir hacia América Latina tenía sus particularidades en relación con la estrategia establecida por John F. Kennedy. Es evidente que la dirección principal consistía en impedir nuevos procesos revolucionarios que, influidos por el ejemplo cubano, y la existencia de contradicciones sociales, económicas y políticas favorables para la lucha de liberación nacional, iniciaran una ola revolucionaria a escala continental. La administración Kennedy había percibido este peligro para los intereses de la política norteamericana, en tal sentido se diseñó la Alianza para el Progreso, los programas de contrainsurgencia y la promoción de la democracia representativa como modelo ideal de gobierno para la región. La posición de Johnson, sin embargo, no escatimaría el estímulo a las dictaduras militares que proclamaban su adhesión a la lucha contra el comunismo y su hostilidad a Cuba.

Así, respaldó los golpes militares en Bolivia, Brasil y Argentina. Y en abril de 1965 el gobierno de los Estados Unidos, con el apoyo de la Organización de Estados Americanos(OEA) intervino militarmente en República Dominicana. Más de 25 mil infantes de marina de los Estados Unidos participaron en la operación. Era el signo más evidente del retorno de la política del *Gran Garrote*.



Conjuntamente, los servicios de Inteligencia de los Estados Unidos incrementaban su actividad de apoyo a los gobiernos latinoamericanos para enfrentar el creciente auge revolucionario en la región. Los especialistas en asuntos de seguridad nacional de la comunidad de inteligencia de los Estados Unidos conocían perfectamente que en el continente latinoamericano existían las condiciones objetivas y los factores subjetivos se encontraban en desarrollo para desencadenar una revolución continental que pondría en peligro la hegemonía del liderazgo norteamericano y el equilibrio de fuerzas a escala mundial. Aun cuando los medios de propaganda del gobierno de los Estados Unidos convertían a Cuba en el blanco principal de sus campañas lo cierto es que la burguesía de la región era incapaz por sí sola de contener la acción revolucionaria. América Latina se convertía en una prioridad estratégica para la política exterior de los Estados Unidos. Y Cuba continuaba siendo su objetivo fundamental.

Después de la Crisis de Octubre de 1962, la Revolución Cubana continuaba consolidando las bases del socialismo a sólo noventa millas del territorio de los Estados Unidos. No obstante el bloqueo económico, la obra Revolución avanzaba y se alcanzaban logros estratégicos en la educación, la salud, la cultura, la política de empleo, que había garantizado el acceso al trabajo a todos los cubanos. La Segunda Reforma Agraria del 3 de octubre de 1963 abría nuevas perspectivas para el desarrollo agropecuario de la economía cubana. La industria azucarera comenzaba en 1964 un período de recuperación; se incrementaban los esfuerzos por expandir la industria de productos lácteos. Los objetivos trazados para la industrialización del país continuaban, aunque relacionados con los imperativos de impulsar un programa agropecuario. Garantizar a cada cubano el derecho a la educación, la atención médica, el empleo, el deporte, el acceso a las instituciones culturales, forjar el hábito de la lectura, promover la creación de un sistema de instituciones científicas, asegurar la alimentación de todo un pueblo, cercado, asediado, hostigado, amenazado inclusive con el holocausto nuclear

constituye una épica hazaña que sólo es capaz de hacer un pueblo en revolución, dirigido por una vanguardia aguerrida, ineludible, inteligente y audaz. Fidel Castro era la síntesis más integral de las virtudes y las cualidades excepcionales de ese pueblo cubano.

Desde el punto de vista institucional, en 1962, a partir de las ORI (Organizaciones Revolucionarias Integradas, creadas en 1961 como resultado de la fusión de las principales organizaciones revolucionarias que derrocaron a la dictadura de Batista: Movimiento Revolucionario 26 de Julio, Partido Socialista Popular (PSP), Directorio Revolucionario 13 de Marzo), se formó el Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba. Y como continuidad histórica y lógica de la Revolución, en octubre de 1965, se fundaría el Partido Comunista de Cuba, que agrupaba en su seno a la vanguardia política de la nación cubana.

Después de Playa Girón y de la Crisis de Octubre de 1962 las Fuerzas Armadas Revolucionarias continuaron fortaleciéndose para enfrentar la agresión militar de los Estados Unidos. Así Cuba dispondría de un ejército popular con una elevada preparación técnica y profesional, forjado al calor de la lucha contra el enemigo interno y de las amenazas norteamericanas, brazo armado de la Revolución, heredero de las tradiciones combativas de la nación. Fogueados en el enfrentamiento a las organizaciones contrarrevolucionarias en el interior del país y a la actividad de la Agencia Central de Inteligencia, los Órganos de la Seguridad del Estado se convirtieron en un eficiente aparato político operativo de la Revolución para aniquilar las operaciones de inteligencia, subversión y terrorismo del enemigo.

Junto a sus instituciones armadas, la Revolución disponía de las Milicias Nacionales Revolucionarias que agrupaban en su seno a hombres y mujeres trabajadores, campesinos, estudiantes, jóvenes, profesionales, intelectuales. En Playa Girón, en la lucha contra las bandas de alzados, en el Escambray y en otras provincias había demostrado su valentía y disposición a defender la Revolución a

toda costa. Entre 1964-1968 las organizaciones sociales y de masas que abarcaban todo el espectro social de la nación continuaron consolidando su desarrollo como importantes actores sociales.

En estos años Cuba recibió la solidaridad activa de los países socialistas traducida en importantes convenios comerciales, asistencia técnica, colaboración económica, ayuda y asesoramiento militar, en especial de la URSS, que contribuyó decisivamente a impedir que el bloqueo paralizara la vida social y económica. Recibió el apoyo también de los movimientos de liberación nacional de Africa, Asia y América Latina, de las fuerzas antiimperialistas y progresistas de los países desarrollados. La intelectualidad revolucionaria en el mundo entero percibió la enorme y trascendental significación teórica, política, filosófica e ideológica del socialismo cubano, que se expresaba como una continuidad independiente y creadora del marxismo y el leninismo en nuevos tiempos históricos. Y Cuba supo estar a la altura de las circunstancias. Si durante la Crisis de Octubre el pueblo entero estuvo dispuesto a morir en nombre de los más nobles ideales de la humanidad, posteriormente Cuba asumió, como un modesto destacamento del movimiento revolucionario mundial, un importante papel en las relaciones políticas regionales e internacionales.

Sólo, a partir de estas premisas, puede entenderse la solidaridad militante y activa de la Revolución Cubana que se expresó en relación con las luchas de liberación nacional en Africa, América Latina y Asia; sólo así puede comprenderse las posiciones adoptadas por el Partido Comunista de Cuba en la Conferencia Tricontinental en 1966, y en la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad en 1967. Y en este contexto histórico estará siempre la experiencia del movimiento revolucionario latinoamericano cuya expresión más excelsa fue el combate librado, en aras de la segunda y definitiva independencia de América, por el Che y sus compañeros en las selvas bolivianas. "Crear dos, tres, muchos Viet Nam" no encerraba una consigna, era un plan de acción cuya lectura fue interpretada correctamente por el Pentágono. Indicaba que los

Estados Unidos en lugar de cercar al movimiento revolucionario mundial, serían cercados por éste.

Por estas razones, destruir la Revolución Cubana sería una prioridad también para la administración Johnson: había que "golpear la fuente".

Para poder ampliar y complementar la apreciaciones y análisis de la política cubana desplegada por la Administración Johnson resulta importante destacar el lugar relevante que ocupa Viet Nam en el diseño estratégico de la política exterior de los Estados Unidos en estos años. Puede afirmarse que el Presidente Johnson optó por decidir la intervención militar directa en la Península Indochina antes que en Cuba. En nombre del interés nacional de los Estados Unidos, de su seguridad nacional, de la lucha contra el comunismo, los Estados Unidos hubieran justificado lo mismo una agresión contra la Isla que contra Viet Nam.

Los análisis de Henry Kissinger, expuestos en su libro Diplomacia son sugerentes y argumentan la posición de los Estados Unidos a partir del clásico pragmatismo filosófico norteamericano:

"Las interpretaciones que los gobiernos de Kennedy y de Johnson dieron a las declaraciones comunistas hicieron que Indochina ya no pareciera un campo de batalla más entre muchos en la Guerra Fría. Según la Nueva Frontera, Indochina representaba la batalla decisiva, que determinaría si se podría poner fin a la guerra de guerrillas y ganar la Guerra Fría. La interpretación de Kennedy al conflicto, como una conspiración mundial coordinada le llevó a la conclusión de que el sudeste de Asia era el lugar en el que debía instaurar su credibilidad, después de haberse dejado intimidar por Jruschov en la Cumbre de Viena de junio de 1961. "Ahora tenemos un problema --dijo a James Reston, que por entonces era el principal columnista de The New York Times-- al tratar de hacer creíble nuestra potencia, y Viet Nam parece ser el lugar apropiado."<sup>58</sup>

---

<sup>58</sup>Kissinger, Henry. Diplomacia. Ediciones B,S.A. 1996. Barcelona. España

Si la administración Kennedy subestimó la vitalidad y capacidad de Cuba para enfrentar con éxito a los Estados Unidos, Johnson fue incapaz de evaluar objetivamente las consecuencias nefastas de la guerra no declarada de los Estados Unidos en Viet Nam. La Resolución del Golfo de Tonkin, adoptada por el Senado de los Estados Unidos en 1964 y la campaña de bombardeo a Viet Nam del Norte denominada "Trueno Rodante" significaron la decisión de los Estados Unidos de desencadenar la guerra total en Viet Nam. A comienzos de 1969 la presencia de los tropas norteamericanas en Indochina ascendía a 543 mil hombres, pero Viet Nam no pudo ser ni vencido ni derrotado. Se convirtió en tragedia a escala nacional e internacional para los Estados Unidos. El "Síndrome de Viet Nam" de los sesenta y setenta revelaría la profunda crisis política, moral, ideológica y espiritual que experimentó la sociedad norteamericana y sus instituciones a partir de una guerra inspirada en los intereses estratégicos de los Estados Unidos a miles de kilómetros de sus costas.

### ***La estrategia política de la Administración Jonson hacia Cuba. La agresividad permanente***

Como sus antecesores (Dwight D. Eisenhower y John F. Kennedy), Johnson no fue capaz de asimilar la validez, legitimidad y autoctonía de la Revolución Cubana. Y por eso sus acciones contra Cuba estuvieron orientadas a su destrucción; si no autorizó o decidió la invasión militar fue porque su Administración no estaba en condiciones de asumir el costo militar, político, moral de semejante empresa. Aunque este costo no pudo evadirlo totalmente en Viet Nam, que arrastró a los Estados Unidos a las más profunda crisis del sistema de dominación que había forjado la burguesía norteamericana desde fines del siglo XVIII.

Importantes elementos tuvieron que ser debatidos por el Presidente y sus asesores al analizar los planes de subversión y terrorismo a promover contra la nación cubana. Los más relevantes fueron:

- . Los objetivos y propósitos de las operaciones encubiertas no se correspondían con los resultados alcanzados, los recursos invertidos y las fuerzas empleadas.
- . El grupo operativo creado en 1963 adjunto al Consejo de Seguridad Nacional encargado de formular y controlar la ejecución de la política contra Cuba, subordinado directamente a Robert Kennedy, Fiscal General de los Estados Unidos, requería ser modificado. Hasta el asesinato de John F. Kennedy, Robert Kennedy fungió como el máximo responsable de las operaciones encubiertas contra Cuba, por encima de los jefes de la CIA y del Pentágono que atendían los asuntos cubanos; su gestión se había expresado en una cadena de reiterados fracasos a pesar de los poderes excepcionales de que disfrutaba y el cuantioso presupuesto de la Estación JM Wave. Además, desde que asumió la presidencia las desavenencias entre Johnson y Robert Kennedy eran más que evidentes.
- . El creciente deterioro de las relaciones del gobierno de los Estados Unidos con las organizaciones contrarrevolucionarias de la emigración. Éstas, sumidas en un *exilio dorado*, perdieron en gran parte la confianza y credibilidad del Departamento de Estado. Cada vez más desgastadas, desideologizadas, incapaces de forjar la unidad efectiva en sus estructuras organizativas, sin voluntad de acción y despilfarrando los recursos a sus disposición había transformado la actividad contrarrevolucionaria en un modo y un estilo de vida.
- . Las relaciones pos Girón entre las organizaciones contrarrevolucionarias en el exterior y los gobiernos demócratas norteamericanos fueron condicionadas por la visión de los cabecillas contrarrevolucionarios acerca de las decisiones tomadas por John F. Kennedy de no invadir la Isla hasta que no se desencadenara un levantamiento interno provocado por la oposición interna, como estaba definido en los lineamientos estratégicos de la Operación Mangosta. Cuando la Crisis de Octubre, la contrarrevolución depositó su esperanza en la destrucción nuclear de la nación a la que supuestamente iban a "liberar". Esta línea de pensamiento en torno a las debilidades políticas de los presidentes demócratas hacia Cuba se ha

mantenido hasta nuestros días. La labor desplegada por la Fundación Nacional Cubano-Americana(F.N.C.A), creada bajo el amparo de la Administración Reagan, ha estado dirigida a reforzar esta imagen.

En la Administración Johnson la dirección, planificada y asesoramiento, en lo que a las operaciones encubiertas concierne, estuvo a cargo de un equipo de trabajo integrado por funcionarios de departamentos y agencias relacionadas con la política exterior y la seguridad nacional de los Estados Unidos. Este grupo sería identificado como Comité 303. Un fiel retrato de la Administración Johnson está expuesto por Roger Morris, miembro del Consejo de Seguridad Nacional en el período, cuando expresó "desencadenada por la histeria anticomunista de Washington en la década del 60, la CIA disponía a través de toda la América Latina de autoridad final en las relaciones exteriores, exceptuando la decisión de declarar la guerra abierta; prácticamente determinaba qué gobiernos podrían permanecer en el poder".<sup>59</sup>

Con Johnson se mantuvo la política de aislar diplomáticamente a Cuba en América Latina. Así su Administración logró que Brasil, Bolivia, Chile y Uruguay rompieran relaciones diplomáticas con Cuba. De esta forma, sólo el Gobierno de México no cedió a las presiones de los Estados Unidos y fue el único país de América Latina en conservar sus relaciones diplomáticas con el Gobierno Revolucionario Cubano.

La IX Reunión de Consulta de los Cancilleres de Países Americanos, celebrada del 21 al 25 de julio de 1964, inspirada por el Departamento de Estado, denunciaba a Cuba como un estado que promovía la agresión en el continente y la injerencia en los asuntos internos de otros estados. En respuesta a la actitud asumida por la OEA, el pueblo de Cuba constituido en Asamblea General, mediante la Declaración de Santiago de Cuba del 26.7.64, denunciaba las acciones de terrorismo y subversión del Gobierno de los Estados Unidos contra la

---

<sup>59</sup>Roger Morris: Uncertain Greatness. Harper and Row, Nueva York, 1997.

nación cubana, con la abierta complicidad de los gobiernos de Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, Venezuela, Puerto Rico y otros.

Coincidiendo con las acciones diplomáticas, la Administración Johnson continuó la escalada del bloqueo económico con el propósito de estrangular a la economía cubana. Las acciones comprendían dos direcciones:

1. la puesta en práctica de leyes y regulaciones de carácter interno destinadas a afectar a países y empresas que comerciaban con Cuba, además de prohibir todo intercambio entre Cuba y los Estados Unidos;
2. se ejercieron presiones políticas y económicas sobre aliados de los Estados Unidos a fin de que suspendieran el comercio con Cuba.

El 16.12.63 se aprobó la Ley 88-205, la que enmendó la ley de Asistencia al Extranjero de 1961. Conforme a esta enmienda, los Estados Unidos no proporcionarían ningún tipo de ayuda a cualquier gobierno presente o futuro de Cuba hasta tanto el Presidente de los Estados Unidos determinara que se había dado la compensación necesaria por las propiedades incautadas a los ciudadanos norteamericanos a partir del Primero de Enero de 1959 por el Gobierno Revolucionario Cubano. Además la Ley 88-633 del 7.10.64 enmendó nuevamente la Ley de Asistencia al Extranjero de 1961 dirigida, igual que la anterior, a no suministrar ayuda a Cuba hasta tanto no se produjera la tan necesaria compensación. Otro acto legislativo, la Ley 89-6, del 24.3.65, autorizaba al Gobierno de los Estados Unidos a aumentar su participación en el fondo de Operaciones Especiales del Banco Interamericano de Desarrollo con el propósito de incrementar su poder de votación, lo que le permitiría al gobierno bloquear efectivamente cualquier proyecto de ayuda a países que comerciaran con Cuba. Asimismo el Secretario de Comercio de los Estados Unidos dictó el 14.5.64 las regulaciones 371-27 y 371-54 que establecían licencias especiales para el envío de alimentos y medicinas a Cuba.



En ese mismo año, 1964, el gobierno de los Estados Unidos aprobó la Enmienda Hickenlooper, incluida a la Ley de Ayuda al Extranjero (Ley 88-633) según la cual cualquier tribunal podía hacer caso omiso del Acto de Poder Soberano al tratarse de nacionalizaciones de propiedades norteamericanas en el exterior y adjudicar a las empresas norteamericanas afectadas los bienes retenidos en territorio de los Estados Unidos del país que hubiera tomado las medidas de confiscación, siempre que no hubiera la adecuada compensación.

En la política Johnson hacia Cuba, en comparación con la de la Administración Kennedy hubo rupturas y continuidad caracterizadas por un signo común: la destrucción de la Revolución.

Afirmamos que hubo rupturas por diferentes razones. Evidentemente la participación de los Estados Unidos en Indochina se incrementó notablemente después de asesinato de Kennedy y el nivel de elevada prioridad que ocupaba Cuba en la agenda de seguridad nacional de los Estados Unidos fue reemplazado por la guerra en Viet Nam, aunque Cuba continuaba siendo asunto de importancia estratégica para los Estados Unidos. La Crisis de Octubre de 1962 había expresaba el nivel de riesgo que implicaba una agresión militar directa a Cuba<sup>60</sup>. Si bien la URSS había retirado sus cohetes de la Isla, una acción militar contra el territorio cubano significaba que los Estados Unidos invadieran un país capaz de llevar a cabo una guerra popular prolongada y alcanzar la victoria frente a los Estados Unidos, aunque fuera a un elevado costo en vidas humanas y recursos económicos y ecológicos. Johnson quería evitar que Cuba significara para él la pesadilla que representó para Kennedy. Por ironías de la historia Johnson también tuvo su pesadilla en Viet Nam.

La efectividad, eficiencia y eficacia de la labor desarrollada en relación con Cuba por la Comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos era muy inferior a los

---

<sup>60</sup>Ningún estadista norteamericano ha descartado la opción militar contra Cuba. Johnson no es excepción.

recursos operativos, técnicos y económicos empleados. La estación JM Wave exhibía una enorme cantidad de fracasos en su expediente y las perspectivas de modificar el curso de acción eran nulas. Ante el nuevo gobernante surge un dilema: asumir los fracasos o reducir el perfil de JM Wave, disminuyendo su autonomía e independencia que desplegó bajo el manto protector de Robert Kennedy. Optó por la segunda variante. El propósito de Kennedy en su último año de vida, con relación a Cuba, consistió en evaluar la alternativa diplomática como una variante más de sus planes agresivos. Johnson sencillamente lo canceló. A diferencia de su antecesor, el nuevo mandatario tomaría en cuenta a las elites militares de orientación ultraconservadora para regular y controlar los procesos políticos de liberación nacional en la región.

La continuidad de la política agresiva contra Cuba se expresó mediante la realización de acciones terroristas y subversivas que continuaron desarrollándose desde 1964 hasta 1968.

Entre 1964 y 1966 la Base Naval de Guantánamo fue ampliamente utilizada por los servicios especiales norteamericanos para llevar provocaciones contra la frontera cubana.

Lanzamiento de piedras contra las postas cubanas, violaciones sistemáticas del espacio aéreo cubano desde aeronaves procedentes de la base constituían serias señales de los planes del gobierno de los Estados Unidos para crear un clima de tensión en la zona.

El asesinato del soldado Ramón López Peña el 19.7.64 y del soldado Luis Ramírez López el 21.5.66 por tropas norteamericanas estacionadas en la base confirmaban las denuncias del gobierno revolucionario cubano acerca de los propósitos subversivos de estas acciones.

La labor desinformativa del Pentágono se asociaba a las agresiones: se denunciaba que soldados cubanos penetraban en territorio de la Base.

El 27.5.66 el Secretario de Estado de los Estados Unidos Dean Rusk formuló declaraciones amenazadoras contra la Revolución. Podría ser el preludio de un nuevo plan de invasión. Así fue percibido en Cuba. Las FAR fueron puestas en estado de alerta.

Las intenciones de los Estados Unidos encaminadas a provocar una situación de tensión entre Cuba y Estados Unidos en torno a la base pudo tratarse de una medida activa de la Administración norteamericana para exponer ante la opinión pública internacional la irresponsabilidad de los supuestos actos hostiles del gobierno cubano. Con esta leyenda, Washington se consideraba en el derecho de adoptar cualesquiera respuesta contra Cuba que estimara necesaria, inclusive la de carácter militar.

Estos objetivos no fueron alcanzados: la rápida movilización popular de apoyo a la Revolución --como había sucedido con anterioridad cuando la Crisis de Octubre-- y la capacidad defensiva demostrada por las FAR detuvo y contuvo el ulterior desarrollo de estas provocaciones.

A partir de 1966 se reducen las provocaciones desde la base; pero la realización de los vuelos espías y la presencia del buque OXFORD, visible desde el litoral habanero indicaban la realización de una constante actividad de espionaje electrónico.

### ***Los agentes de la CIA en el teatro operativo***

A través de la penetración, fue detenido en 1964 el agente de la CIA José Luis Pelleyá Justiz, acusado de participar en actividades conspirativas y de espionaje. Su descubrimiento ofreció útiles y valiosos datos a la Seguridad del Estado para detectar otras operaciones de la CIA en el territorio nacional.<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup>Informe sobre el agente CIA José Luis Pelleyá Justiz. Archivos C.I.H.S.E..

Había sido abogado particular de Carlos Prío Socarrás, ex Presidente de la República y consejero jurídico de la Embajada de Bélgica en La Habana. Cuando fue detenido era representante en Cuba de Mejicana de Aviación. Fue reclutado por la CIA en 1961 durante un viaje que realizó a los Estados Unidos. Se le indicó la realización de actividad de inteligencia política y económica. Asimismo, descargaba buzones de otros agentes de la CIA operando en el país los que entregaba a un agente de la CIA, funcionario diplomático de una embajada europea. Durante un viaje que realiza a los Estados Unidos en 1963 recibe entrenamiento en el manejo de una planta de tiro rápido modelo AT-3, para la transmisión y recepción de mensajes.

Pelleyá se relacionó con el agente de la CIA Alberto Inclán Werner, quien le entregaba las informaciones para que las hiciera llegar al centro principal de la CIA. A mediados de 1962 --se pudo comprobar-- la CIA infiltró por las costas al agente Julio Bravo Rodríguez, que tenía orientaciones de establecer contacto con Pelleyá a fin de que éste tramitara sus mensajes al centro principal.

Fue, además, enlace importante para los mensajes que enviaba la red de la CIA dirigida por Ramón Grau Alsina, vinculándose en su actividad con los principales colaboradores de la red.

Por orientaciones del centro principal, atendió a un agente de la red de la CIA que dirigía Lawrence Kirby Lunt.

En el año 1965 los Órganos de la Seguridad del Estado desactivaron una importante red de la CIA encargada de llevar a cabo tareas de inteligencia y terrorismo, específicamente planes de atentados contra el Comandante en Jefe.<sup>62</sup>

Los principales dirigentes de la red fueron Ramón y Leopoldina Grau Alsina (Polita), sobrinos de ex Presidente de la República Ramón Grau San Martín,

---

<sup>62</sup>Expediente del Caso "Cura Manco". Archivos C.I.H.S.E.

quien gobernó el país entre 1944-48, después de triunfar en las elecciones como candidato por el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico).<sup>63</sup>

En 1959 Ramón y Leopoldina comenzaron a desarrollar diferentes actividades contrarrevolucionarias relacionadas con el tráfico ilegal de divisas, contrabando de joyas, protección y ayuda a prófugos de la justicia revolucionaria. Desplegaban una intensa actividad de vínculos con funcionarios de embajadas acreditados en el país, así como elementos de organizaciones contrarrevolucionarias, en especial de procedencia auténtica (OA, Triple A., Rescate). Desde determinadas sedes capitalistas recibían materiales de comunicación secreta (papel carbón, pastillas reveladoras y una planta transmisora-receptora RR-44 con sus correspondientes pads.)

Habían sido reclutados por el agente de la CIA Norberto Martínez, quien había penetrado ilegalmente al país por las costas de Pinar del Río en el año 1961. Ambos agentes fueron entrenados en métodos de enlace y comunicación, orientados a enviar sus mensajes a "Máximo", al centro CIA, con el seudónimo de "José".

En colaboración con otro agente de la CIA, José Luis Pelleyá Justiz, Leopoldina y Ramón Grau reclutaron aproximadamente veinte personas para integrarlos a su red. Sus colaboradores más importantes fueron Jesús Companioni, José Antonio

---

<sup>63</sup>Fuente: Expediente de los agentes CIA Ramón y Leopoldina Grau Alsina. Archivos C.I.H.S.E.

Esta red desempeñó un papel importante en la Operación Peter Pan, destinada a promover el pánico y sembrar el terror en la familia cubana. Con el apoyo del MRP y el Movimiento 30 de Noviembre, se imprimió una falsa ley sobre la patria potestad, según la cual los padres perdían la custodia de sus hijos; el estado revolucionario asumía su tutela para adoctrinarlo. Según la falsa ley, se enviarían a la URSS para proseguir su educación política en el país. La red de Grau Alsina, en contactos con representantes de la Iglesia Católica de Cuba, coordinaba la salida de los niños hacia Estados Unidos, entregando las visas volantes para que pudieran viajar solos a los Estados Unidos. Entre finales de 1960 y 1962 más de 15 000 menores abandonaron la Isla, autorizados por sus padres. Era en esencia una operación de terrorismo de estado ejecutada por el Departamento de Estado, la Agencia Central de Inteligencia y la Iglesia Católica Apostólica y Romana en los Estados Unidos y Cuba. Los medios de propaganda de la guerra psicológica fueron empleados activamente para difundir esta información falsa. Su responsable máximo fue David Atlee Phillips. Todavía hoy, 1998, el pueblo norteamericano desconoce la existencia de esta operación encubierta.

Estévez Romero, Alberto Cruz Caso, Miguel Matamoros Valle y Carlos Guerrero Costales. Estas personas eran en su mayoría de extracción burguesa y clase media, otras pertenecían al sector gastronómico, habían trabajado antes de la Revolución en hoteles, cabarets y casinos, algunos de estos estuvieron relacionados con Santos Trafficante y otros miembros de la mafia norteamericana que operaba en La Habana.

A fin de ampliar y asegurar las actividades se entrenaron a algunos agentes para crear redes independientes. Desde los Estados Unidos y a través de las valijas diplomáticas de países capitalistas se suministraban los medios para la realización de la actividad de espionaje y dinero para sufragar los gastos.

Una vez detenida Polita Grau, a través de la penetración, se pudo descubrir la participación de miembros de esta red en planes de atentados contra la vida del Comandante en Jefe.

Fueron tres los planes de atentados<sup>64</sup> orientados a realizar por la CIA a esta red. Además hubo una activa participación de la mafia norteamericana, cuyos intereses económicos y proyectos de inversiones en Cuba desaparecieron con la victoria revolucionaria, y de la organización contrarrevolucionaria Rescate, dirigida desde los Estados Unidos por Antonio Varona, Tony, agente de la CIA, y colaborador de la mafia norteamericana con la que estaba asociado desde el período cuando fue ministro de gobierno de Carlos Prío Socarrás.

El plan No.1 fue concebido con el esquema de la Operación Pluto, en febrero de 1961, y consistía en envenenar al jefe de la Revolución aprovechando su presencia en uno de los centros gastronómicos a los que acudía. En ese mes "Tony" Varona se comunica con el jefe de Rescate en Cuba, Alberto Cruz Caso, a fin de que enviara un emisario a la Florida con el propósito de encomendarle una misión de importancia estratégica. Para recibir las instrucciones Cruz Caso

---

<sup>64</sup>Archivos del C.I.H.S.E. En los expedientes de los agentes Grau Alsina están exhaustivamente analizados estos planes.

designó a Rodolfo León Curbelo, hombre de la más absoluta confianza de Varona. Durante su estancia en los Estados Unidos, León Curbelo es informado del plan de atentar contra Fidel, con pastillas envenenadas, antes de que se produzca la invasión militar a la Isla; recibe las cápsulas envenenadas que se depositarían en la comida que ingiriera Fidel en algunos de los restaurantes en los que esta organización contrarrevolucionaria había reclutado agentes para esta acción. Sólo faltaría entonces que se recibiera la orden de Miami para realizar la actividad, que coincidiría con el desembarco de la Brigada de Asalto. Pero la orden no se transmitió. Varios factores son apuntados por los especialistas cubanos para esta inacción. "Tony" Varona perdió contacto con Rescate, pues fue confinado por la CIA previo a la invasión mercenaria y aparentemente no pudo establecer oportunamente el contacto. Pero lo más importante a señalar es que la quintacolumna interna en la Isla fue neutralizada por la vigilancia revolucionaria del pueblo en revolución y los Órganos de la Seguridad del Estado. El potencial contrarrevolucionario fue totalmente controlado; la recogida de gusanos sembró el caos, el desconcierto y el pánico entre los dirigentes y miembros de las organizaciones contrarrevolucionarias. Muchos de los miembros de Rescate fueron detenidos, otros pasaron a la más absoluta clandestinidad. El fracaso de Girón, sin embargo, no impidió que la CIA renunciara a sus planes.

El plan No.2 se inscribe dentro del programa Mangosta, y de Acción Ejecutiva ZR-Rifle, bajo la dirección de William Harvey, jefe de tarea de la CIA contra Cuba. De nuevo entra en escena "Tony" Varona y la mafia a través de John Rosselli, contacto de la mafia con la CIA. Nuevas pastillas envenenadas son remitidas a Cuba con destino a la red de Grau Alsina a través de un diplomático extranjero quien viajó expresamente a la Florida para introducir el veneno en Cuba. Este era el enlace que tenía la red de los Grau para comunicarse con Varona.

Las indicaciones emitidas desde la Florida son: el plan de atentado se encuentra relacionado nuevamente con la invasión militar de la Isla. Polita Grau entrega las

pastillas a Cruz Caso, jefe de Rescate en Cuba para hacerlas llegar a colaboradores de la red. Como quiera que las pastillas del plan #1 están en manos de los conspiradores, las del plan #2 son escondidas en la casa de Herminia Suárez Payat, vieja colaboradora de Rescate.

Pero era finales de 1962 y la acción no es realizada por ninguno de los complotados. Y la red propone al centro principal, el plan No.3 que consiste en envenenar al Comandante Efigenio Ameijeiras, a cuyo entierro asistiría seguramente el Jefe de la Revolución. Con pistola con silenciador, a corta distancia el terrorista realizaría la acción. Miguel Matamoros, ex Teniente Coronel de la Aviación de la dictadura sería el autor material. Pero ni el Comandante Ameijeiras fue envenenado ni la pistola con silenciador sería utilizada. La CIA, a través de un diplomático extranjero, había introducido dos pistolas con silenciador en La Habana.

En abril de 1963, el Comandante en Jefe entra en la cafetería del hotel Habana Libre, solicita un batido de chocolate. El dependiente se nombra Santos de la Caridad Pérez Núñez, colaborador de la red de los Grau Alsina. En la nevera está la cápsula envenenada sobre el serpentín. Prepara la batidora, abre la nevera para buscar los ingredientes del batido... y para extraer la cápsula, pero ésta estaba adherida al serpentín y al tratar de tomarla se rompe, el líquido se derrama en la escarcha. Fidel disfruta del batido, agradece el servicio y se retira del hotel. ¿Azar? ¿Temor? ¿Falta de autocontrol?. Cualquiera cosa o todas. Pero este fue el único intento que pudo emprender la red de los Grau para llevar a cabo los planes del Programa de Acción Ejecutiva ZR-Rifle.

En agosto de 1965 la Seguridad del Estado puso fin a las actividades de una importante red de la CIA que operaba en La Habana desde el año 1961. El



agente “Fedor”, jefe de esta red, ocupaba un cargo diplomático en una embajada capitalista.<sup>65</sup>

Residente en el país desde los años cincuenta, de profesión periodista y casado con una cubana, tenía una buena cobertura para su actividad como agente de la CIA. Para la realización de su labor subversiva contaba con la colaboración de dos funcionarios de la embajada, y había reclutado a seis agentes.

El agente “Fedor” desplegó una intensa actividad al servicio de la inteligencia norteamericana desde el año 1961.

En su larga hoja de servicios aparecen sus vínculos con organizaciones contrarrevolucionarias que operaban en el interior del país (Junta Anticomunista Revolucionaria, Movimiento Revolucionario del Pueblo, Unidad Revolucionaria) y en la emigración cubana de la Florida.

La red que dirigía tenía dos funciones esenciales:

- espionaje de carácter económico, político y militar;
- abastecer de medios de comunicaciones (plantas, papel de escritura secreta, pads de comunicaciones y dinero a otras redes operando en el país).

En su condición de diplomático, viajaba con frecuencia a los Estados Unidos, lo que facilitaba sus contactos y entrevistas con los oficiales de la CIA que dirigían su actividad en La Habana.

Para comunicarse con el centro principal, “Fedor” utilizaba la valija diplomática de la embajada, en la que colocaban una valija adicional en la que traían materiales para el funcionamiento de otras redes que estaban activas. Plantas, radios, papel de escritura secreta, dinero, llegaban por esta vía para el aseguramiento de la actividad subversiva contra la Revolución. Además, venían cartas con

---

<sup>65</sup>Informe sobre las actividades de la red de la CIA dirigida por el agente "Fedor". Archivos del C.I.H.S.E.

instrucciones para otros agentes, las que eran enviadas utilizando el correo oficial. Fedor se encargaba personalmente de camuflagear los medios recibidos. Con posterioridad colaboradores de la red los depositaban en escondrijos previamente seleccionados en diferentes puntos de las provincias de La Habana, Pinar del Río y Matanzas.

Además de la valija, disponía de una planta automática para transmitir y recibir los mensajes del centro principal. Este medio de comunicación se encontraba oculto en la residencia del agente, situada en un barrio residencial de la ciudad. Para estas transmisiones se auxiliaba de dos miembros de la red.

Todos los integrantes de esta red recibían mensualmente una cierta cantidad de dólares por las actividades de espionaje que desarrollaban. En un informe de la Seguridad del Estado, del 12.5.1965 se afirma: "Estas tareas de espionaje y subversión han sido plenamente comprobadas por los medios operativos secretos del DSE, y ratificados por las declaraciones de los espías detenidos, según se muestra en las pruebas documentales y fotográficas adjuntas y otros materiales en poder nuestro."<sup>66</sup>

En 1964 fue cortada la actividad de inteligencia que desarrollaba el pastor Herbert Caudill Walters.<sup>67</sup> A raíz de la fracasada invasión mercenaria por Playa Girón, Caudill planeó la formación de una organización que tenía como dirección fundamental preparar las condiciones psicológicas en el pueblo para que, en caso de una nueva agresión militar no respaldara al gobierno revolucionario. Su idea se dirigía a reclutar a otros pastores para que hicieran campañas de difamación y proselitismo, y captar de este modo a nuevos miembros para la iglesia e ir restándole fuerzas a la Revolución.

Las funciones de los pastores consistía en ir creando en cada iglesia una red de informantes, quienes debían obtener información sobre la ubicación de objetivos

---

<sup>66</sup>Idem.

<sup>67</sup>Seminario sobre Diversionismo Ideológico. Cuba1974.

militares, sin abandonar los requerimientos de carácter económico, social y político.

Esta actividad estuvo respaldada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos que aprovechaba sus relaciones con la iglesia bautista norteamericana para trasladar sus orientaciones.

Lawrence Kirby Lunt no era un americano común.<sup>68</sup> Cuando fue detenido en el año 1965 por ser el jefe de una importante red de la CIA, en su libreta de teléfonos se encontraban los nombres de McGeorge Bundy, asesor de Seguridad Nacional en la Administración de John F. Kennedy, de diplomáticos europeos que habían participado en complejas operaciones de inteligencia contra Cuba y oficiales CIA que operaron con manto diplomático. Además su familia se encontraba entre el círculo de las amistades de Allen Dulles, Director de la Agencia Central de Inteligencia hasta finales de 1961. Fue precisamente a través de Dulles que fue reclutado por la agencia en 1961.

Lunt radicó en Cuba desde el año 1956 y se asentó en la finca Pico situada en el barrio San Andrés, en Consolación del Norte, Pinar del Río, en el centro de la Sierra de los Organos. Antes de la Reforma en 1959, la finca tenía una extensión de 100 caballerías, con posterioridad a la Reforma quedó reducida a 50 caballerías, dedicada a la cría de ganado vacuno y porcino, y el cultivo de frutos menores en pequeña escala. Lunt llevó una amplia vida social que le permitía compartir con embajadores de importantes países europeos, y con empleados cubanos de estas embajadas.

Como parte de las acciones desarrolladas por la red que dirigía, integrada por 40 colaboradores, se realizaron actividades de inteligencia militar, política y económica. La información militar priorizada se refería a la existencia y ubicación de las bases militares.

---

<sup>68</sup>Informe sobre las actividades del agente CIA Lawrence Kirby Lunt. Archivos C.I.H.S.E.

Además ofreció apoyo a prófugos de la red del FOU (Frente Unido Occidental), y para la realización de las tareas encomendadas por el centro principal se apoyó en organizaciones contrarrevolucionarias, en especial UR (Unidad Revolucionaria).

Para cumplir las misiones encomendadas por el centro principal Lunt reclutó a Félix Lima Blanco, coordinador de la organización contrarrevolucionaria Unidad Revolucionaria (UR) en la provincia de Pinar del Río.

La información recopilada por la red era transmitida y recibida mediante plantas transmisoras modelos RS-48, receptores modelo RR-44 y RR-48A, y a través de escritura secreta.

Los jaguares (este era el calificativo de los agentes de esta red) fueron cazados en su totalidad por la seguridad cubana; una vez más la penetración organizada por la contrainteligencia provocaba estragos irreparables en las filas enemigas.

En marzo de 1968 arribó a La Habana Humberto Carrillo Colón, para ocupar el cargo de Consejero, encargado de los asuntos de prensa, de la embajada de México en La Habana. En su designación se observó un indicio interesante: Carrillo Colón no era una persona conocida en la Secretaría de Relaciones Exteriores de México.<sup>69</sup>

Tan pronto se estableció, Carrillo comenzó a relacionarse con intelectuales que tenían acceso a información de interés para los servicios especiales norteamericanos, los que eran utilizados conscientemente o a ciegas, o para permitir acercamientos a personas de interés operativo.

El trabajo de enfrentamiento permitió descubrir y revelar los objetivos asignados a este agente de la CIA por el centro principal, así como los medios y métodos empleados para recibir y trasladar la información de inteligencia obtenida.

---

<sup>69</sup>Informe especial sobre el agente de la CIA Humberto Carrillo Colón. Archivos C.I.H.S.E.

Los principales requerimientos informativos utilizados solicitados por la CIA le señalaban los siguientes objetivos:

- . política interna,
- . capacidad militar de la nación,
- . relaciones Cuba-URSS,
- . apoyo de Cuba a los movimientos de liberación nacional en América Latina,
- . datos biográficos sobre dirigentes de la nación y personas allegadas al Comandante en Jefe.

El centro principal recomendó a su agente que para la labor de inteligencia sobre la dirigencia revolucionaria utilizara la fachada de estar escribiendo un libro cuyo título sería Los hombres alrededor de Castro.

Para la comunicación centro-agente, agente-centro se utilizaron los medios y métodos de la escritura secreta y novedosos equipos transmisores RT-48, de tiro rápido y receptores RR-49. La CIA entregó a su agente modernos medios fotográficos para la recopilación de información.

Las relaciones de Carrillo con un periodista mexicano, corresponsal de la agencia AMEX y con un diplomático de un país europeo presentaron las características de actividad de inteligencia.

En el transcurso del trabajo investigativo desarrollado sobre este objetivo se comprobó que el agente realizaba sus actividades de inteligencia con desconocimiento pleno del personal diplomático mexicano acreditado en nuestro país.

Además se demostró que por orientaciones de la CIA el agente realizaba también actividades de inteligencia sobre los diplomáticos mexicanos acreditados en La Habana.

Los casos de los agentes CIA examinados a partir de 1964 hasta 1968 presentan rasgos distintivos que los diferencian de los del período 1959-1963.

La visión del derrumbe inmediato de la Revolución y de la inminente invasión militar directa de los Estados Unidos no se expresa como líneas prioritizadas.

Se utiliza a diplomáticos de embajadas europeas que operan como agentes de la CIA en la organización y dirección de las redes, y en el establecimiento de relaciones con organizaciones contrarrevolucionarias sobrevivientes en el teatro operativo. Los casos investigados permiten suponer que los servicios especiales de la OTAN colaboraban con la CIA en la ejecución de los planes.

Según los especialistas de la Seguridad del Estado, la CIA suministró a sus agentes los más avanzados medios para la recepción y transmisión de mensajes, tratando de garantizar al máximo su seguridad.

Es de destacar que las redes interactuaban entre sí y a su vez atendían el trabajo con las organizaciones contrarrevolucionarias, lo que creó condiciones que facilitaron la penetración por parte de los agentes de la Seguridad del Estado.

La cantera de reclutamiento de la CIA se centraba en lo que estaba señalado como base potencial enemiga por la contrainteligencia. En una sociedad en la que los campos se encontraban virtualmente definidos, no era tarea fácil para los agentes de la CIA penetrar estructuras políticas y de gobierno que se caracterizaban por un elevado nivel de cohesión política e ideológica, con plena adhesión a los principios revolucionarios. Todavía en esta etapa la agencia no había creado el nuevo modelo de agente que requería para desarrollar su labor de inteligencia y subversión en el escenario político cubano.

A pesar de los rotundos fracasos de años anteriores, los servicios clandestinos de la CIA, no calcularon la eficiencia, efectividad y eficacia del enfrentamiento de la contrainteligencia. No hubo, por parte de los aparatos de análisis e información de la inteligencia norteamericana, estimados objetivos en cuanto al empleo y

capacidad de los recursos humanos de que disponían en las operaciones contra Cuba. Si los hubo --lo cual no se puede excluir-- no prevalecieron en la toma de decisiones. ¿Qué papel protagónico podían desempeñar en Cuba revolucionaria los Grau Alsina, Pelleyá Justiz, el agente Fedor, Herbert Caudill, Kirby Lunt, Carrillo Colón? ¿No eran ellos la expresión de un mundo del pasado, del mundo de ayer? ¿Qué mensajes de resistencia efectiva podría transmitir la CIA al pueblo y a la nación?. Los agentes de la CIA eran asalariados del presupuesto de Langley, carentes del poder de convocatoria y movilización que sólo pueden desempeñar los combatientes clandestinos de una revolución genuina, los hombres del frente de batalla secreto, que sumidos en el silente mundo del trabajo clandestino, protegen y defienden la obra revolucionaria.

### ***Proyecto AM/LASH: El complot de la CIA para destruir la Revolución Cubana se desvanece.***

Una de las grandes esperanzas de la CIA para destruir la Revolución fueron concebidas en el proyecto AM/LASH, nombre clave del traidor Rolando Cubela Secades, ex-Comandante del Ejército Rebelde. En marzo de 1966, Cubela fue juzgado y sancionado en la causa 108 por el delito de atentar contra los poderes del estado.<sup>70</sup> También fueron sancionados sus más cercanos colaboradores : Ramón Guin, ex Comandante del Ejército Rebelde, José Luis González Gallarreta, Alberto Blanco Romariz, Juan Hilario Alsina Navarro, Guillermo Cunill Alvarez y Angel Herrero Véliz. El 11 de marzo fue dictada la sentencia. Cubela y Guin fueron sancionados a 25 años de privación de libertad Gallarreta y Blanco Romariz a 20 años de privación de libertad y Alsina a 10 años de privación de libertad. Cunill y Herrero fueron absueltos.

---

<sup>70</sup>Cubela fue detenido en los primeros días de marzo de 1966 por actividad contrarrevolucionaria. El 7 de marzo de 1966 se inició el juicio contra él, el ex Comandante Ramón Guin y demás cómplices en el Tribunal Revolucionario del Distrito de La Habana, en la Cabaña.

Dos días antes de que se dictara la sentencia el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz había enviado una carta al tribunal sugiriendo que no solicitaran la pena de muerte para ninguno de los acusados. Las conclusiones del tribunal tomaron en cuenta la solicitud de clemencia.

### **¿En qué consistía el proyecto AM/LASH?**

Era un complot para provocar la eliminación física del Comandante en Jefe, desencadenar un golpe contrarrevolucionario y solicitar la intervención militar de los Estados Unidos a través de la Organización de Estados Americanos (OEA). Para examinar este caso y arribar a conclusiones es importante señalar que Cubela y sus colaboradores fueron condenados a partir de las pruebas obtenidas por el primer trabajo investigativo llevado a cabo por la Seguridad del Estado desde abril de 1965.

En esa fecha un agente de la Seguridad informa acerca de la conducta sospechosa demostrada por Cubela durante su estancia en París, Francia.<sup>71</sup>

Según la agente "Adela", Cubela disponía de grandes sumas de dinero, a pesar de expresar que se encontraba sin un centavo. En dos ocasiones había viajado a Suiza, y en seis o siete a Madrid, España. En París hacía grandes gastos en juergas y cabarets. Y señalaba que era evidente que cada vez que viajaba a Madrid era porque había recibido una llamada de un contrarrevolucionario cubano residente en esa ciudad nombrado Robreño.

Más adelante la agente señalaba que Cubela había llamado a Carlos Tepedino a New York, que entre sus relaciones se encontraban también Luis Enrique Trasanco, Luis Hernández, c/p El Inglesito, la periodista norteamericana Nancy Byrne, con quien tenía gran intimidad, y una persona cuyo apodo era Musculito.

---

<sup>71</sup>Informe de la agente "Adela" sobre actividades desarrolladas por Rolando Cubela Secades en París en 1964. Archivos CIHSE.



Como resultado de esta información se dio inicio a un proceso investigativo sobre Cubela a fin de esclarecer las sospechas, que se habían evidenciado contra él.

Los datos recopilados sobre estas relaciones de Rolando Cubela demostraban vínculos con enemigos de la Revolución.

Jorge Robreño Marieges, conocido por El Mago, fue miembro del Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Alcanzó los grados de Capitán del Ejército Rebelde. Desde principios de la Revolución se caracterizó por llevar a cabo un modo de vida desordenado. Estuvo involucrado en escándalos públicos; decidió abandonar el país e ir a residir a España. Era íntimo amigo de Cubela.

Carlos Tepedino conoció a Rolando Cubela en 1953. Era dueño de una joyería nombrada "La Diadema" en La Habana. Se relacionaba con elementos insurreccionalistas del Partido Auténtico. Era amigo de Santos Trafficante, uno de los jefes de la mafia en La Habana e involucrado posteriormente en planes de atentado contra el Comandante en Jefe. Residía en los Estados Unidos. Agente de la CIA. Posteriormente se conoció que su nombre clave era AM/WHIP.

Luis Enrique Trasanco había sido expulsado de la embajada de Cuba en Francia. Residía en París.

El verdadero nombre de la persona mencionada como Musculito era Eugenio Martínez Careaga. Fue guardaespaldas de José Alemán, hijo de ex Ministro de Educación del Gobierno de Ramón Grau San Martín (1944-48), durante la estancia de éste en La Habana en 1959. Funcionario de la Sección Administrativa de la Embajada de los Estados Unidos en La Habana. Participó en la invasión de Playa Girón como miembro de la Brigada de Asalto 2506. Fue reclutado posteriormente por la CIA.

La organización del trabajo de contrainteligencia desplegado contra Rolando Cubela y las personas relacionadas con él documentó la actividad de subversión y

terrorismo que estaban promoviendo contra la Revolución Cubana, por instrucciones de la Agencia Central de Inteligencia.

Esta primera investigación se llevó a cabo a partir de la información brindada en 1965; y comprendió los años 1964-66, hasta la detención de los complotados.

Se desconocían vínculos de AM/LASH con la CIA anterior a 1964; en el transcurso de la instrucción judicial Cubela afirmó que su primer vínculo con la CIA fue en el año 1964. El caso estaba totalmente cerrado, pero sólo en apariencia.

En noviembre de 1975 se dio a conocer un informe del Comité Selecto del Senado de los Estados Unidos para el estudio de operaciones gubernamentales relacionadas con las actividades de inteligencia, cuyo título pertenecía más al género del testimonio literario que al mundo de la política. Sin embargo, no era ficción lo que sus autores expresaban allí: eran las operaciones encubiertas de la CIA para asesinar a estadistas extranjeros. El título: "Supuestas conspiraciones de asesinatos en relación con dirigentes extranjeros". El Comité Selecto sería conocido también como la Comisión Church.

Es en este contexto, a partir de la información contenida en este informe, que se menciona por primera vez el Proyecto AM/LASH, sin revelar la identidad del agente. Sin embargo, los datos que se ofrecen como resultado del trabajo de la Comisión sobre los planes de asesinatos contra dirigentes políticos extranjeros, y en el caso específico contra el Comandante en Jefe Fidel Castro provocaron una incógnita entre los especialistas de la seguridad cubana acerca de quién podía ser AM/LASH.<sup>72</sup>

Los análisis realizados por los especialistas de la Seguridad del Estado, fundamentados por la Comisión Church y el trabajo investigativo reiniciado sobre

---

<sup>72</sup>En el expediente sobre la Operación AM/LASH, en los archivos del CIHSE, está contenida la información sumamente importante de la actividad subversiva desplegada por Rolando Cubela Secades y sus principales colaboradores.

Rolando Cubela Secades, permitió comprobar y documentar que AM/LASH y Rolando Cubela Secades eran la misma persona.

En un informe elaborado por la Seguridad del Estado el 16 de julio de 1976<sup>73</sup> se identificaron las coincidencias entre lo publicado por la Comisión Church sobre AM/LASH y los resultados alcanzados en el proceso investigativo llevado a cabo por ésta. Los puntos coincidentes que se evidencian son:

- . Un funcionario de alta jerarquía que disfrutaba de la confianza y acceso al Comandante en Jefe Fidel Castro en 1961.
- . Interés constante por radicarse en el exterior definitivamente.
- . Estancia en Francia a fines de 1963.
- . Cuando no hubo contactos con la CIA en el exterior, Rolando Cubela se encontraba en La Habana.
- . El contacto de la CIA se reanuda cuando Cubela (AM/LASH) se encuentra en el exterior.
- . La CIA utiliza a una tercera persona para encubrir la responsabilidad de los Estados Unidos en la ejecución del proyecto.
- . Un temperamento o carácter inestables, con constantes variaciones en sus decisiones.

¿Por qué seleccionó la Agencia Central de Inteligencia a Rolando Cubela Secades como agente del Proyecto AM/LASH?

Es de significar que el proyecto necesita ser definido para entender por qué la CIA no podía acudir ni recurrir a los contrarrevolucionarios tradicionales.

---

<sup>73</sup>Archivos del CIHSE. 1976.

En un memorandum de la entrevista sostenida con AM/LASH en París, el 29 de octubre de 1963, Desmond FitzGerald, jefe de la Sección de Operaciones Especiales de la Agencia se lee:

"Los Estados Unidos están decididos a ofrecer toda ayuda necesaria a cualquier grupo cubano anticomunista que logre neutralizar a la actual dirigencia cubana y adquiera el control suficiente para invitar a los Estados Unidos a que ofrezca toda la ayuda que están dispuestos a ofrecer. Se enfatizó que el apoyo anteriormente referido se hará efectivo sólo después que haya tenido lugar un verdadero golpe militar y el grupo participante esté en condiciones de solicitar a los Estados Unidos (probablemente bajo los auspicios de la OEA) reconocimiento y apoyo. Se especificó que los Estados Unidos no estaban dispuestos a comprometerse en el apoyo a un levantamiento aislado, pues éste puede ser liquidado en horas si el actual gobierno todavía tiene el control en La Habana. En cuanto al período posterior al golpe militar, los Estados Unidos no desean volver atrás el reloj político, sino apoyar las reformas políticas y económicas que beneficiaran a la mayoría del pueblo cubano".<sup>74</sup>

Una lectura política de estas palabras nos indica que el Proyecto AM/LASH está a tono con las proyecciones del gobierno de los Estados Unidos en 1963: 1.enfrentar el comunismo; 2.guerra sin cuartel contra Cuba; 3.promover esquemas reformistas democrático-burgueses dependientes de los Estados Unidos.

Para la ejecución de este proyecto la CIA tuvo que estudiar y caracterizar a una figura política que hubiera tenido una trayectoria relevante en la lucha contra la dictadura batistiana: Rolando Cubela Secades.

---

<sup>74</sup>CIA Assassination Plots to Fidel Castro. A Report from the Inspector General on plots to assassinate Fidel Castro. Introduction by Peter Dale Scott, ph. d. from the editors of Prevailing Winds Research.

Luchador estudiantil. Compañero de José Antonio Echeverría en el combate contra la dictadura. Participante en importantes acciones urbanas del Directorio Estudiantil Revolucionario, como el atentado al Coronel Antonio Blanco Rico, jefe del Servicio de Inteligencia Militar de la tiranía; y asaltante a Radio Reloj el 13 de marzo de 1957. Comandante guerrillero del Directorio Revolucionario 13 de marzo en la Sierra del Escambray. Participante en la Batalla de Santa Clara en 1958. Al triunfo de la Revolución es designado Vicesecretario de Gobernación, y se desempeña como Vicesecretario General del Directorio Revolucionario 13 de Marzo. En septiembre de 1959 cesa como Vicesecretario para ocupar la presidencia de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) en octubre de ese año. Además, había sido un factor de unidad de las fuerzas revolucionarias en la Universidad de La Habana.

Pero la Agencia Central de Inteligencia conocía otros datos biográficos de Cubela que lo convertían en una persona de interés operativo.

Sus vínculos con Carlos Tepedino, agente CIA, es evidente que eran conocidos, así como con José Alemán Gutiérrez, agente del FBI, y con militantes de la OA. (Organización Auténtica). Probablemente Cubela haya sido uno de los dirigentes estudiantiles estudiado y caracterizado por un agente del SIM que en 1954 colaboró en identificar e indicar a elementos revolucionarios en los grupos universitarios.

A partir de 1959, en la personalidad de Cubela se inicia gradualmente un proceso de pérdida de valores y del código ético que debió corresponder a un combatiente revolucionario con su hoja de servicios. Entre sus amistades cercanas hace comentarios críticos de las medidas que adopta el Gobierno Revolucionario para radicalizar la Revolución y contener las acciones del gobierno de los Estados Unidos. Si en público es cuidadoso en sus manifestaciones, en privado expresaba sus discrepancias políticas y en especial su disgusto con Fidel Castro al frente de la Revolución. Una personalidad psicológicamente inestable, con

ambiciones políticas susceptible a la influencia de amistades que comienzan a distanciarse de la Revolución, aficionado a la vida bohemia y partícipe de una *dolce vita* que la Revolución no toleraba, lo convierten en un blanco priorizado para un reclutamiento por la Agencia Central de Inteligencia.

En 1967 el Presidente Lyndon B. Johnson solicitó al Director de la CIA, Richard Helms, un informe sobre los planes de asesinato contra el jefe de la Revolución Cubana. Este fue elaborado en 1967 con el título "Un informe del Inspector General sobre los planes para asesinar a Fidel Castro". El Inspector General de la CIA en el período era Jack Earman. El contenido del documento fue parcialmente conocido por miembros de la Comisión Church en 1975. Según se afirma por historiadores de la seguridad nacional de los Estados Unidos Johnson no tuvo acceso íntegro al documento, tampoco su sucesor en la Casa Blanca, Richard Nixon. En 1993 fue desclasificado, aunque datos importantes aparecen censurados para ocultar información todavía sensible desde el punto de vista político y operativo.

El epígrafe 7 del Informe del Inspector General examina el siguiente aspecto: Proyecto AM/LASH: Rolando Cubela. El análisis comprende el período marzo 1961 a marzo 1966.<sup>75</sup>

**Informaciones de interés operativo contenidas en el informe que demuestran o evidencian la actividad contrarrevolucionaria de Cubela. 1961.**

**9 de marzo de 1961.**

Un oficial de la estación CIA en Ciudad México se reúne con Cubela para conocer sus opiniones sobre la situación en Cuba. Cubela había asistido a la Conferencia Latinoamericana sobre Soberanía Nacional, Emancipación y Paz, celebrada en

---

<sup>75</sup>Informe del Inspector General de la CIA sobre los planes para asesinar a Fidel Castro. Archivo CIHSE.

Ciudad México, del 5 al 8 de marzo de 1961. El encuentro fue preparado por AM/WIP-1, un viejo amigo de Cubela.

En la evaluación de la información se afirma, entre otras cosas que en 1959, según datos de los servicios clandestinos de la CIA, "Cubela había comentado entre sus amigos más íntimos que estaba tan disgustado con Fidel Castro que si él(Cubela), no salía pronto de Cuba, tendría que matar a Fidel". También se informa que aun cuando la entrevista no produjo resultados concretos, sí condujo a otras entrevistas que se convertirían en el Proyecto AM/LASH. Además, Cubela insistía que la primera acción para destruir la Revolución, consistía en la eliminación física de Fidel, y que estaba dispuesto asumir esa tarea. En el comentario de la entrevista se hace evidente que AM/LASH forma parte del programa orientado contra militares cubanos. Se observa que la CIA apoyó directa e indirectamente a Cubela.

### **28 de marzo de 1961**

Un agente de la estación de Miami informó que Juan Orta y Rolando Cubela deseaban desertar y necesitaban ayuda para escapar. En la información se expresa que Juan Orta era "el hombre dentro de Cuba" de los gánsters, con acceso a Fidel Castro en la operación con las cápsulas letales que se conoce como Sindicato del Juego No.1. Se señala que éste es uno de los vínculos de Cubela con personas involucradas en el episodio del Sindicato del Juego que se encuentra en el expediente de AM/LASH. Aquí es importante destacar que Orta es Juan Agustín Orta. Fue miembro del Partido Ortodoxo y posteriormente Coordinador del Movimiento Revolucionario 26 de Julio en Miami. Colaboró en la protección de los jóvenes asaltantes de los cuarteles Moncada y Bayamo, y en los preparativos del Granma. Al triunfo de la Revolución fue designado Jefe de Despacho del Primer Ministro Fidel Castro. Al discrepar con la política desarrollada por la Revolución se asiló en la embajada de Brasil en La Habana el 12 de abril de 1961, sin cumplir con la tarea situada por la CIA de tratar de

envenenar al Comandante en Jefe. En 1964, el Gobierno Revolucionario le concedió el salvoconducto y abandonó el territorio nacional con destino a Ciudad México.

No sería ilógico considerar que la relación Orta-Cubela implicaba una asociación conspirativa para el intento del plan de atentado encomendado a aquel.

En el informe de esta fecha se anota que el Centro Principal descartó el intento de exfiltrar a Cubela y a Orta, pues la policía cubana conocía de los planes de Cubela de desertar.

### **27 de junio de 1962**

El FBI trasladó un informe de una entrevista con un agente celebrada el 11 de junio. El agente comunicó que Cubela asistiría al Festival de la Juventud y los Estudiantes, en Helsinki, en Julio-Agosto de 1962, y que deseaba desertar.

### **30 de julio-6 de agosto de 1962**

Se informa que el 1ro de agosto comenzaron varias entrevistas con Cubela, en Helsinki. El objetivo principal de la deserción fue modificado por el reclutamiento en el lugar de la entrevista. Cubela manifestó que si él podía hacer algo por la creación de una nueva Cuba, estaba interesado en regresar para continuar allí la lucha. También manifestó su interés en hacer volar una refinería de petróleo, llevar a cabo la ejecución de Carlos Rafael Rodríguez y del embajador de la URSS, y también de eliminar a Fidel Castro, asesinándolo si fuera necesario. En la evaluación de esta información se comenta que se comunicó a Cubela que los proyectos que tenían en perspectiva eran factibles, pero que se requería un gran trabajo de coordinación, recopilación de información y planificación, para garantizar la significación y éxito de los planes.



### **7-9 de agosto de 1962**

Debido a los riesgos que implicaban las entrevistas en Helsinki, se acordó que los futuros encuentros serían en Estocolmo y Copenhagen. Se celebraron entrevistas en Estocolmo entre el 7 y el 9 de agosto.

### **10-11 de agosto de 1962**

Se efectuaron varias entrevistas con Cubela en Copenhagen.

### **14-23 de agosto de 1962.**

Se expresa que Cubela se entrevistó en París con tres oficiales de la CIA, uno de ellos de habla hispana. Fue entrenado en escritura secreta y recibió los medios necesarios para esta. Se trasladó al sur de Francia el 20 de agosto para entrenamiento en técnica de demolición. Un oficial CIA planeó aplicar el polígrafo a Cubela y solicitó un técnico a París. Cubela, con indignación, se negó a someterse a la prueba.

### **5-8 de septiembre de 1963**

Cubela asistió a las Universiadas en Porto Alegre, Brasil, como representante del Gobierno cubano. Allí se entrevistó con tres oficiales de la CIA. Participó un oficial de habla hispana, del centro principal, quien a partir de entonces sería el oficial de caso de Cubela.

Cubela caracterizó a un grupo de oficiales cubanos que conocía, y diversas vías para acercarse a ellos. Explicó que el problema era que aunque muchos eran anticomunistas, eran leales a Fidel o le temían tanto que no estaban en disposición de evaluar ningún complot por temor de que se tratara de una provocación.

### **11 de octubre de 1963**

Un informe de un oficial CIA comunicó que Cubela, en París, insistía en sostener un encuentro con un alto funcionario del gobierno de los Estados Unidos, preferentemente Robert Kennedy, y recibir seguridades del apoyo moral de los Estados Unidos para cualquier actividad que Cubela realizara en Cuba. El oficial recomendaba que se "le diera la más profunda y alta consideración pues los que están en contacto con Cubela opinan que está decidido a atentar contra la vida de Fidel Castro con o sin apoyo de los Estados Unidos."

### **25 de octubre de 1963**

Desmond FitzGerald, entonces Jefe de Sección de Operaciones Especiales de la CIA, preparó condiciones para sostener un encuentro con Cubela en París, a fin de darle las seguridades que este solicitaba. El plan de contacto dice:

FitzGerald se presentará como enviado especial de Robert Kennedy quien viajó a París con el propósito específico de encontrarse con Cubela y ofrecerle las seguridades de apoyo pleno de los Estados Unidos si hubiera un cambio de gobierno en Cuba.

Según FitzGerald, él discutió el encuentro planificado con el Subdirector de Planes (Helms) quien decidió no era necesario solicitar la aprobación de Robert Kennedy para que FitzGerald invocara su nombre.

### **19 de noviembre de 1963**

El jefe de Operaciones Especiales de la CIA FitzGerald aprobó informarle a Cubela que le sería colocado un cache dentro de Cuba. El cache podría incluir, si él lo deseaba, fusiles con mira telescópica. El jefe de la Sección de Operaciones Especiales solicitó reducir al mínimo los informes escritos sobre el proyecto AM/LASH.

## **22 de noviembre de 1963**

Un oficial de la CIA llegó a París en la mañana del 22 de noviembre y se reunió en la tarde con Cubela. Mostró a Cubela la pluma/jeringuilla y le explicó cómo usarla. El oficial no está convencido si Cubela la aceptó, pero si expresó que no la llevaría a Cuba. Cubela no le vio mucha utilidad a la pluma. Dijo que cómo médico conoce perfectamente Hoja Negra 40, y pensó se le ofrecería algo más sofisticado. Cubela sería el encargado de conseguir el veneno.

El resumen de la entrevista del oficial dice que "Cubela expresó que regresaba a Cuba plenamente determinado a ejecutar sus planes para iniciar un golpe contra Castro". El oficial le reiteró las seguridades ofrecidas a Cubela por FitzGerald de apoyo total de los Estados Unidos si tuviera éxito el golpe contra el régimen de Castro. Cubela solicitó los siguientes medios que debieran ser incluidos en un cache en Cuba: 20 granadas de mano, dos fusiles de alta potencia con mira telescópica, y aproximadamente 20 libras de explosivos C-4 y accesorios. Cubela sugirió que el mejor lugar era en una finca administrada por un amigo de él.

Cuando salía de la entrevista, el oficial y Cubela fueron informados que el Presidente Kennedy había sido asesinado. Ante esta noticia Cubela se consternó visiblemente. Preguntó por qué estas cosas suceden a gente buena. El informe de la entrevista no precisa el tiempo de duración de la entrevista, pero es probable que en los momentos cuando el Presidente Kennedy fue asesinado, un oficial de la CIA se entrevistaba con un agente cubano y le entregaba un medio para la realización de un plan de atentado contra Fidel Castro. El oficial afirma que esa noche o temprano en la mañana siguiente recibió un cablegrama de FitzGerald en el que le comunicaba la cancelación de los planes. El cable no está en el expediente de AM/LASH.

### **1-11 de junio de 1964**

Se situó un cache para AM/LASH en la costa norte de Pinar del Río que contenía entre otras cosas dos fusiles automáticos FAL con cinco magazines para cada arma. No se mencionan los silenciadores. Según los Servicios Técnicos que trabajan en la elaboración de los silenciadores, uno estaba terminado cuando se depositó el cache.

### **30 de agosto de 1964**

Manuel Artime recibió información a través de Madrid de que elementos disidentes del régimen de Castro deseaban establecer contacto con él.

El 7 de octubre de 1964 un colaborador de Artime viajó a Francia para una reunión con un intermediario del grupo disidente. El nombre del intermediario era Alberto Blanco Romariz.

### **12 de noviembre de 1964**

El Servicio de Información de Transmisiones Extranjeras (FBIS) informa: "Una delegación de la Federación Universitaria de Cuba llegó a Praga el 11 de noviembre para participar en el encuentro del Consejo Ejecutivo de la Unión Internacional de Estudiantes(UIE) que se celebrará a partir de 14 de noviembre. La delegación está integrada por .... Comandante Rolando Cubela, quien asistirá como invitado especial de la UIE".

### **13 de noviembre de 1964**

Informe de entrevista en Washington con Artime: "Artime estuvo de acuerdo en hablar con AM/LASH si se presenta como el enlace para el grupo interno disidente. Artime piensa que si AM/LASH es el jefe del grupo disidente nos podemos olvidar todos de la operación".

### **10 de diciembre de 1964**

Memorandum:

"Artime desconoce, y no se tiene planificado informárselo, que estamos en contacto directo con Cubela".

"Cubela fue informado, y comprende perfectamente, que el gobierno de los Estados Unidos no puede involucrarse de ninguna manera en el `primer paso` del plan. Si necesita apoyo, reconoce que tendrá que buscarlo en otra parte".

### **27 de diciembre de 1964**

Artime y Cubela se reúnen por primera vez. Madrid.

### **30 de diciembre de 1964**

Artime y Cubela se reunieron por segunda vez en Madrid el 30 de diciembre. Artime informó de los resultados de la reunión en el encuentro en la Florida el 3 de enero de 1965. Cubela le comunicó a Artime que había solicitado un silenciador para un fusil FAL a los americanos, que no habían podido entregar. Artime estuvo de acuerdo en entregar un silenciador para un fusil FAL o un fusil similar con silenciador. Si Artime obtuviera un silenciador para un FAL, Cubela personalmente lo llevaría a Cuba. Si Artime tuviera que obtener otro tipo de fusil con silenciador lo depositaría para Cubela en un escondrijo en Cuba.

### **11 de febrero de 1965**

Cubela recibiría el 10 ó 11 de febrero una pistola con silenciador y un fusil belga FAL con silenciador del secretario de Artime. Ambas armas proceden de Estados Unidos y se encuentran en Madrid.

### **12 de febrero de 1965**

Artime informó sobre una reunión final con Cubela. Artime tenía tres paquetes de medios especiales preparados por sus técnicos y entregados a Cubela. Cubela pareció satisfecho.

### **15 de marzo de 1965**

Informaron que Rafael García Bango había llegado a Madrid procedente de Cuba el 15 de marzo. Expresó estar en contacto con un grupo de militares cubanos que planean eliminar a Castro y asumir el Gobierno. Se hizo evidente de inmediato que se refería a Cubela. Manifestó que públicamente es conocido como un amigo cercano de Cubela a quien vio en La Habana el 9 de marzo.

*Comentario: este es otro nombre que vincula a Cubela y los complots del Sindicato del Juego.*

### **Junio de 1965**

El Centro principal decidió suspender todos los contactos con miembros claves del grupo de Cubela. Se había hecho cada vez más evidente que el círculo de cubanos que conocían los planes de Cubela y la asociación con la CIA eran cada vez más.

El 23 de junio de 1963 el centro principal envió un cable a las correspondientes estaciones ordenándole la cancelación del contacto con el grupo Cubela. Decía, en parte, que:

"...pruebas convincentes que todo el grupo AM/LASH es inseguro y que contacto ulterior con movimientos claves del grupo constituye una amenaza para las operaciones de la CIA contra Cuba, así como para la seguridad del personal de los Estados Unidos en el hemisferio occidental".

"En las actuales circunstancias, el centro principal desea que sea eliminado el contacto con miembros claves del grupo tan pronto como sea posible, y que los agentes que puedan estar en contacto con miembros individuales del grupo o involucrados en la periferia en la conspiración AM/LASH sean advertidos del peligro implícito en estas condiciones y ordenados a terminar los contactos tan pronto como sea posible".

AM/LASH fue un proyecto de la CIA que transitó por la Operación Pluto (1961), el Programa Mangosta (1962), el Programa Múltiple Vía(1963) y los planes subversivos de la CIA durante los dos primeros años de la Administración Johnson.

Formó parte de la Operación AM/TRUNK concebida para desencadenar una conspiración contra la revolución asociada a una posterior intervención militar de los Estados Unidos con la cobertura de la OEA. Como factor detonante del complot se identificó el plan de atentado contra el Comandante en Jefe Fidel Castro.

Los actores principales del proyecto fueron la Agencia Central de Inteligencia, Rolando Cubela Secades y sus colaboradores, juzgados y sancionados en 1966 por el Tribunal Revolucionario de la Cabaña, elementos contrarrevolucionarios en el exterior que eran agentes de la CIA y elementos contrarrevolucionarios vinculados a la mafia norteamericana.

La información obtenida por la Seguridad del Estado y documentos del propio gobierno de los Estados Unidos ubican el proyecto AM/LASH en el contexto del Programa de Acción Ejecutiva-ZR Rifle, organizado por los servicios clandestinos de la CIA para llevar a cabo asesinatos políticos de dirigentes y estadistas extranjeros considerados enemigos u hostiles a los intereses de los Estados Unidos. De aquí, y de lo anterior, se desprende el carácter de terrorismo de estado de este proyecto.

En el desarrollo de AM/LASH se evidenció que fue una operación sin factibilidad en cuanto a los objetivos estratégicos que se propuso. No podía, ni en términos objetivos ni subjetivos, conducir una insurrección armada contrarrevolucionaria. Carecía totalmente de base social y política en la sociedad revolucionaria para acometer los empeños que se había trazado.

### ***Las operaciones paramilitares : La II Guerrilla Naval. Las acciones de Eloy Gutiérrez Menoyo. Los Comandos L de Antonio Cuesta***

Dentro del programa de Múltiple Vía del año 63 Robert Kennedy había configurado un plan de operaciones comandos contra barcos cubanos y en las costas de las isla: el terrorismo y la guerra económica se entrelazaban en los objetivos por hostigar a la nación cubana.<sup>76</sup>

Para ejecutar estas operaciones Robert Kennedy seleccionó personalmente a Manuel Artime Buesa.

Fundador de la organización contrarrevolucionaria Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR), una de las favoritas de la administración Kennedy y la CIA, agente de la CIA, jefe político de la Brigada 2506, Artime pareció ser el hombre idóneo para encabezar la II Guerrilla Naval.

La CIA era encargada del financiamiento, el apoyo logístico, la actividad de recolección de información para la realización de los ataques piratas. La II Guerrilla Naval debía operar sobre el principio de la negación plausible.

Y la actividad terrorista se trasladó a América Central. En Monkey Point, Nicaragua, se estableció una base naval; dos centros de instrucción fueron acondicionados en las selvas de Costa Rica. Los mercenarios disponían del apoyo del dictador nicaragüense Luis Somoza y del Presidente de Costa Rica,



Francisco J. Orlich. Armas y equipos bélicos fueron adquiridos en Europa para desinformar.

A fin de organizar la Guerrilla Naval se entregaron a Artime dos cargueros de 180 pies de largo, el *Joanne* y el *Santa María*. Eran excedentes de la II Guerra Mundial, preparados con cañón de 20 mm, ametralladoras calibre 50 y fusiles de repetición. La identidad de los barcos, se enmascaró, se registraron en una firma fantasma de la CIA y navegaban con bandera liberiana. La II Guerrilla Naval disponía además de un cazasubmarinos de la II Guerra Mundial que había participado en ataques piratas contra las costas cubanas. Lanchas rápidas completaban la flotilla de Artime.

Los comandos recibían entrenamiento previo en bases secretas ubicada en Virginia y Carolina del Norte, Estados Unidos. Aproximadamente 300 hombres estaban integrados a este destacamento naval contrarrevolucionario.

Pero en 1964, la Administración Johnson se involucraba cada vez más en la Península de Indochina y el desgaste de la contrarrevolución de origen cubano evidenciaba el fracaso de los planes contra Cuba. La II Guerrilla Naval no podía emprender acciones significativas. Fue entonces cuando Artime cometió un error. El 13 de septiembre de 1964, en el Paso de los Vientos, el barco artillado *Santa María*, atacó y hundió un mercante español, el *Sierra de Aranzazu*.

El capitán de la nave y dos oficiales resultaron muertos. Diecisiete marineros fueron lesionados.

Los comandos de Artime habían confundido el mercante español *Sierra Aranzazu* con el *Sierra Maestra*, uno de los mercantes de la flota comercial cubana. El escándalo surgido a raíz de este ataque terrorista significó la cancelación de las operaciones de la II Guerrilla Naval. La CIA tuvo que tender un manto protector a

---

<sup>76</sup>En el informe especial sobre los grupos especiales de la CIA del año 1963 están descritas las principales acciones de la CIA en el período 1963-1968. Archivos del CIHSE.

Artime Buesa y reorientarlo hacia otras actividades encubiertas. En un solo año, de 1962 a 1964, Artime recibió 10 millones de dólares en efectivo para estas actividades. Si se hubiera efectuado una auditoría se hubiera comprobado que dos millones de dólares se justificaron como gastos. En definitiva, la contrarrevolución constituía una fuente de enriquecimiento ilícito para los hombres de confianza de la CIA en las filas de la contrarrevolución.

El 2 de diciembre de 1964 se infiltra por la zona de Punta Caleta, en la costa sur de Baracoa, Oriente, Eloy Gutiérrez Menoyo. Lo acompañaban Ramón Evaristo Quesada Gómez, Enoel Salas Santos y Domingo Ortega Acosta. El 23 de enero de 1965 tropas de la División 50 del ejército oriental y de las milicias serranas capturan al grupo expedicionario.<sup>77</sup>

En el desarrollo de las investigaciones se pudo determinar que la infiltración de Menoyo y sus cómplices formaba parte de un plan elaborado desde hacía tiempo por las organizaciones contrarrevolucionarias II Frente Nacional del Escambray, Movimiento Revolucionario del Pueblo(MRP) y Alpha 66 en territorio de los Estados Unidos. El objetivo: crear focos de mercenarios armados en las montañas orientales con el fin de crear condiciones internas en el país con vistas a provocar una agresión militar del gobierno de los Estados Unidos.

Con el propósito de ejecutar el Plan Omega, como se denominó esta operación, elementos mercenarios fueron trasladados a Punta Presidente, en el noroeste de Santo Domingo, para entrenarse en una base de operaciones e instrucción instalada en esa zona. Los contrarrevolucionarios contaban con la colaboración de militares dominicanos.

Con anterioridad, estas organizaciones contrarrevolucionarias habían ejecutado diferentes ataques piratas, con el objetivo de recibir apoyo técnico y financiamiento de los servicios especiales norteamericanos. Sus actividades

---

<sup>77</sup>Expediente de Eloy Gutiérrez Menoyo. Archivos CIHSE. 1965.

fueron inicialmente coordinadas y estimuladas por Robert Kennedy, Fiscal General de los Estados Unidos y encargado de los programas subversivos contra Cuba en los años 1962 y 1963.

Entre las acciones más importantes realizadas se pueden mencionar:

- Ataque a un barco mercante inglés, el *New Land*, en septiembre de 1962, en las cercanías de cayo Francés, costa norte de la provincia de Las Villas.
- Sabotajes a vagones de ferrocarril en el puerto de Isabela de Sagua en 1962.
- Ataques con cañón de veinte milímetros, fusiles, carabinas y ametralladoras de mano a un buque soviético anclado en el puerto de Isabela de Sagua, en 1963.
- Disparos contra albergues de becados en Tarará, Ciudad de la Habana, 1963.

Menoyo utilizaba bases preparadas en distintos puntos en las Bahamas, aunque para el ametrallamiento en Tarará los comandos zarparon desde un punto en la Florida.

Menoyo fue, al igual que Cubela, una carta importante en el juego subversivo de la CIA contra Cuba. Su condición de fundador del II Frente Nacional del Escambray en el 1957, organización vinculada a las organizaciones insurreccionales auténticas, constituía un aval político para el gobierno de los Estados Unidos y las organizaciones contrarrevolucionarias de la Florida. La CIA había penetrado al II Frente Nacional desde su creación, orientando a varios agentes a que coparan posiciones en la organización. William Alexander Morgan, agente de la CIA, se convertía en una de los principales jefes.

A mediados de 1960 la Seguridad del Estado detuvo a dos de los más cercanos colaboradores de Menoyo, los ex comandantes William Morgan y Jesús Carreras, por delitos de traición a la patria. El 26 de enero de 1961, Menoyo, acompañado de trece de sus colaboradores, abandonó ilegalmente el país por Cojímar. La

jefatura del II Frente Nacional del Escambray había decidido trasladarse a los Estados Unidos.

En la insurrección Menoyo se alió a elementos que propugnaban cambios cosméticos en la política cubana, volver a los tiempos de la seudorrepública mediatizada y neocolonial: los auténticos y los exponentes de la política tradicional cubana que deseaban desplazar a Batista para ponerse en su lugar. En el Escambray dirigió un ejército que no libró ningún combate decisivo contra la tiranía. Su misión era otra: dividir las fuerzas revolucionarias, entorpecer las acciones bélicas del Movimiento Revolucionario 26 de Julio y el Directorio Revolucionario 13 de Marzo y convertir al II Frente Nacional del Escambray en un muro de contención de la marea revolucionaria que con la invasión de Oriente a Occidente de las columnas rebeldes del Che y Camilo anunciaba el ocaso de la dictadura. El II Frente Nacional era considerado por la CIA como una de las terceras fuerzas que debían garantizar que el Movimiento Revolucionario 26 de Julio no asumiera la dirección de la Revolución, sino un gobierno provisional encabezado por figuras que aunque antibatistianos, respondieran a los intereses políticos y económicos de la oligarquía criolla y al Departamento de Estado.

Pero la estrategia seguida por Fidel Castro destruyó los planes de la CIA. Las victorias decisivas del Ejército Rebelde en Oriente y Las Villas, en 1958, la invasión a Occidente, la decisión de "todo el poder al Ejército Rebelde", el llamado a la huelga general revolucionaria hasta la rendición incondicional de la dictadura, sin pactos ni compromisos con la Embajada norteamericana ni el gobierno provisional que se había fraguado horas antes de la fuga del tirano, frustraron los planes del Gobierno de los Estados Unidos y la CIA. No sólo los mambises entraron esta vez en Santiago, sino que la mediación norteamericana para sustituir un poder revolucionario por un gobierno de transición pronorteamericana se desvaneció de inmediato.

En los Estados Unidos, Menoyo fue recluido durante cuatro meses en un centro para refugiados cubanos, en Tejas. Allí ofreció información de inteligencia a la CIA.

A mediados de 1961 funda el II Frente Nacional del Escambray en el Exilio, asumiendo el cargo de Secretario General. Establece relaciones con connotadas figuras del mundo contrarrevolucionario en la Florida: José Miró Cardona, Carlos Prío Socarrás y Manuel Ray Rivero.

Los objetivos de la organización de Menoyo se proponen: preparar militarmente a un grupo de sus miembros para infiltrarse en el país y crear focos guerrilleros para combatir a la Revolución. Todo en perfecta coincidencia con el programa Mangosta. En 1962 Menoyo se une a Antonio Veciana Blanch en una nueva organización creada por David Atlee Phillips: Alpha 66.

A fines de 1962 el II Frente Nacional del Escambray en el Exilio se fusiona con Alpha 66. Menoyo asume la responsabilidad de jefe de operaciones militares. Radica sus bases de operaciones en las Bahamas. Y de esta fecha hasta su captura en Baracoa, Oriente, en 1965 es el brazo ejecutor del Plan Omega.

Pero nadie mejor que Menoyo para explicar el fracaso de la Operación Omega.

Así declararí Menoyo:

"Bueno, cuando llegó el momento de introducirnos en Cuba, yo tenía la información de que la mayoría del pueblo estaba en contra y estaban listos para empuñar las armas: sin embargo mantenía mis dudas si era así o no. Quizás fue la razón por la que decidí incluirme en el primer grupo y palpar personalmente la situación a cuyo efecto desembarqué el 28 de diciembre de 1964, a las 3 AM, en Punta Caleta.

"Dos días después, muchas fueron las casas a las cuales tuve que llegar, casas de campesinos, encontrándome en la situación de que nos eran hostiles y de que, automáticamente, después que nos marchábamos, denunciaban a las Fuerzas Armadas nuestra presencia en la zona, la cual nos perseguía sin cesar, manteniéndonos constantemente en estado de fuga, evitando choques, hasta que el día 23 de enero fuimos capturados y cercados, y en cuyo momento pude apreciar que cientos de obreros de la producción habían abandonado su trabajo, habían empuñado las armas y salido en nuestra persecución.

"Después de lo relatado sólo me queda hacerles una advertencia a mis compañeros y a mis amigos; que mediten bien las cosas, que es muy distinto lo que se escucha fuera de aquí a lo que se ve, que eviten derramamientos de sangre inútiles y, lo que es peor todavía, que puedan correr peor suerte que la nuestra."<sup>78</sup>

El 5 de mayo de 1966 son sorprendidos por unidades de la FAR, cuando se proponían infiltrarse por la zona de Monte Barreto, Miramar, Playa, Ciudad de la Habana, un grupo de seis comandos de la organización paramilitar Comandos L.<sup>79</sup>

En esta acción resultaron heridos dos combatientes de las FAR. De los infiltrados, dos fueron muertos tratando de evadir el cerco que les fue tendido. Al escapar en la lancha rápida que utilizaron en la infiltración y ser hundida esta por una lancha patrullera de la Marina de Guerra Revolucionaria, desaparecieron dos terroristas y fueron capturados otros dos. Uno de ellos, Antonio Valle Cuesta, era la máxima figura de los Comandos L, con una vasta trayectoria al servicio de la Agencia Central de Inteligencia desde el año 1960.

---

<sup>78</sup>Interrogatorio efectuado por miembros de la Seguridad del Estado, al cabecilla contrarrevolucionario Eloy Gutiérrez Menoyo, y a los mercenarios Enoel Salas Santos, Domingo Ortega Acosta y Ramón Quesada, quienes fueron capturados en la región de Baracoa, Oriente, por milicias serranas y fuerzas del ejército. La Habana, febrero 2, 1965. (Dpto. de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario)

<sup>79</sup>Informe especial sobre los "Comandos L". Archivos del CIHSE.

Cuesta había participado en la fundación del MRR (Movimiento de Recuperación Revolucionaria) a mediados de 1959 en La Habana. En mayo de 1960, después de asilarse en la embajada del Perú, abandonó el país. En Miami junto a Higinio Díaz Ane y otros fundó el Movimiento de Recuperación Revolucionaria de los Comandantes (MRCC). Posteriormente, se integró a Representación Cubana en el Exilio (RECE).

La fracasada infiltración de Tony Cuesta por la zona conocida como Monte Barreto en Miramar, litoral norte de La Habana respondía a una misión encomendada por el RECE: infiltrar a los terroristas Herminio Díaz y Armando Romero, los que debían organizar grupos contrarrevolucionarios en el teatro operativo y crear condiciones para la realización de un atentado al Comandante en Jefe. Esta acción fue concebida por Jorge Más Canosa, uno de los principales jefes del RECE.

Entre las armas que traía a Cuba Herminio Díaz se encontraban una sub-ametralladora Uzi, dos pistolas calibre 32 mm con silenciador, cargadores, quinientos tiros, 5 libras de explosivos, diez a doce granadas, dos pistolas Browning 9 mm, adaptadas a ráfagas.

Con la liquidación de esta infiltración la CIA comprendió que, por el momento, habían terminado las perspectivas de las operaciones comandos contra la Isla. La II Guerrilla Naval de Artime, el Plan Omega de Menoyo y el operativo de Comandos L en Monte Barreto constituyeron un fracaso rotundo de las operaciones especiales montadas para desestabilizar a la Revolución Cubana. Los mecanismos de defensa y seguridad de Cuba se fortalecían en la misma medida en que se desgastaban las estructuras subversivas de los aparatos de subversión e inteligencia de los Estados Unidos. La guerra secreta de la CIA contra Cuba tendría que ser reconsiderada; el camino recorrido por la CIA y la contrarrevolución desde 1959 hasta 1968 auguraba nuevas derrotas y reveses. La estrategia tendría idéntico corpus doctrinal: la destrucción de la

revolución. Era necesario, sin embargo, promover nuevas tácticas. Y en el horizonte de la Revolución se asomarían nuevas amenazas, nuevas victorias tendrían que ser conquistadas para consolidar los logros y sueños de la nación indoblegable.



## CONCLUSIONES

1. Girón no sólo significó una derrota militar para el gobierno norteamericano, sino un fracaso de las concepciones de la CIA en torno a las funciones y objetivos de las operaciones paramilitares en el Tercer Mundo, para contener y destruir a los movimientos de liberación nacional.
2. A raíz de Playa Girón la Administración Kennedy examinó las causas y condiciones que condujeron al fracaso de la Operación Pluto en las que se evidenció ausencia de objetividad, veracidad y oportunidad en la información de inteligencia, insuficiencias en la planificación de las acciones militares, falta de coordinación adecuada entre la CIA, el Pentágono y el Departamento de Estado y la Casa Blanca. La Administración Kennedy sin embargo no reconoció que la esencia de la victoria de las armas cubanas radicaba en la capacidad política, la estrategia militar correcta, el liderazgo excepcional, y el respaldo popular que caracterizó a la revolución Cubana desde sus orígenes.
3. La Operación Mangosta en 1962 constituyó el más vasto y complejo programa subversivo de los Estados Unidos dirigido a destruir a la Revolución Cubana. Se sustentaban en los enfoques de la Doctrina de Seguridad Nacional y el carácter geopolítico, geoestratégico y geoeconómico presentes en la confrontación histórica entre Cuba y los Estados Unidos. Mangosta dejaría huellas profundas en la política exterior y nacional posterior de los Estados Unidos. Asociadas a ellas surgirían y se incrementarían las actividades de terrorismo y subversión, como planes de atentados, creación de organizaciones paramilitares, nuevas formas de guerra económica, diplomática, psicológica y de subversión político - ideológica, sin excluir los planes de invasión militar. El impacto de este programa puede inclusive identificarse en la Ley Helms - Burton, aprobada por el Congreso y el Presidente William Clinton en 1996.
4. Las organizaciones contrarrevolucionarias y el bandidismo, insertados dentro del esquema de subversión y terrorismo diseñado por la comunidad de inteligencia norteamericana fueron neutralizados y liquidados por el sistema de enfrentamiento en el que participaron

los Organos de la Seguridad del Estado, el Ejército Rebelde y el pueblo armado integrado en las Milicias Nacionales Revolucionarias. La unidad del pueblo cubano, las características excepcionales de liderazgo del Comandante en Jefe y sus compañeros de lucha, la eficiencia, efectividad y eficacia de las instituciones armadas cubanas y sus órganos de seguridad estatal, y la adopción de una línea de enfrentamiento correcta, constituyeron factores que determinaron la derrota de las organizaciones contrarrevolucionarias y el bandidismo.

5. El programa de Múltiple Vía iniciado por John F. Kennedy para desestabilizar a la Revolución Cubana, comprendía acciones similares a las concebidas en Mangosta, aunque incorporaba variantes relacionadas con las operaciones de diversión político - ideológica para la erosión gradual del socialismo cubano, la creación de nuevas estructuras organizativas en el Consejo de Seguridad Nacional encargadas de fomentar la subversión y el terrorismo, y la formación de un nuevo ejército mercenario que sería apoyado por las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, en caso de que se decidiera una intervención militar directa.
6. Tanto la Operación Mangosta en 1962 como el Programa de Múltiple Vía en 1963 requieren ser examinados a la luz del impacto que produjo la Crisis de Octubre de 1962 en la política de Estados Unidos hacia Cuba y la URSS, así como la disposición de Cuba a defender a toda costa la soberanía e independencia.
7. Al asumir la presidencia de los Estados Unidos en 1963, como consecuencia del asesinato de John F. Kennedy, Lyndon B. Johnson aprobó la continuidad de las operaciones de subversión y terrorismo contra Cuba, aunque introdujo modificaciones en el Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad Nacional que planificaba las operaciones encubiertas. Reforzó las medidas de bloqueo económico y en los primeros meses valoró la alternativa inmediata de una agresión militar directa contra la isla. En 1965, sin embargo, las organizaciones contrarrevolucionarias en el interior del país estaban aniquiladas o penetradas por los Organos de la Seguridad del Estado, el bandidismo había sido totalmente liquidado en octubre de 1965 y las organizaciones

contrarrevolucionarias y paramilitares en el exterior carecían de perspectivas para transformarse en un reto a la revolución. Entre 1965 y 1968 las principales operaciones paramilitares de la CIA fueron descubiertas y aniquiladas, la Operación Am/Lash resultó desactivada. Los Organos de la Seguridad del Estado asimismo penetraron y neutralizaron las principales redes de inteligencia que operaban en el país.

8. En el análisis de la política hacia Cuba, la Administración Johnson evaluó la conveniencia, y decidió limitar y contener la influencia de la Revolución Cubana en el escenario latinoamericano y caribeño, en correspondencia con la política seguida por Kennedy en esta dirección. Organizó programas de contrainsurgencia. En 1965 se produjo la intervención de las tropas norteamericanas en República Dominicana, para la cual los Estados Unidos se apoyaron en la OEA que funcionaba como un verdadero Ministerio de Colonias. También la Administración Johnson incrementó el apoyo a las dictaduras militares en la región. Fue en este período cuando se priorizó a Viet Nam en la política exterior norteamericana, que tendría serias repercusiones en la estrategia global del imperialismo, incluyendo a Cuba. Si Cuba fue una pesadilla para Kennedy, Viet Nam lo fue para Johnson.
9. Al finalizar el año 1968 la CIA y las organizaciones contrarrevolucionarias habían fracasado en sus planes para desestabilizar a la nación. Había que buscar nuevas vías métodos y medios de subversión y terrorismo. Cuba tendría que enfrentar nuevos retos y amenazas. Y nuevamente la Revolución no tendría otra alternativa que la victoria.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agee, Phillip: *Inside the Company CIA Diary*. Bantam Books. New York. 1975.
- “Alleged Assassination Plots Involving Foreign Leaders. An Interim Report of the Select Committee to study governmental operations with respect to Intelligence activities”. United Stated Senate, together with additioned, supplemented and separate views. November 20, (legislative day, November 18)
- Arboleya Cervera, Jesús: *La Contrarrevolución Cubana*. Política. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997.
- Ariet García, María del Carmen: *El Pensamiento Político de Ernesto Che Guevara*. Tesis para obtener el grado de Dra. en Ciencias Históricas. La Habana, 1987.
- Burkholder Smith, Joseph: *Retrato de un guerrero frío*. Editora "Capitán San Luis". 1993.
- Castro Ruz, Fidel: *La Historia me Absolverá*. Imprenta Nacional de Cuba. La Habana 1961.
- \_\_\_\_\_: *I Congreso del Partido Comunista de Cuba*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1978.
- \_\_\_\_\_: *Discursos*. Editorial de Ciencias Sociales. Instituto Cubano del Libro. La Habana.
- Colectivo de Autores: *De Eisenhower a Reagan*. Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa". Ediciones Políticas. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1987.
- \_\_\_\_\_: *Geheimnisse der USA. Geheimdienst*. Deutscher Verlag der Wissenschaften. Berlin, 1975.

- \_\_\_\_\_ : *Historia de Cuba 1930-1959*. Materiales de Estudio. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1985.
- Colby, William; Forbath, Peter: *Honorable Men. My life in the CIA*. Simon and Shuster. New York, 1978.
- Comisión de Historia de los Organos de Seguridad del Estado: *Historia de la Seguridad Cubana*. Ministerio del Interior. 1988.
- *Che*: Ediciones Políticas. Editorial de Ciencias Sociales. Instituto del Libro. La Habana, 1969.
- Didion, Joan: *Miami*. Pocket Books. New York. 1988.
- Documentos: New evidence from documents and testimonies of the Kennedy Administration, the AntiCastro Resistance and Brigade 2506. Musgrove Plantation. St. Simons Island. Georgia. 1996.
  - Counter-Revolutionary Handbook. October 10.1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
  - Record of Action by the National Security Council at its Four hundred and Seventy Eight Meeting held in August 22, 1961. Conference Georgia. EU. 1996.
  - National Security Council Meeting. Saturday, April 22nd. 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
  - Memorandum: Reactions to Cuba in Western Europe. Arthur Schlesinger Jr. to President Kennedy. May 3, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
  - CIA, Memorandum for the Record. Firth Meeting of General Taylor's Board of Inquiry on Cuban Operations Conducted by CIA. April 23, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
  - CIA. Memorandum, Ultrasensitive, Memorandum for the Record at the Conference Room (214). Director of Central Intelligence at 13:50 Hours, 24 April, 1961.

- Cuba Study Group, Seminary: Immediate causes of the failure of Operation Zapata. June 13, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Cuba Study Group, Memorandum, Conclusions of the Cuba Study Group. June 13, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Naval War College, Review, Text of lecture, Paramilitary Case Study. The Bay of Pigs, Lyman B. Kirkpatrick, Jr. Volume XXV. No.2, November-December 1972. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum from the President's Special Assistant (Schlesinger) to the Political Warfare Sub Committee of the Cuban Task Force. Washington. May 1, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum from the President's Special Assistant (Schlesinger) to the President's Assistant Special Council (Goodwin). Washington, July 8, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the Record by the Chief of Naval Operations (Burke). Washington, July 26, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the Record by Robert Komer of the National Security Council Staff. Washington, August 16, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the President. August 22, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the President's Assistant Special Counsel (Goodwin) to the President Kennedy. Washington, November 1, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum to the Secretary of State, the Secretary of Defense, the Director of CIA, the Attorney General, General Taylor, General Lansdale, Richard Goodwin. November 30, 1961. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Draft 11.1.61. Cuba. Program Review by Brig. General Edward G. Lansdale. Chief of Operations. The Project. 18 January, 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.

- Program Review by Brig. General Lansdale. The Cuba Project. 20 February 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Guidelines for Operation Mongoose. 14 March 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Office of the Secretary of Defense. Washington 25, DC 23 July 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the Chief of Operations, Operation Mongoose. Covert Activities. 7 August. 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the Director of Central Intelligence. 8 August, 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum from the Department of Defense Operations Officer for Operation Mongoose (Craig) to the Special Group (Augmented). Washington, August 8, 1962. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum of Meeting with President Kennedy, August 23, 1962. Central Intelligence Files. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum from the Chief of Operations, Operation Mongoose (Lansdale) to the Special Group Augmented. Washington, September 12, 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.
- Memorandum for the Record. Subject: Mongoose Meeting with Attorney General 16 October 1962. Conference. Georgia. EU. 1996.

- **Documentos.**

- Informe Especial de E.M.G. FAR (Jefatura), Fecha 19.1.1963. Archivos CIHSE. 1997.
- Informe Especial sobre planes del Imperialismo contra la Revolución Cubana. La Habana, junio 21 de 1962. Archivos del CIHSE. 1997.
- Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de América Latina: Economía e Intervención. Tomo III. Ediciones Políticas. Instituto del Libro. La Habana, 1968.

- The CIA and the Media. Hearings before the Subcommittee and Oversight of the Permanent Select Committee on Intelligence. House of Representatives. Ninety fifth Congress. First and Second Sessions. December 27,28, 1977. January 4,5 and April 20, 1978.
- Informe sobre el agente CIA José Luis Pelleyá. Archivos del CIHSE. 1965.
- Informe sobre las actividades de los agentes CIA Ramón y Leopoldina Grau Alsina. Archivos del CIHSE. 1965.
- Informe sobre la red de la CIA dirigida por el agente Fedor. Archivos de CIHSE. 1965.
- Informe sobre el agente de la CIA Lawrence Kirby Lunt. Archivos de CIHSE. 1965.
- Informe sobre el agente de la CIA Humberto Carrillo Colón. Archivos del CIHSE. 1968.
- Informe sobre las actividades desarrolladas por el agente de la CIA AM/LASH en el exterior. Archivos del CIHSE. 1964-1965.
- Informe sobre la operación AM/LASH. CIHSE. 1997.
- Informe del Inspector General de la CIA sobre los planes para asesinar a Fidel Castro. Archivos CIHSE. 1998.
- Informe sobre los grupos especiales de la CIA en el año 1963. Archivos del CIHSE. 1968.
- Informe especial sobre los "Comandos L". Archivos CIHSE. 1965.
- Escalante Font, Fabián. "Estados Unidos frente a la Revolución Cubana. 1975. El Proyecto Cuba". Informe de Investigación. MININT. 1994.
- \_\_\_\_\_: *Cuba: La Guerra Secreta de la CIA*. Editorial "Capitán San Luis". La Habana 1993.
- \_\_\_\_\_: Testimonio sobre la actividad de los Estados Unidos contra Cuba en los años 1959-1963. La Habana. 1994.



- Foner, Phillip: *Historia de Cuba y las relaciones Cuba-Estados Unidos*. Tomo II. Ediciones Políticas. Instituto Cubano del Libro. La Habana, 1973.
- García Iturbe, Néstor: *La política de Estados Unidos hacia Cuba. De Ford a Clinton*. Tesis en opción al grado de Dr. en Ciencias Históricas. La Habana, 1997.
- Heinrich, Eberhard; Ulrich, Klaus: *Der Krieg einer unsichtbaren Armee. Porträt der CIA*. Militärvelag der Deutschen Demokratischen Republik. 1983
- Hernández Martínez, Jorge: *Seguridad Nacional y Política Latinoamericana de Estados Unidos: la dimensión ideológica*. Tesis para optar por el grado de Dr. en Ciencias Históricas. La Habana. 1988.
- Hinckle, Warren; Turner, William: *The Fish is Red. The story of the Secret War against Castro*. Harper and Row Publisher. New York. 1981.
- Huberman, Leo; Sweezy, Paul: *Socialism in Cuba*. Monthly Review Press. Estados Unidos. 1969.
- Informe. Reunión de académicos, políticos, estudiosos norteamericanos, soviéticos y cubanos para analizar causas, repercusiones y lecciones de la Crisis del Caribe. Archivos CIHSE. La Habana. 1994.
- Informe. "Seminario sobre el diversionismo ideológico". MININT. Cuba. 1974.
- Jaramillo Edwards, Isabel: *El conflicto de baja intensidad: modelo para armar*. Avances de investigación No.24. Centro de Estudios sobre América. La Habana. 1989.
- Kennedy, Robert: *Thirteen days. A memoir of the Cuban missile crisis*. W.W.Norton and Company. Inc. New York. 1969.
- \_\_\_\_\_ : *Robert Kennedy ante el Congreso*: Polémica. Instituto del Libro. La Habana. 1968.
- Matthews, Herbert: "Regreso a Cuba". Archivo del CIHSE. 1963.

- Méndez Méndez, José Luis: *Terrorismo de origen cubano. 1959-1996*. Tesis para optar por el grado de Dr. en Ciencias Jurídicas. La Habana. 1997.
- Marchetti, Victor; Marks, John: *The CIA and the Cult of Intelligence*. Dell Publishing Co. Inc. New York. 1974.
- Paterson, Thomas G.: *Contesting Castro*. Oxford University Press. 1994.
- Periódico The Washington Post: "Outlook". Domingo. 2 de mayo de 1976. El misterio de AM/LASH.
- Powers, Thomas: *The man who kept the secrets. Richard Helms and the CIA*, Alfred Knopf. New York. 1979.
- Rodríguez, Juan Carlos: *La batalla inevitable*. Editorial "Capitán San Luis". La Habana. 1996.
- Rivero Collado, Carlos: *Los sobrinos del tío Sam*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1976.
- Revista Cuadernos de Estudios. Publicación periódica. Abril 94. La Habana.
- \_\_\_\_\_: Publicación periódica. Dic 94. La Habana.
- \_\_\_\_\_: Publicación periódica. 1995. La Habana.
- Rodríguez, Carlos Rafael: *Letra con filo*. Tomo II. Política. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1983.
- Scheer, Robert; Zeitlin, Maurice: *Cuba: an American Tragedy*. Penguin Books. 1964.
- Valdés - Dapena, Jacinto: "El Programa de Múltiple Vía". CIHSE. 1996.
- \_\_\_\_\_: "El terrorismo de Estado: instrumento de la política de Estados Unidos contra Cuba". Revista Cuadernos de Estudios. CEASEN. No. 3, 1995.



